

EVALUACIÓN DE IMPACTO DE LOS PROGRAMAS
ARTE URBANO, PINTA DE FACHADAS Y
REHABILITACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS

Versión final

Índice del documento

1. Introducción
 2. Antecedentes
 - 2.1 La promoción del arte en espacios públicos en México y el mundo
 - 2.2 La Estrategia de regeneración urbana y social Infonavit - Fundación Hogares
 - 2.2.1 Programa Pintemos México
 - 2.2.2 Programa Rehabilitación física
 - 2.2.3 Recursos invertidos
 - 2.2.4 Selección de unidades habitacionales a intervenir y metodología utilizada
 - 2.2.5 Tipos de intervenciones
 - 2.2.5.1 Pintemos México
 - 2.2.5.1.1 Pinta de fachadas
 - 2.2.5.1.2 Arte Urbano (Murales)
 - 2.2.5.2 Rehabilitación física
 - 2.2.6 Resultados obtenidos
 3. Diseño de la Evaluación
 - 3.1 Mejores prácticas en evaluaciones de impacto de intervenciones orientadas a fortalecer la cohesión social de una comunidad.
 - 3.2 Teoría de cambio y principales hipótesis
 - 3.2.1 El impacto de intervenciones de arte urbano en la cohesión social: fundamentos teóricos
 - 3.2.2 Mecanismos causales y supuestos subyacentes
 - 3.2.3 Factores con potencial para mediar el impacto esperado
 - 3.2.3.1 Factores endógenos: Características propias de la intervención que pueden afectar impacto de la misma
 - 3.2.3.2 Factores exógenos: Elementos del contexto con potencial de moderar el impacto de la intervención
 - 3.2.4 Riesgos y consecuencias no deseadas
 - 3.3 Metodología
 - 3.3.1 Recolección de información
 - 3.3.2 Operacionalización de las variables relevantes
 - 3.3.2.1 Cohesión social vecinal
 - 3.3.2.2 Las intervenciones
 - 3.3.3 Encuesta
 - 3.4 Resultados
 4. Principales hallazgos
 5. Conclusiones y lecciones aprendidas
- Referencias bibliográficas

1. Introducción

La promoción de estrategias de regeneración urbana a nivel barrial se ha convertido en una política cada vez más utilizada en las grandes ciudades del mundo como una manera de atender algunas de las problemáticas generadas por los cambios estructurales que han experimentado muchas de estas grandes metrópolis (Hall y Robertson, 2001), principalmente en materia de mejoramiento de espacios públicos y reconstrucción del tejido social.

En este contexto, durante el segundo semestre de 2014 y el primer semestre de 2015, Fundación Hogares llevó a cabo más de 71 intervenciones en unidades habitacionales de todo el país en el marco del Programa "Regeneración Urbana" con el objetivo de fortalecer la cohesión social en dichas comunidades a fin de contrarrestar el problema del deterioro de los espacios públicos, así como fomentar la conservación del patrimonio en beneficio de los habitantes de cada lugar intervenido.

Fundación Hogares está interesada en la mejora continua de su trabajo, y para ello reconoce la necesidad de dimensionar el grado en que sus intervenciones lograron cumplir con su objetivo y generar evidencia que sirva de insumo para aprender de la experiencia y tomar mejores decisiones en el futuro. En concreto, este ejercicio será útil para determinar qué tipo de intervenciones o conjunto de actividades convendría replicar y cuáles habría que ajustar ya sea en su estrategia, en su implementación, o en ambas, a fin de maximizar su impacto.

Es por ello que la Fundación se propuso llevar a cabo una evaluación del trabajo realizado en el marco de este Programa, buscando responder no sólo a la pregunta de si se logró el efecto esperado con las intervenciones, sino también identificar qué factores influyeron para que ciertas intervenciones funcionaran más que otras, e identificar posibles áreas de mejora para el futuro.

La evidencia empírica a partir de la cual se llevó a cabo esta evaluación se obtuvo de una encuesta realizada en 29 de las 71 unidades habitacionales intervenidas por Fundación Hogares, con levantamientos en tres distintos momentos del tiempo: antes de llevar a cabo las intervenciones, inmediatamente después de haber concluido las mismas, y de 3 a 6 meses después. A lo largo del documento se hace referencia a dichos momentos como M₁, M₂ y M₃, respectivamente.

Esta estrategia permitió seguir la metodología a la que la literatura se refiere como "Método Reflexivo de Impacto", haciendo comparaciones de distintas variables en el tiempo. Para robustecer el análisis, se siguieron algunas estrategias adicionales que suelen ser útiles para evaluar políticas complejas. Siguiendo las mejores prácticas en la materia, primero se desarrolló un marco conceptual sólido que sirviera de guía para la formulación de hipótesis robustas con capacidad para explicar los resultados observados. En segundo lugar, se revisaron casos de éxito para identificar los factores que suelen favorecer el impacto de este tipo de intervenciones. Tercero, se hizo una descripción de la teoría de cambio que sirve de fundamento para este tipo de proyectos, describiendo detalladamente los mecanismos causales a través de los

cuales se espera que este tipo de actividades tengan un impacto en la cohesión social de las comunidades intervenidas lo que, a su vez, permitió hacer interpretaciones más sólidas de los datos. Cuarto, se complementó el análisis cuantitativo con algunas entrevistas a profundidad realizadas a informantes clave y, por último, se hicieron comparaciones cualitativas entre dos tipos de comunidades, aquellas en donde se identificó que la intervención tuvo el mayor impacto positivo y otras cuyo efecto fue de menor magnitud o incluso negativo.

Uno de los principales hallazgos del estudio fue que el nivel de cohesión social, medido con el Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) en tres distintos momentos del tiempo, antes y después de las intervenciones, cambió de manera muy dispar e inconsistente en las unidades habitacionales analizadas. Por el contrario, se observan grandes contrastes en la manera en que este atributo cambió en el tiempo, incluyendo no sólo el fortalecimiento de la cohesión social de algunas de las comunidades sino también su debilitamiento en una parte importante de éstas.

Si bien una primera interpretación sería simplemente que algunas intervenciones generaron el impacto deseado, mientras que otras ningún impacto o un impacto negativo, resulta fundamental señalar que esta evidencia resulta insuficiente para atribuir exclusivamente a las actividades realizadas por Fundación Hogares el robustecimiento o debilitamiento del tejido social observado, en tanto que los datos con los que se cuenta no permiten descartar que hayan sido otros factores los que generaron los cambios observados.

En pocas palabras, el fenómeno del debilitamiento o fortalecimiento de la cohesión social vecinal no puede explicarse por una variable sino que, por el contrario, se trata de un proceso multifactorial en el que por definición influyen una multiplicidad de elementos. Las actividades realizadas durante las intervenciones pudieran tener que ver con los cambios observados, pero igual o más pudiesen haber influido en el resultado factores como la situación objetiva y subjetiva de seguridad que se vive en cada unidad habitacional, el grado de marginación social de la misma o, incluso, el propio nivel de cohesión social existente entre los vecinos en el periodo anterior a la intervención realizada.

Un análisis un tanto más detallado desarrollado para 15 de las 29 comunidades, como se verá en las siguientes secciones del documento, aporta alguna evidencia adicional a partir de la cual fue posible formular hipótesis sobre los factores que, además de la intervención, pudiesen haber influido en el aumento o disminución en los niveles de cohesión social de las comunidades. Uno de los principales patrones identificados fue que el mayor éxito de las intervenciones ocurrió en conjuntos habitacionales en los que los vecinos reportaron tener mayores niveles de escolaridad promedio y/o una mejor percepción de la seguridad, y viceversa.

Este hallazgo que debe tomarse aún con cautela por aún tener un carácter de hipótesis, sugiere que intervenciones tales como las realizadas son efectivas para fortalecer la cohesión social vecinal sobre todo en conjuntos habitacionales que no se encuentren en situación de alto nivel de marginación (en este caso asociadas a niveles

promedio de escolaridad muy bajos), y/o en aquellas en las que se vive un ambiente generalizado de inseguridad.

Un matiz importante que cabe resaltar con respecto al hallazgo antes mencionado es que en muchas de las comunidades estudiadas parece haber no sólo una relación directa entre la intervención realizada y un incremento de corto plazo en el nivel de cohesión social vecinal, sino también ocurrió para muchos casos en la percepción de seguridad y en el uso de los espacios públicos. La relevancia de esto último radica en que un aparente impacto casi inmediato de las actividades en algunas de las actitudes y comportamiento de los vecinos, si bien no parece ser un efecto que se sostiene en el tiempo y que por tanto requeriría de etapas posteriores para su consolidación, sí pudiera utilizarse como una táctica efectiva para facilitar el establecimiento de un primer vínculo de confianza con los vecinos que facilite la implementación de otras actividades en etapas posteriores.

El documento está organizado de la siguiente manera. La primera parte presenta algunos antecedentes que permiten contextualizar la estrategia de regeneración urbana y social sobre la que versa esta evaluación, así como conocer mayores detalles sobre los dos programas que la conforman: Pintemos México y Rehabilitación física. La segunda parte habla del diseño de la evaluación, en la que se detallan algunas de las características de las mejores prácticas que se revisaron para robustecer la interpretación de los resultados, y la teoría de cambio que subyace este tipo de intervenciones. A esta sección le siguen una descripción de los pasos que se siguieron para recolectar y sistematizar la información, y de los resultados obtenidos. El documento concluye con una reflexión e interpretación de los principales hallazgos, que sirven de base para la formulación de conclusiones y lecciones aprendidas.

2. Antecedentes

2.1 La promoción del arte en espacios públicos en México y el mundo

A lo largo de todo el siglo XX se observa una permanente promoción del arte en espacios públicos bajo distintos enfoques y diversas funcionalidades. En América Latina, por ejemplo, el muralismo se vio altamente influido por movimientos políticos, sociales e ideológicos que empezaron desde los años veinte con muralistas como José Clemente Orozco (1883 – 1949), Diego Rivera (1886 - 1957) o David Álvaro Siqueiros (1876 –1974), quienes entendían esta actividad como una manera de democratizar el arte o de ponerla disposición de todo el público. Además, este movimiento financiado en gran parte por el propio gobierno, se abocaba en países como el nuestro no sólo a construir una nueva identidad nacional, sino también se trataba de un esfuerzo por reunificarnos como país después de las divisiones generadas por el movimiento revolucionario de esa década.

Inspirado en gran parte por el movimiento de los muralistas mexicanos, en Estados Unidos se fundó el Proyecto Federal de Arte (*Federal Art Project*) que financió el trabajo de miles de artistas para pintar más de 100 mil murales y 18 mil esculturas en

todo el país (Wong, 2014). Hacia los años setenta, en el país del norte se estableció una disposición que proponía destinar al arte el 1% de todo el presupuesto asignado a construir obra pública. Cabe señalar que una característica de este tipo de programas era que los artistas llegaban a realizar su trabajo sin involucrarse con las comunidades en las que lo llevaban a cabo.

Fue hasta la década de los sesenta y setenta que, según Wong (2014), como parte de los movimientos de derechos civiles impulsados en la ciudad de Chicago por comunidades de afroamericanos y chicanos, esta etapa de artistas que trabajaban de manera individual se convirtió en un movimiento colectivo. A partir de entonces este tipo de esfuerzos empezaron a replicarse en el resto del país del norte patrocinados por la propia comunidad, la cual además se involucraba activamente en la pinta de edificios y murales para denunciar temas como la discriminación, racismo, exclusión y la pobreza.

Por ejemplo, se formó un grupo de muralistas "chicanos" que trabajaban con líderes de los vecindarios, pandilleros, y con las iglesias en los que empezaron también a plasmar temas que enfrentaban en su vida cotidiana como la brutalidad policial, el cruce de la frontera, drogas y violencia. (Cockcroft, Weber, y Cockcroft, 1998).

En México, en los años setenta, algunos grupos retomaron el muralismo bajo un nuevo concepto que habría dejado de ser financiado por el Estado y se tornaría "más contestatario y más público" (Guadarrama, sin fecha). Entre estos grupos se menciona a "Tepito Arte Aquí", "Suma", el "Taller de Investigación Plástica de Michoacán (TIP)" y "Germinal", quienes "realizaron murales con otras técnicas y otros materiales, que las hacían efímeras pero más cercanas a las mayorías".

Paulatinamente para los artistas empezó a ser cada vez más relevante mostrarse sensibles a los asuntos de la comunidades en las que desarrollaban su obra. Su interés por abordar las dimensiones humanas de estos espacios cobró relevancia, y su obra se impregnó de contenido social, cultural, económico y político, entre otros.

Ya hacia las últimas décadas del siglo XX, con el crecimiento vertiginoso de las grandes metrópolis, el espacio público fue quedando en el olvido como lugar de encuentro, comunicación, ciudadanía compartida e identidad cultural. Ello generó una fuerte demanda de artistas para que "re-humanizaran" las ciudades, y de propuestas artísticas con implicación social, que buscaran solucionar problemas de la vida cotidiana de sus habitantes, para ponerlos en contacto entre sí, dar significado estético e identitario a su contexto urbano.

2.2 La Estrategia de regeneración urbana y social Infonavit-Fundación Hogares

El Infonavit en conjunto con Fundación Hogares ha impulsado acciones de regeneración urbana y social por medio de intervenciones en unidades habitacionales que buscan ampliar la oferta de valor, contribuir al mantenimiento de la vivienda y los espacios comunitarios, y reconstruir el tejido social en unidades habitacionales de todo el país. Algunos de los programas que se alinearon a esta Estrategia fueron:

Recompensa Digital, Lee con Infonavit, Pintemos México y Rehabilitación Física, siendo estas dos últimas el objeto de la evaluación que se presenta en este documento.

2.2.1 Programa Pintemos México

El Programa "Pintemos México" fue concebido como un programa "de fortalecimiento comunitario y recuperación del espacio público", desarrollado durante el segundo semestre de 2014 y el primer trimestre de 2015. El programa estaba orientado a mejorar la imagen urbana de los conjuntos habitacionales, a través de mecanismos de participación vecinal, a fin de incrementar el sentido de identidad y pertenencia entre los habitantes, promover la conservación de sus viviendas en el tiempo e incentivar el mayor uso de los espacios públicos, coadyuvando así –a su vez-- a mejorar las condiciones de seguridad en los lugares en los que viven.

Este programa tendría dos vertientes principales: 1) pinta de fachadas e impermeabilización de techos de vivienda, y 2) pinta de murales de arte urbano en equipamientos comunitarios o espacios públicos. La primera busca contribuir al mantenimiento de las viviendas y espacios comunitarios intervenidos, así como capacitar a los vecinos con técnicas apropiadas de pinta e impermeabilización para generar alternativas de emprendimiento local. La segunda pretende mejorar las condiciones del espacio público y equipamiento urbano, y fortalecer la identidad comunitaria mediante la realización de proyectos artísticos y culturales con la población. En algunas de las comunidades se llevaron a cabo de manera simultánea las dos modalidades de intervención.

2.2.2 Programa Rehabilitación Física

El objetivo primordial de esta segunda estrategia sería mejorar la calidad de los espacios públicos, a través de procesos de planeación participativa y con los más altos estándares de calidad arquitectónica y de obra, a fin de revertir la pérdida del valor patrimonial de las viviendas de estas unidades, mejorar la calidad de vida de sus habitantes y coadyuvar a incrementar la cohesión social como elemento central para la apropiación de las intervenciones físico-urbanas de los espacios comunitarios.

En particular, el componente de formación comunitaria de este Programa, que estuvo a cargo principalmente del Infonavit, apuntaba a fortalecer las competencias y habilidades de los vecinos, para generar una relación coordinada y organizada que facilitara la implementación de acciones en beneficio de su comunidad y de su entorno, así como impulsar la organización vecinal autogestiva, dentro del marco legal que aplique en su entidad.

El modelo de operación del Programa de Formación Comunitaria que tuvo una duración de 6 meses fue diseñado para seguir las siguientes fases:

1. Presentación de la iniciativa a la Delegación Regional
2. Selección del municipio y conjunto habitacional a intervenir
3. Presentación de la iniciativa a la autoridad municipal
4. Desarrollo del Diagnóstico Vivencial
5. Desarrollo de los Talleres del Programa de Formación Comunitaria

6. Formación de comisiones de trabajo con los vecinos
7. Jornadas Infonavit (transversal)
8. Conclusión de los trabajos

2.2.3 Selección de unidades habitacionales a intervenir y metodología utilizada

Por intervención se entiende cualquiera de los tres tipos de actividades antes mencionadas que Fundación Hogares llevó a cabo en el marco de los programas “Pintemos México” y “Rehabilitación Física” descritos en líneas anteriores.

En lo que corresponde al programa de Pintemos México se intervinieron un total 71 conjuntos habitacionales. En 35 de ellos se realizaron acciones de pintura de fachadas y en 25, de pintura de murales. Hubo 8 conjuntos de vivienda en los que ambas intervenciones coincidieron espacialmente, aunque no necesariamente se realizaron al mismo tiempo.

Por su parte, el programa de Rehabilitación Física se llevó a cabo en tres unidades habitacionales del país: 1ero. de Mayo (Oaxaca, Oaxaca), Los Fresnos (Tepic, Nayarit), y Polígono 108 (Mérida, Yucatán).

En 1ero de Mayo (Oaxaca, Oaxaca) la intervención de arte urbano se realizó a la par de un proyecto integral de rehabilitación de los espacios públicos y del centro comunitario del lugar. En Los Fresnos (Tepic, Nayarit) se pintaron fachadas de 96 viviendas mientras se intervenía el espacio físico de Plaza Tepantla con canchas deportivas, aula de lectura y otros sitios para la convivencia.

Los conjuntos habitacionales a intervenir fueron propuestos por el Infonavit, debiendo cubrir los requisitos que se muestran en la siguiente tabla.

Criterio	Característica
Antigüedad:	<ul style="list-style-type: none"> • Más de 5 años
Relación Infonavit	<ul style="list-style-type: none"> • Número de viviendas financiadas por Infonavit mayor al 60% con crédito tradicional, por lo que los conjuntos habitacionales podrán estar habitados inclusive por beneficiarios no derechohabientes del Infonavit
Ocupación:	<ul style="list-style-type: none"> • 90% de viviendas habitadas
Ubicación:	<ul style="list-style-type: none"> • En los Municipios seleccionados por el Infonavit
Características sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Sin problemas sociales que tengan implicaciones políticas
Características físicas	<ul style="list-style-type: none"> • Deficiencia y/o carencia de mantenimiento y conservación de los inmuebles, así como en las áreas y espacios comunes • Deterioro de la imagen urbana • Deberán contar con el equipamiento y servicios básicos • No estar ubicados en zona de riesgo

Fuente: INFONAVIT

Las intervenciones de arte urbano realizadas acorde con los objetivos de Fundación Hogares estuvieron a cargo de distintas organizaciones especializadas en este tipo de dinámicas artístico-participativas. La selección de las organizaciones que conduciría los proyectos se realizó por concurso, en el que participaron organizaciones

cualificadas para hacer el trabajo, quedando como ganadoras las siguientes: Cuadra, CESUP, Cebra, y Mamutt. Cada una de las cuales trabaja con metodologías específicas y decide poner el acento en un enfoque de trabajo particular.

Cuadra, por ejemplo, tiene un enfoque más participativo y sus actividades están pensadas para todo tipo de público. Por obvias razones, ello obliga a que la pieza de arte sea más sencilla y tenga una función más decorativa que artística. Ello contrasta con el enfoque de la organización Cebra, que busca fomentar la participación sobre todo en la etapa de diseño del mural, no tanto en la pinta del mismo.

En este sentido, podría esperarse que el trabajo de Cuadra tuviera como principal efecto esperado la formación de vínculos entre vecinos y fortalecimiento del sentido de pertenencia entre los mismos, en contraste con el efecto que Cebra espera obtener que es más de tipo simbólico, que los vecinos se identifiquen con el diseño elegido y se sientan orgullosos de su barrio. A diferencia de Cuadra y Cebra la metodología de Mamutt pareciera ser más flexible con la finalidad de adaptarse a las necesidades que se encuentran en cada comunidad intervenida.

Las intervenciones de pinta de fachadas e impermeabilización de techos de vivienda y equipamiento comunitario estuvieron a cargo de Corazón Urbano cuyo principal objetivo fue capacitar a los vecinos participantes en las técnicas apropiadas para la realización de estos trabajos, además de fomentar redes de apoyo entre los habitantes para lograr que las actividades de pintura se realizarán bajo el principio del trabajo comunitario.

2.2.4 Actividades realizadas, recursos invertidos y resultados obtenidos

Pintemos México

En la vertiente de pinta de fachadas se invirtieron un total de 11 millones 430 mil pesos. Con estas acciones se cubrió con pintura una superficie de más de 125 mil 610 m², equivalente a pintar en casi siete ocasiones las cuatro caras principales del Palacio de Bellas Artes y, con impermeabilizante, una superficie de más de 133 mil 434 m² equivalente a cubrir el techo de este mismo edificio 12 veces. El precio por m² de la actividad de pinta de fachadas y de impermeabilización tuvo un promedio de \$50 pesos el m².

De estas actividades se vieron beneficiadas 3 mil 312 viviendas habitadas por 17 mil 912 personas. En suma, se beneficiaron 57 mil 776 personas, de manera directa e indirecta, entre habitantes, asistentes a talleres (12 mil 838 personas) y residentes dentro del radio de influencia de la intervención. Considerando la inversión mencionada en líneas anteriores, el proyecto implicó una inversión de \$200 pesos promedio, por beneficiario.

La segunda vertiente del programa requirió una inversión de 11 millones 430 mil pesos, que se tradujeron en la pinta de 121 murales de arte urbano en espacios comunitarios con temáticas relacionadas con elementos identitarios de cada

comunidad. En total se pintó una superficie de 9 mil 014 m², lo que equivale a pintar casi 15 veces la cúpula del Monumento a la Revolución.

En la realización de estos murales participaron más de 1 mil 412 personas durante 477 talleres de sensibilización artística, actividades de promoción de la cultura de paz y pinta de murales, cuya duración total fue de 2 mil 808 horas. Con estas actividades se benefició a más de 22 mil 619 personas.

Rehabilitación física

En cuanto a la estrategia de "Rehabilitación física", en la UH 1ero de mayo (Oaxaca, Oaxaca) se invirtieron 16.7 millones de pesos para realizar una rehabilitación integral del Centro Comunitario Esteban Baca Calderón y la reconstrucción del canal central de la unidad que regula los flujos pluviales en temporada de lluvias, buscando con ello la reducción en la probabilidad de inundación al interior de la unidad. Además se realizó el remozamiento de más de diez plazoletas públicas al interior del conjunto y se mejoraron las áreas de acceso peatonal, atendiendo una de las principales necesidades sentidas de la población que, en su mayoría, son personas de edad avanzada.

Resultados intervención

Unidad Habitacional 1ero de mayo (Oaxaca, Oaxaca)

13,100 m ²	superficie de intervención
1,902 m ²	superficie de pintura
386 m ²	superficie de vegetación
89	luminarias nuevas
25	elementos de mobiliario urbano nuevo
357	gaviones utilizados en la reconstrucción del canal central
8,595	habitantes beneficiados

Fuente: Registros de Fundación Hogares

En Plaza Tepantla (Tepic, Nayarit) se invirtieron 13 millones de pesos en una intervención integral para rehabilitar la plaza central de la unidad habitacional y dotarla de espacios para la convivencia: un área de picnic, una sala de lectura de dos niveles, una cancha de fútbol, un espacio para reuniones cívicas y vecinales, y otros elementos para la movilidad peatonal, parque y zona de juegos infantiles.

Resultados intervención

Los Fresnos (Tepic, Nayarit)

5,540 m ²	superficie de intervención
----------------------	----------------------------

4,374 m ²	superficie de pavimentos
128 m ²	superficie de vegetación
68	árboles nuevos
112	luminarias nuevas
37	Elementos de mobiliario urbano nuevo
9	juegos infantiles nuevos
6,811	habitantes beneficiados

Fuente: Registros Fundación Hogares

En Polígono 108 (Mérida, Yucatán) recibió una inversión de 13.3 millones de pesos para actividades como las que se describen a continuación. Se rehabilitó el parque Torres Mesías y los principales andadores peatonales que conectan las distintas plazas del conjunto habitacional. El proyecto se centró en el mejoramiento de la movilidad, el remozamiento de canchas deportivas, áreas verdes, juegos infantiles y espacios sombreados para la recreación. La socialización de estos proyectos fue realizada principalmente por el Infonavit.

Resultados intervención

Unidad Habitacional Polígono 108 (Mérida, Yucatán)

3,730 m ²	superficie de intervención
791 m ²	superficie de pintura
514 m ²	superficie de sombra
1,533 m ²	superficie de vegetación
52	luminarias nuevas
120	elementos de Mobiliario urbano nuevo
8,432	habitantes beneficiados

Fuente: Registros de Fundación Hogares

3. Diseño de la evaluación

Una evaluación de impacto es aquella metodología que busca medir el efecto neto logrado sobre una característica específica ya sea de una comunidad o de una persona, como consecuencia la realización de una intervención. En el caso concreto de la evaluación que aquí presentamos, se busca dimensionar en qué medida se logró fortalecer la cohesión social en las unidades habitacionales en las que se llevó a cabo alguna de las intervenciones por parte de Fundación Hogares en el marco de los Programas "Pintemos México" y "Rehabilitación Física" antes descritos.

Cabe mencionar que al no tratarse de relaciones causales lineales y simples, sino de una serie de factores interrelacionados entre sí, la tarea de atribuir cierto efecto a una sola causa resulta complejo y, por tanto, difícil afirmar con un alto grado de certeza que los cambios observados pueden ser atribuidos a las actividades llevadas a cabo como parte del Programa.

Una opción para analizar este tipo de fenómenos es medir el nivel de cohesión social de las comunidades *antes y después* de las intervenciones llevadas a cabo para, posteriormente, calcular la diferencia neta entre ambos momentos en el tiempo. Sin embargo, por sí misma, dicha medición **no** permite afirmar con contundencia que el cambio en el nivel de cohesión social es atribuible *exclusivamente* a las actividades llevadas a cabo como parte de las actividades del Programa, al no contar con elementos que permitan descartar el efecto que pudieran haber tenido factores ajenos a la intervención. Para ser más robusta, una evaluación de impacto requiere que la metodología considere una serie de elementos adicionales tales como los que se describen a continuación.

De acuerdo a la *Escala de Métodos Científicos de Maryland* (ver tabla), los elementos que deben estar presentes en una evaluación de impacto son: 1) mediciones antes y después de la intervención; 2) un grupo de control o de casos en los que no se haya llevado a cabo la intervención; 3) un número de observaciones tal que permita hacer inferencias estadísticamente significativas, y 4) que la selección de los casos a ser intervenidos haya sido aleatoria.

La Escala MCM va del 1 al 5, siendo las evaluaciones de nivel 1 las menos robustas (o las que menor número de requisitos cumplen), y las de nivel 5 las más robustas (o las que cumplen con todos éstos). En esta escala, por ejemplo, los Experimentos Aleatorios Controlados (EAC)¹ que son el “estándar de oro” de las evaluaciones de impacto se ubican en el nivel más alto.

**Calidad metodológica de evaluaciones de impacto
según la Escala de Métodos Científicos de Maryland**

ELEMENTOS QUE INCLUYE				
	Mediciones Antes y después de la intervención	Grupo de control o casos en los que no se llevó a cabo la intervención	Número suficiente de observaciones que permitan hacer inferencias estadísticamente significativas	Selección aleatoria de los casos a ser intervenidos y los que no
Nivel 1	X	X	X	X
Nivel 2	√	X	X	X
Nivel 3	√	√	X	X
Nivel 4	√	√	√	X
Nivel 5	√	√	√	√

√ = Presente
X = Ausente

Fuente: Farrington, et.al. (2003); Sherman, et.al. (2007)

¹ Traducción de *Randomized Controlled Trials* (RCT)

A medida que la evaluación se ubica en un nivel más alto en la escala arriba descrita no sólo aumenta su complejidad sino también la inversión requerida para llevarla a cabo (Farrington, et.al. (2003)².

Para la evaluación que aquí se reporta las encuestas levantadas en 29 unidades habitacionales son en su totalidad espacios en los que se llevaron a cabo este tipo de intervenciones, y no se cuenta con observaciones para casos de comunidades en los que este programa no se haya llevado a cabo, o lo que se conoce como "grupo de control", lo que ubica esta evaluación en el **Nivel 2 de la Escala de MCM**. Así mismo, esta evaluación podría alcanzar mayores niveles en la escala si la selección de las unidades hubiera seguido el método aleatorio y el número de casos fuera lo suficientemente grande para hacer inferencias estadísticamente significativas.

Lo más cercano a un grupo de control que se logró para esta evaluación fue la posibilidad de comparar el momento anterior a la intervención (M₁) con dos momentos posteriores (M₂ y M₃). Esta metodología, a la que la literatura se refiere como "Método Reflexivo de Impacto" tiene una desventaja importante y es que las estimaciones que se obtienen del ejercicio no pueden ser consideradas como concluyentes.

En síntesis, la evidencia empírica con la que Fundación Hogares contó para llevar a cabo la evaluación de las intervenciones realizadas presenta algunas limitaciones. No obstante, a continuación se describen algunas prácticas que siguieron a fin de robustecer los resultados y obtener conclusiones útiles para la mejora del Programa.

3.1 Mejores prácticas en evaluación de impacto

Las evaluaciones para medir el impacto de intervenciones de este tipo son poco frecuentes, no sólo por su complejidad sino también –probablemente—por el alto monto de inversión que requieren, misma que frecuentemente se prefiere asignar a la propia implementación del programa (Hall y Robertson, 2001: 18).

Una manera de realizar evaluaciones menos costosas es sacrificando algunos de los elementos que añaden rigor como los que se mencionaron en párrafos anteriores (contar con un grupo de control, abarcar un número suficientemente alto de casos tal que permita hacer inferencias estadísticas válidas, o seleccionar de manera aleatoria los casos en los cuales llevar a cabo la intervención). Si bien los resultados de una evaluación de esta naturaleza no permiten sacar conclusiones definitivas, si arrojan información cualitativa válida y útil para la mejora del programa.

² De hecho, al día de hoy los estudios sistemáticos sobre este tipo de intervenciones son escasos. Existen algunos estudios sobre intervenciones que se han llevado a cabo para promover o fortalecer la cohesión social en una comunidad, sin embargo, hay muy poco sobre las metodologías específicas de pintura de fachadas, arte urbano o rehabilitación física.

A continuación se presentan algunas de las estrategias que permiten enriquecer un estudio que enfrenta retos como los arriba mencionados. Primero, se sugiere poner especial atención en la **teoría de cambio** que justifica las intervenciones. Ello implica hacer explícitos los mecanismos causales que se esperaba operaran para que la intervención tuviera el efecto esperado; desde los insumos (*inputs*), pasando por los resultados (*outputs*), hasta describir cómo ello se traduce en un cierto impacto (*outcomes*)³.

Con ello se busca explicar y dar mayor sustento a los hallazgos empíricos, así como robustecer las conclusiones obtenidas a partir de los mismos. Es importante hacer explícitos los supuestos que debieran cumplirse para que el proceso causal se desarrolle de la manera esperada y tenga el impacto deseado. Autores como Pawson *et al* (2005) se refieren a ésta como una “estrategia realista”, la cual resulta útil para evaluar intervenciones de políticas complejas. **En lugar de responder a la pregunta de si una intervención funciona o no, o de intentar hacer un estimado de la dimensión del impacto de la misma, se busca identificar qué factores de una determinada intervención son los que hacen que ésta funcione, para quién, bajo qué condiciones, en cuáles aspectos y por qué.**

Segundo, es recomendable complementar el análisis cuantitativo con una comparación de casos seleccionados para explorar de manera más cualitativa algunas de las características que tienen en común los casos que resultaron ser exitosos, y lo mismo para aquellos que no lo fueron. Este tipo de información permite identificar otros factores que pudieron haber mediado los efectos esperados de la intervención tales como diferencias en el contexto, elementos propios de la intervención, o incluso algunos aspectos específicos de su proceso de implementación.

3.2 Teoría de cambio y supuestos subyacentes

A fin de presentar los mecanismos causales que a nivel teórico se esperaba observar a partir de las intervenciones realizadas primero se describe la metodología elegida para medir los cambios en el nivel de cohesión social en las comunidades incluidas en la evaluación.

3.2.1 El Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV)

La cohesión social es un concepto volátil y no existe un consenso sobre su significado. Para esta evaluación, nos apegamos la definición de trabajo utilizada en el documento de propuesta del Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV). La cohesión social “es el atributo descriptivo de una comunidad o grupo social que se materializa en el conjunto de vínculos e interacciones que se desarrollan entre los miembros de la misma, como producto de sus actitudes y valores individuales tales como la confianza, las redes personales de apoyo o el sentido de pertenencia”.

El modelo conceptual que sirvió de base al diseño de dicho Índice contempla ocho elementos constitutivos que pueden operacionalizarse en variables para hacer posible

³ White (2009: 3).

su medición. En la medida en que estas variables muestran valores más altos en cierta comunidad la cohesión social que la caracteriza tenderá a ser mayor, y vice versa. Para conocer más detalles sobre otros elementos del Modelo ver se recomienda revisar el documento “Bases para la construcción de un Índice de Cohesión Social Vecinal” (2015) elaborado por Fundación Hogares y México Evalúa.

Componentes del Modelo de Cohesión Social Vecinal

- a) *Confianza interpersonal y solidaridad entre vecinos*
- b) *Sentido de pertenencia e identidad*
- c) *Confianza en autoridades sociales/vecinales*
- d) *Confianza en instituciones políticas y sociales relevantes*
- e) *Comportamiento participativo y colaborativo en actividades sociales, deportivas, religiosas, y de mejora de la comunidad*
- f) *Trabajo, voluntariado y donaciones*
- g) *Participación política*
- h) *Presencia o ausencia de alianzas, grupos o clivajes sociales*

Fuente: Fundación Hogares y México Evalúa (2015) “Bases para la construcción de un Índice de Cohesión Social Vecinal”.

En las secciones subsiguientes se describe con mayor detalle la manera en que se espera que las intervenciones realizadas tuvieran un efecto en uno o varios de los componentes de la cohesión social arriba mencionados, y por lo tanto, propiciarían un cambio en dicho atributo de las comunidades que fueron parte del programa.

3.2.2 El impacto de intervenciones de arte urbano en la cohesión social

El marco conceptual en el que se sustentan las intervenciones de arte urbano como medio para fortalecer la cohesión social en una comunidad abarca de teorías del ámbito de la economía, la antropología, la psicología social y la sociología. En términos generales, el “arte comunitario” se entiende como una actividad de naturaleza inclusiva en la medida en que los artistas se involucran –en mayor o menor medida– con no-artistas en procesos creativos que tienen un resultado de interés público. Su naturaleza colaborativa propicia, entre otras cosas, el surgimiento de vínculos sociales de solidaridad e identidad colectiva como resultado de la convivencia, de la provisión de un objetivo compartido y del diseño de un símbolo comunitario. (Lowe, 2000)

Gran parte de los proyectos de arte urbano se pueden clasificar en más de una de las cinco categorías que se describen a continuación, ya sea en función de los resultados que buscan alcanzar y/o del proceso que siguen durante su implementación.

Clasificación de proyectos de regeneración urbana y social

CATEGORÍAS	TIPO DE INTERVENCIÓN *
------------	------------------------

		Fachadas	Murales	Rehabilitación física
Según sus resultados	1. Orientados a generar sentido de pertenencia, sentimiento de comunidad y de arraigo al lugar.	√	√	
	2. Buscan aumentar el uso de espacios abiertos.			√
	3. Apuntan a mejorar la apariencia física del lugar de residencia de estas comunidades.	√	√	√
Según el proceso de implementación	4. Enfocados en potenciar la capacidad y disposición de los vecinos para organizarse colectivamente	√	√	
	5. Orientados a maximizar las oportunidades para que los vecinos desarrollen redes personales de apoyo al conocerse entre sí y generar vínculos de confianza y solidaridad entre ellos.	√	√	√

* Tres tipos de intervenciones en el marco de la Estrategia de Regeneración Urbana y Social del Infonavit:

I. Programa "Pintemos México": a) Fachadas; b) Murales de arte urbano;

II. Programa de rehabilitación física: construcción de obra física de equipamiento y espacios públicos.

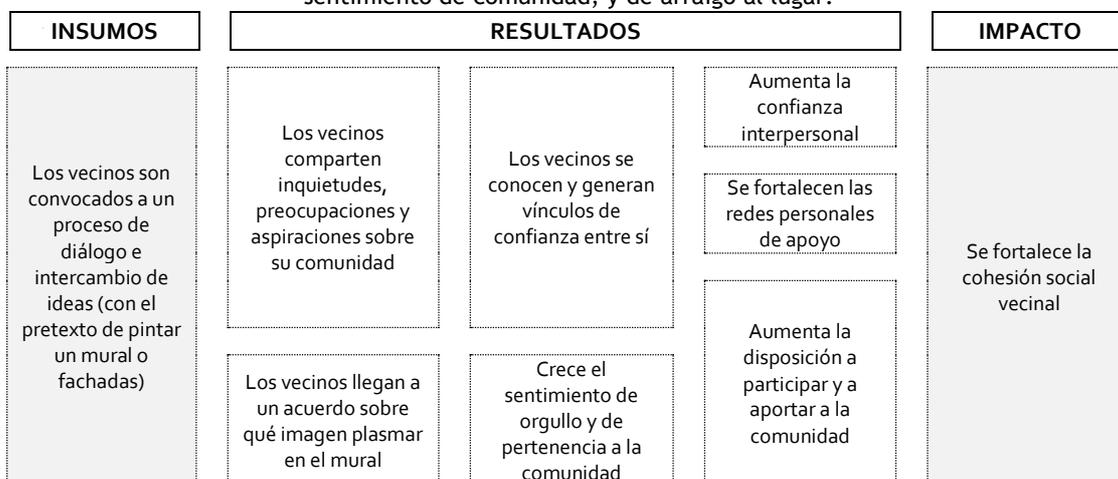
Categoría 1. Proyectos orientados a generar sentido de pertenencia, sentimiento de comunidad y de arraigo al lugar. La premisa que sustenta este tipo de intervenciones es que los proyectos de arte comunitario permiten la expresión individual de sentimientos, ideas, valores y aspiraciones que a través la interacción con otros, permite construir la identidad colectiva desde un punto de vista simbólico (Hall y Robertson, 2001).

En principio, se espera que durante este proceso las personas se definan y redefinan con relación a: su pasado, a la cultura que heredaron y a su momento presente (Cockcroft, Weber y Cockcroft, 1998). El resultado concreto del proceso, como lo puede ser un mural, hace posible que los símbolos, valores y creencias que los miembros de la comunidad tienen en común, aumenten su visibilidad y presencia física, dotando al lugar de identidad y personalidad propia, lo que también refuerza el proceso de construcción de un vínculo entre la comunidad y el propio espacio geográfico, o un sentimiento de arraigo.

A lo anterior se añadiría que la experiencia de cooperación y trabajo en equipo (aunque sea corta por la duración del proyecto) aumenta no sólo la conciencia de ser un cuerpo social más grande que el individuo, sino también de la existencia de otros y del respeto por ellos. La participación activa de los vecinos en la co-creación de su propio ambiente genera un sentimiento de orgullo y de apropiación de los espacios. De esta manera, los propios vecinos se vuelven defensores de su lugar de residencia y lo cuidan para evitar actos de vandalismo que puedan contribuir a su deterioro (Hall y Robertson, 2001).

La cadena causal que se espera detonar a partir de una intervención como la anterior, se describe en el siguiente diagrama:

Diagrama 1.
Proyectos orientados a generar sentido de pertenencia, sentimiento de comunidad, y de arraigo al lugar.



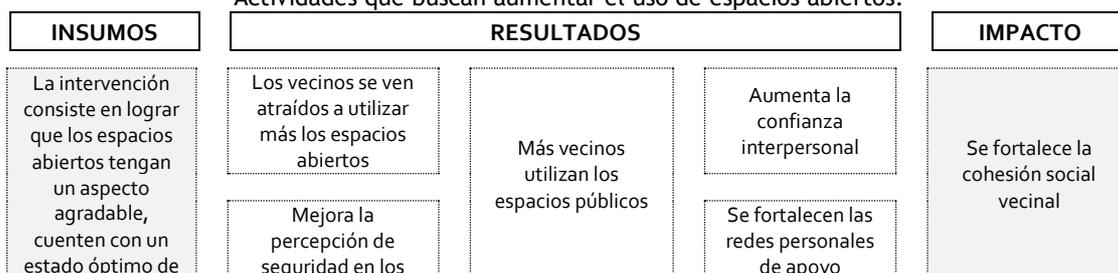
SUPUESTOS SUBYACENTES

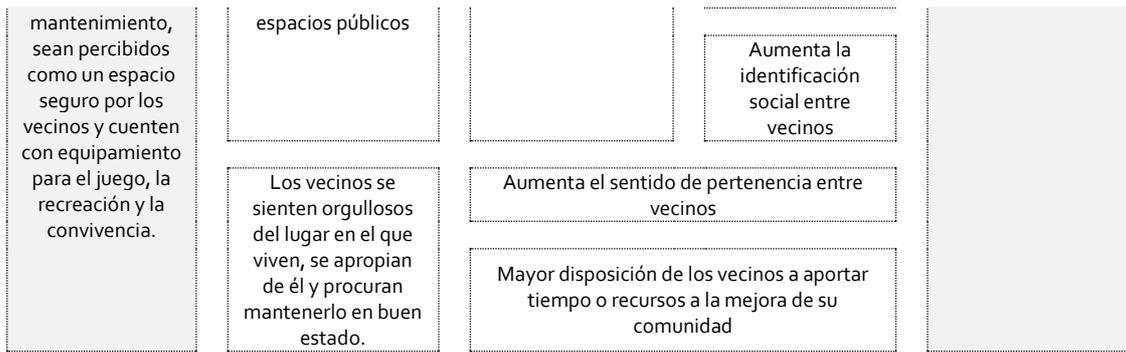
- Participa un número importante de vecinos.
- Se logran generar las condiciones necesarias para propiciar no sólo que los vecinos expresen libremente sus inquietudes, preocupaciones y aspiraciones relacionadas con la comunidad, sino que logren escucharse y comprenderse mutuamente.
 - o Los vecinos logran conocerse mejor y encuentran puntos de identificación mutua.
 - o El proceso de diálogo constructivo favorece la construcción de vínculos de confianza y lazos de solidaridad entre vecinos.
- Los vecinos logran ponerse de acuerdo con respecto a asuntos tales como la o las imágenes a plasmar en el mural, el color a utilizar en la pintura de fachadas ó a definir alguna prioridad.
- El proceso de diálogo fortalece el sentido de pertenencia y promueve un cambio de actitud aumentando la disposición de los vecinos a participar y a aportar a la comunidad.

Categoría 2: Actividades que buscan aumentar el uso de espacios abiertos. Se concentran en lograr que los espacios abiertos tengan un aspecto agradable, que cuenten con un estado óptimo de mantenimiento, sean percibidos como un espacio seguro por los vecinos y cuenten con equipamiento para el juego, la recreación y la convivencia.

Se espera que ello fortalezca la cohesión social en la medida en que éstos espacios hacen la función de un punto focal alrededor del cual los vecinos encuentran la oportunidad de interactuar, convivir, conocerse y formar vínculos entre sí.

Diagrama 2.
Actividades que buscan aumentar el uso de espacios abiertos.



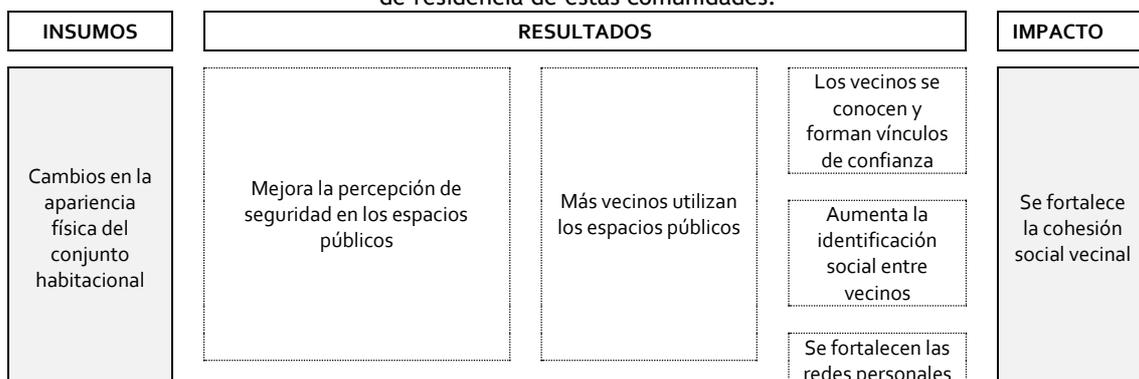


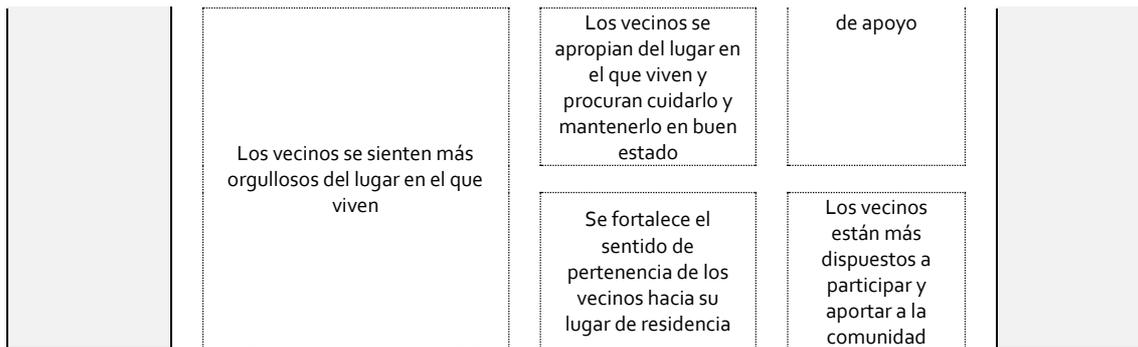
SUPUESTOS SUBYACENTES

- La intervención es de tal dimensión que:
 - o Mejora de manera sustantiva la apariencia física de los espacios abiertos.
 - o Los vecinos mejoran la percepción de seguridad que tienen con respecto a estas áreas comunes.
 - o La intervención incluye nuevo equipamiento, la mejora o rehabilitación del existente (juegos infantiles, gimnasios al aire libre, bancas y/o mesas, etc.).
 - o Una parte mayoritaria de vecinos se siente satisfecha con el cambio y lo acepta (en lugar de tener actitudes de rechazo o de indiferencia hacia el mismo).
 - o Los vecinos se sienten atraídos a utilizar los espacios.
- El mayor uso de los espacios públicos se traduce en convivencia armónica y no en conflicto.
 - o El aumento en la convivencia propicia la formación de vínculos entre los vecinos y el aumento de la confianza interpersonal.
 - El fortalecimiento de la confianza interpersonal fomenta la reciprocidad y solidaridad entre vecinos.
 - El aumento en la convivencia y la formación de vínculos entre vecinos los lleva a conocerse mejor y a encontrar puntos de identificación.
- La mejora de la apariencia física del lugar lleva a los vecinos a defender y cuidar los espacios.
- Al compartir el objetivo de defender los espacios públicos, los vecinos se sienten inclinados a participar y a querer aportar a su comunidad.

Categoría 3. Apuntan a mejorar la apariencia física del lugar de residencia de estas comunidades. La teoría del desorden comunitario, que a su vez tiene sus raíces en la teoría de las “ventanas rotas” de Wilson y Kelling (1982), explica que las incivildades sociales (ingesta de alcohol en la calle, vagabundos) o incivildades físicas (edificios abandonados, basura o grafiti), son interpretadas por los miembros de la comunidad como señales de que se trata de una zona insegura. Un barrio descuidado o desordenado transmite la idea de que está habitado por personas poco respetuosas de las normas y, por tanto, poco confiables (Vilalta, 2013; Moore Shepherd, 2007; Williamson, et al., 2006; Doran and Lees, 2005; Miceli et al, 2004; Taylor, 1999). El miedo promueve que las personas prefieran no salir a la calle, que cambien sus hábitos y la manera de relacionarse con otros.

Diagrama 3.
Apuntan a mejorar la apariencia física del lugar de residencia de estas comunidades.





SUPUESTOS SUBYACENTES

- La intervención de arte urbano, la pinta de fachadas o la rehabilitación de equipamiento es de tal dimensión que:
 - o Se nota a simple vista y cambia el aspecto físico del conjunto habitacional.
 - o Una parte mayoritaria de vecinos se siente satisfecha con el cambio y lo acepta (en lugar de tener actitudes de rechazo o de indiferencia hacia el mismo).
 - o Los vecinos se sienten más atraídos a salir a la calle y utilizar los espacios públicos.
 - o Aumenta la percepción de orden y de seguridad.
 - o Los vecinos se sienten orgullosos del lugar donde viven.
- El mayor uso de los espacios públicos se traduce en convivencia armónica y no en conflicto.
 - o El aumento en la convivencia propicia la formación de vínculos entre los vecinos y el aumento de la confianza interpersonal.
 - El fortalecimiento de la confianza interpersonal fomenta la reciprocidad y solidaridad entre vecinos.
 - El aumento en la convivencia y la formación de vínculos entre vecinos los lleva a conocerse mejor y a encontrar puntos de identificación.
- La mejora de la apariencia física del lugar lleva a los vecinos a defender y cuidar los espacios.
 - o Al compartir el objetivo de defender los espacios públicos, los vecinos se sienten inclinados a participar y a querer aportar a su comunidad.

También se ha argumentado que los proyectos de arte comunitario "humanizan" lugares en los que de otra manera predominaría lo urbano, árido y hasta cierto punto, depresivo (Hall y Robertson, 2001). Los lugares descuidados, deteriorados y con mala apariencia física además pueden minar el orgullo que pudieran sentir sus habitantes con respecto a su lugar de residencia y, por tanto, erosionar el sentido de pertenencia. De ahí que se esperaría que en la medida en que los vecinos no logren apropiarse de los espacios, no tendrán motivación para participar en su mejora y cuidado.

Es por ello que una intervención de este tipo se enfoca en mejorar la apariencia física del lugar, ya sea en términos de limpieza e higiene, en elementos como la eliminación de grafiti, o la instalación de luminarias, mantenimiento de edificios y viviendas y/o rehabilitación de espacios públicos. Este tipo de intervenciones tiene el efecto doble de aumentar la plusvalía del conjunto habitacional y de hacerlo más atractivo como lugar para vivir. Las nuevas condiciones reducen la probabilidad de que los actuales vecinos decidan mudarse fuera, lo que además atrae nuevas familias a vivir ahí. La sensación de que se está invirtiendo en la mejora del lugar también aumenta la percepción de seguridad y la disposición de los vecinos a utilizar los espacios públicos, convivir y formar vínculos con otros miembros de la comunidad (Foster, et. al., 1993, p. 13).

Categoría 4. Intervenciones enfocadas en potenciar la capacidad y disposición de los vecinos para organizarse colectivamente. Las intervenciones clasificadas en ésta categoría ponen el acento en actividades orientadas a entusiasmar y motivar a los vecinos a contribuir en la mejora de su lugar de residencia, y a participar en la toma de decisiones con respecto a temas que los conciernen. Muchas veces la disposición

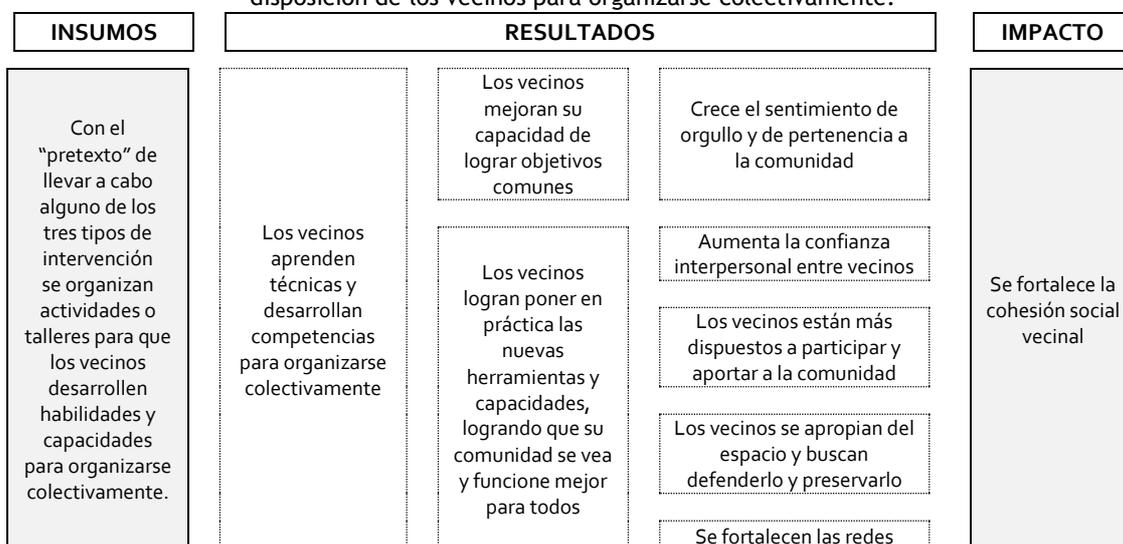
de los vecinos a participar ya existe, pero lo que se requiere es de un estímulo, de un proyecto concreto o de algún liderazgo que funcione como detonador del proceso.

Además de motivación, en ocasiones lo que necesitan los miembros de la comunidad es saber cómo organizarse con otros para lograr objetivos comunes. Es por ello que algunas de las intervenciones están pensadas de tal manera que, durante el proceso, los participantes conozcan herramientas y desarrollen habilidades que faciliten el logro colectivo de objetivos.

La presencia física del mural hace que el logro de los vecinos sea tangible, y les recuerda constantemente sobre su capacidad para actuar colectivamente (Gude 2003). Se espera que una participación exitosa refuerce la disposición de los miembros de la comunidad a aportar recursos y tiempo para resolver problemas comunes. Además, el sentimiento de orgullo individual y colectivo alimenta un círculo virtuoso que refuerza su interés y responsabilidad para con su comunidad, y su vínculo afectivo con el lugar de residencia.

En teoría, en la medida en que los vecinos se hacen conscientes de cómo el esfuerzo invertido rinde frutos, estarán más dispuestos a vigilar y defender esos logros para que éstos se sostengan en el tiempo.

Diagrama 4.
Intervenciones enfocadas en potenciar la capacidad y disposición de los vecinos para organizarse colectivamente.



SUPUESTOS SUBYACENTES

- Los vecinos logran aprender técnicas y desarrollar técnicas que pueden poner en práctica para ser capaces de organizarse colectivamente.
- Al comprobar la efectividad de las herramientas y técnicas aprendidas los vecinos se sienten motivados para utilizarlas y seguir las desarrollando. Como consecuencia, aumenta la participación y la disposición a aportar a la comunidad.
- La organización exitosa de la comunidad les permite lograr objetivos comunes, lo que produce un orgullo colectivo y fortalece el sentido de pertenencia.
 - o Los vecinos estarán motivados a cuidar aquellos objetivos que lograron colectivamente.
- Los procesos de organización provocan la formación de vínculos de confianza entre vecinos.
 - o La formación de vínculos propicia el fortalecimiento de las redes personales de apoyo.

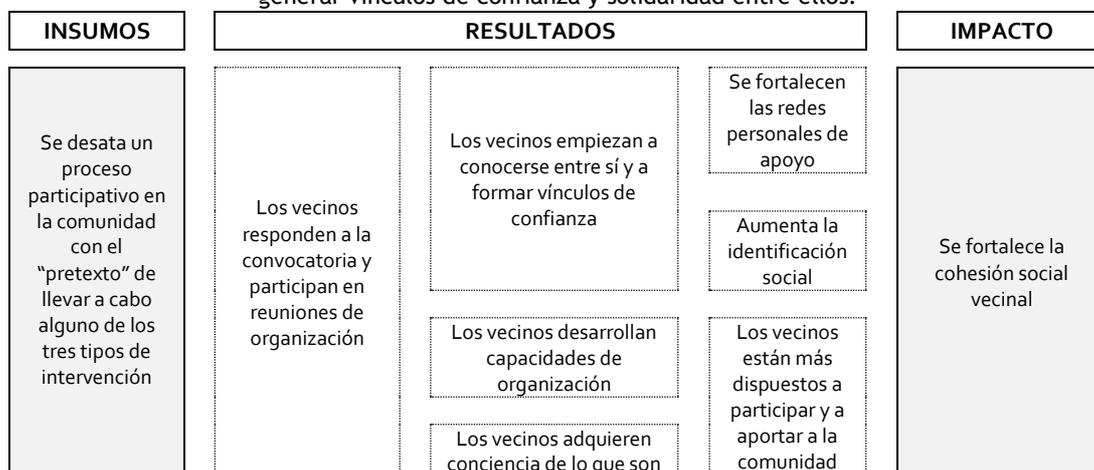
Categoría 5. Intervenciones orientadas a maximizar las oportunidades para que los vecinos desarrollen redes personales de apoyo al conocerse entre sí y generar vínculos de confianza y solidaridad entre ellos. Otra manera de fortalecer la cohesión social de una comunidad es propiciando que los vecinos se conozcan y desarrollen vínculos afectivos entre sí (Hall y Robertson, 2001). La intervención genera espacios de manera intencional para propiciar la formación de vínculos, la interacción social, el trabajo conjunto y el intercambio de ideas sobre inquietudes personales, permitiendo a los vecinos descubrir intereses comunes e iniciar relaciones de amistad, incluso entre personas de distintas edades, antecedentes culturales y nivel socioeconómico.

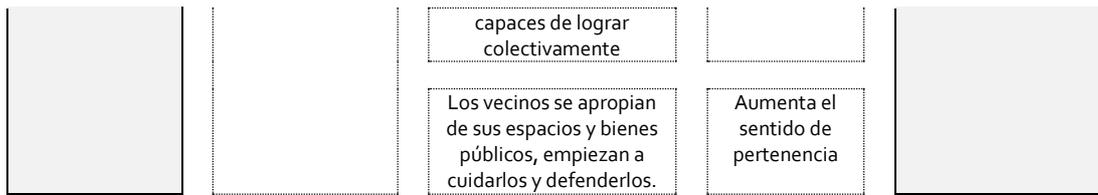
Estos procesos además de reforzar el arraigo de los vecinos al lugar, promueven el desarrollo de una identidad compartida entre los mismos. Eventualmente, una mayor interacción de tipo informal puede dar lugar a la organización de redes formales en torno a temas o causas específicas lo que --en el largo plazo-- también refuerza el tejido social.

La formación de vínculos y redes personales de apoyo, a su vez, mejora la capacidad de la comunidad para ejercer un control social informal e inhibir las conductas antisociales o delictivas, generando --al menos teóricamente-- no sólo una disminución en la incidencia delictiva sino también mejorando la percepción de seguridad de los habitantes del lugar. Este tipo de desarrollo comunitario se podrá esperar de manera más probable en comunidades en las que no existan problemas graves de inseguridad o de división social (Foster, et. al., 1993, p. 14).

Diagrama 5.

Orientado a maximizar las oportunidades para que los vecinos desarrollen redes personales de apoyo al conocerse entre sí y generar vínculos de confianza y solidaridad entre ellos.





SUPUESTOS SUBYACENTES

- La convocatoria es amplia e inclusiva (no se reduce a un pequeño grupo de la comunidad)
- Se logra informar e invitar al proyecto a vecinos y vecinas de todas las edades.
- Las actividades se organizan en horarios y lugares que son accesibles para todos.
- Los vecinos responden a la convocatoria y la asistencia a reuniones es nutrida. Participan un círculo más amplio de personas que el que suele participar ("no son los mismos de siempre").
- Las actividades:
 - o Favorecen la convivencia y la formación de vínculos de confianza entre vecinos.
 - o Permiten a los vecinos desarrollar habilidades y capacidades para resolver conflictos, tomar decisiones y/o organizarse colectivamente.
- Los vecinos efectivamente toman decisiones importantes relacionadas con la intervención y no sólo legitiman decisiones tomadas ex ante.
 - o El proceso de toma de decisiones propicia que los vecinos se sientan dueños del proyecto (y no lo perciban como algo impuesto desde fuera).
- Los vecinos se sienten satisfechos y orgullosos del resultado de la intervención.

Normalmente una intervención no es de un solo tipo, sino una combinación de los arriba mencionados. Las posibilidades se muestran en el siguiente diagrama.

Relación entre distintos tipos de intervenciones

		RESULTADO			PROCESO	
		Generar sentido de pertenencia y orgullo en la comunidad	Incrementar el uso de espacios abiertos	Mejorar la apariencia física del lugar	Capacitación para mejorar su disposición y capacidad de organización colectiva	Propiciar el desarrollo de vínculos y redes personales de apoyo entre vecinos
RESULTADO	Generar sentido de pertenencia y orgullo en la comunidad					
	Incrementar el uso de espacios abiertos	√				
	Mejorar la apariencia física del lugar	√	√			
PROCESO	Capacitación para mejorar su disposición y capacidad de organización colectiva	√		√		

Propiciar el desarrollo de vínculos y redes personales de apoyo entre vecinos	√	√			
---	---	---	--	--	--

3.2.3 Factores con potencial para mediar el impacto esperado

El impacto de una intervención en la realidad que busca cambiar, está mediada por factores endógenos (es decir, características de la propia intervención), y factores exógenos (condiciones del contexto), mismas que se describen a continuación.

3.2.3.1 Factores endógenos: características de la intervención

Las intervenciones estuvieron lejos de ser idénticas entre sí y pudiera ser que ello constituyera un factor importante en el impacto logrado por cada una de éstas. A estos factores nos referiremos como factores endógenos.

Es importante considerar, por ejemplo, que éstas fueron de distintos tipos (arte urbano, pinta de fachadas y rehabilitación física), y que cada una tuvo un alcance, dimensión y duración también variables. Al respecto también cabe señalar que Fundación Hogares subcontrató para realizar las labores a distintas organizaciones, cada una de las cuales asignó diferente nivel de prioridad a las actividades que conforman la intervención y utilizó metodologías propias o mecanismos particulares para coordinarse como equipo. Cada organización tiene una fortaleza por la que destaca en función de las capacidades y habilidades particulares de los talleristas responsables de coordinar las actividades.

El impacto de las intervenciones de arte urbano en particular pudiera haber sido distinto en función de la ubicación del mural en el que se decide trabajar, sus dimensiones y la temática seleccionada. Es por ello que resulta fundamental considerar distintos factores de la propia intervención que pudieran tener un efecto importante en el impacto de la misma.

En cuanto a las intervenciones de Rehabilitación de equipamiento urbano la formación comunitaria estuvo a cargo, principalmente, del Infonavit. Fundación Hogares se encargó de la supervisión de la obra.

Características propias de la intervención con capacidad para moderar o potenciar el impacto esperado de la intervención.

- **Tipo de intervención**
 - Pinta de fachadas
 - Arte urbano-murales
 - Rehabilitación de equipamiento urbano
- **Duración de la intervención**
 - La transformación de valores, actitudes y percepciones suele tomar tiempo. Es posible que para lograr cambios de largo plazo se requiera que las intervenciones duren más tiempo.
- **Metodología utilizada**

<ul style="list-style-type: none"> ○ Énfasis en: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacitación a los vecinos para la organización colectiva ▪ Estética del mural ▪ Simbolismo del contenido del mural ▪ Desarrollo de vínculos entre vecinos ▪ Fomentar el uso de espacios públicos
<ul style="list-style-type: none"> ● Dimensiones de la intervención <ul style="list-style-type: none"> ○ Tamaño y número de murales intervenidos ○ Número de casas pintadas ○ Proporción del espacio público rehabilitado
<ul style="list-style-type: none"> ● Capacidad de los talleristas para (esto depende en gran medida del apoyo que reciben de los delegados locales de Infonavit): <ul style="list-style-type: none"> ○ Identificar liderazgos ○ Hacer una convocatoria amplia de los vecinos ○ Generar confianza ○ Capacidad de persuasión para atraer participantes
<ul style="list-style-type: none"> ● Nivel de involucramiento de los vecinos en el proyecto: <ul style="list-style-type: none"> ○ Asistencia a reuniones para conocer el proyecto. ○ Participación en la decisión sobre el tema del mural. ○ Acompañamiento a artistas profesionales (observación del desarrollo del mural). ○ Participación activa pintando el mural.
<ul style="list-style-type: none"> ● Apropiación del proyecto <ul style="list-style-type: none"> ○ Visto como una imposición de una organización externa. ○ Visto como propuesta externa pero adoptado por la comunidad. ○ Visto como un proyecto de la comunidad.
<p align="center">ARTE URBANO - MURALES</p>
<ul style="list-style-type: none"> ● Ubicación del mural <ul style="list-style-type: none"> ○ Cerca o al lado de algún centro de reunión (parque, plaza, escuela, iglesia, librería, estación de policía, centro comunitario). ○ Lugar de gran afluencia. ○ Cerca o lejos de viviendas
<ul style="list-style-type: none"> ● Tema del mural <ul style="list-style-type: none"> ○ Abstracto – figuras geométricas ○ Simbólico – historia o tradiciones del barrio, personas o familias del barrio. ○ Mensaje esperanzador o de futuro
<ul style="list-style-type: none"> ● Actitudes hacia el mural <ul style="list-style-type: none"> ○ Aceptación y entusiasmo ○ Indiferencia ○ Rechazo

3.2.3.2 Factores exógenos: Elementos del contexto con potencial de moderar el impacto de la intervención

Existen algunos elementos del contexto en el que se desarrolla la intervención que también es necesario considerar en tanto que también pudieran mediar el efecto esperado. A continuación se mencionan algunos de los más importantes:

<p>Factores exógenos: elementos del contexto con potencial de moderar el impacto de la intervención</p>
<ul style="list-style-type: none"> a) Nivel socioeconómico de las familias que habitan en el conjunto habitacional. b) Nivel de movilidad de los miembros de la comunidad. c) Diferencias culturales. d) Condición de propiedad del inmueble (renta, prestado, propietario, etc) e) Percepción de seguridad. f) Nivel de cohesión social vecinal pre-intervención.

a) Nivel socioeconómico de las familias que habitan en el conjunto habitacional.

La concentración de familias en desventaja económica en un conjunto habitacional suele traducirse en bajos niveles de participación en organizaciones formales y voluntarias de parte de los vecinos, lo cual redundaría en una tendencia a contar con menores niveles de cohesión social vecinal u organización social (Shaw y MacKay, 1942; Sampson y Groves, 1989).

Una de las explicaciones que se ha dado a este fenómeno es, básicamente, que la organización colectiva requiere de cierta inversión de recursos para estar en posibilidad de sostenerse en el tiempo (Sampson y Groves, 1989; Sampson, et al, 1997). Por esta razón, una intervención como las implementadas por Fundación Hogares si bien podría lograr impactar positivamente algunos otros componentes de la cohesión social tales como la confianza interpersonal ó el sentido de pertenencia, la desventaja económica de las familias haría muy difícil que los niveles de participación y organización social se mantuvieran en el tiempo.

Otros autores como Taub, Taylor y Dunham (1984), Bennett (1998), Hope (1995), explican este fenómeno a partir de la premisa de que una comunidad que tiene una base económica débil, que se hace tangible en un bajo interés comercial en la zona o desinterés en el mantenimiento físico de los inmuebles, puede tener como necesidad principal y más urgente para fortalecer la cohesión entre sus integrantes la atención de sus condiciones sociales y económicas. En este sentido, intervenciones tales como la pintura de murales o fachadas pudieran no ser suficientes para mejorar la percepción general de bienestar. Hope (1995), por ejemplo, habla de que las intervenciones para este tipo de comunidades debieran enfocarse más en transferir recursos económicos y políticos a las instituciones locales y a los vecinos.

b) Nivel de movilidad de los miembros de la comunidad. Es sabido que muchas comunidades del tipo en las que se llevaron a cabo las intervenciones por parte de Fundación Hogares presentan altos niveles de movilidad de sus habitantes, ya sea porque están conformadas por migrantes o porque se trata de familias con altos niveles de inestabilidad económica que suelen cambiar frecuentemente su lugar de residencia. Según autores como Shaw y McKay (1942), altos niveles de movilidad en una comunidad tienen un impacto negativo en la cohesión social, no sólo porque el desarrollo de vínculos interpersonales y de redes de apoyo son procesos que toman tiempo, sino también porque la asimilación de los vecinos recién llegados a las organizaciones locales formales e informales previamente existentes también suele ser gradual.

En este sentido, es probable que los conjuntos habitacionales en los que exista un mayor porcentaje de vecinos propietarios de su inmueble comparado con la proporción de aquellos que alquilan su vivienda, sean contextos más propicios para que intervenciones como las que aquí se evalúan tengan un mayor impacto. Algo similar sucede con los años de vida de los conjuntos habitacionales a intervenir:

aquellos llevan pocos años de haberse construido tenderán a tener una menor base de cohesión social que aquellos que han existido por más tiempo.

c) **Diferencias culturales.** Las diferencias en valores, aspiraciones o estilos de vida entre grupos de vecinos al interior de una comunidad puede ser otro de los factores que se conviertan en un obstáculo en el proceso de cohesión social vecinal. La falta de códigos comunes y supuestos básicos de convivencia e interacción, aunado a diferencias en actitudes, opiniones e incluso predisposiciones hacia grupos que son diferentes, suele dificultar el entendimiento y la comunicación entre los mismos.

Este tipo de situaciones son más comunes cuando existe un alto nivel de heterogeneidad étnica, religiosa, ideológica como también lo mencionan Shaw y McKay (1942), a lo que es posible agregar las variaciones en las preferencias político-partidistas más arraigadas.

d) **Percepción de inseguridad.** La percepción de los miembros de una comunidad con respecto a la seguridad del barrio tiene un efecto directo en su disposición a salir a caminar, utilizar los espacios públicos e interactuar con otros vecinos. Cuando el miedo es el sentimiento que predomina entre los vecinos se tenderá aislamiento social, lo que a la larga debilita el tejido social.

Además, está visto que la relación entre percepción de inseguridad y debilitamiento de la cohesión social es un círculo que se refuerza a sí mismo; esto es, uno de los factores que puede tener un efecto positivo en el sentimiento de temor de los vecinos es el hecho de que éstos sientan que cuenten (o no) con redes personales de apoyo. Sin embargo, en un contexto de inseguridad, estas redes tienden a debilitarse.

En este sentido, es probable que la capacidad que tiene una intervención --como las que aquí evaluamos-- para revertir un proceso de retraimiento como el arriba mencionado sea menor en función de qué tan aguda sea la sensación de temor entre los integrantes de la comunidad.

e) **Nivel de cohesión social vecinal pre-intervención.** El impacto de las intervenciones de los programas Pintemos México y Rehabilitación Física podrían variar dependiendo de las divisiones o conflictos que existieran entre grupos en al interior de la comunidad antes de iniciar las actividades. Es probable que comunidades en las que el nivel de cohesión social fuera muy bajo requirieran procesos más largos con metodologías distintas que pudieran, por ejemplo, restaurar los lazos entre los grupos enfrentados.

3.2.4 Riesgos y consecuencias no deseadas

Como otra de las posibilidades a considerar al interpretar los resultados obtenidos de la encuesta, vale la pena considerar que una intervención pudiera tener consecuencias no deseadas tales que, entre otras cosas, pudieran derivar en un debilitamiento del tejido social en lugar de fortalecerlo. Entre los riesgos que es posible vislumbrar están eventos tales como:

- La incapacidad de la comunidad para sostener por sí misma (sin la ayuda externa) los procesos organizativos iniciados con la intervención.
- La agudización de divisiones al interior de la comunidad
- La captura de la intervención por parte de algún liderazgo local polémico o partidista.
- El desarrollo de dinámicas de clientelismo por parte de organizaciones locales.

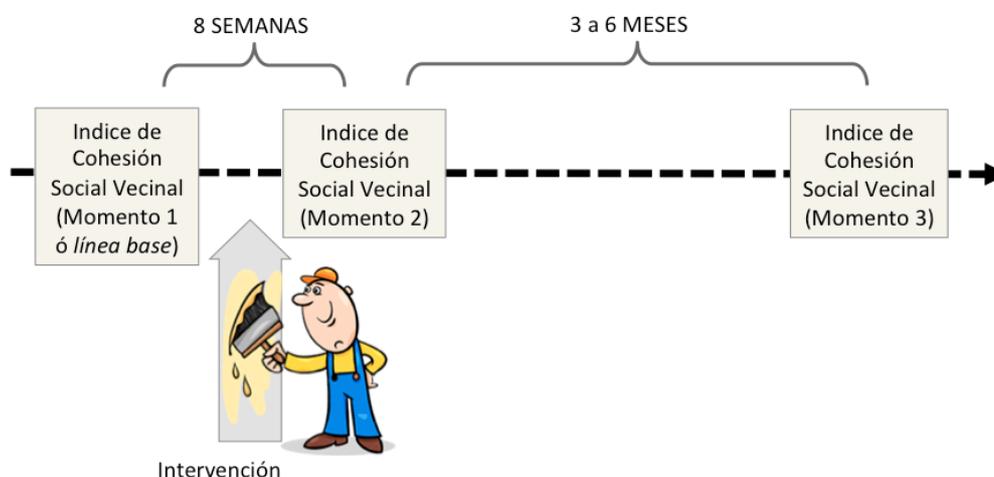
3.3 Recolección de información

La información utilizada para llevar a cabo la evaluación que aquí se presenta es de carácter mixto: cuantitativa y cualitativa. Como ya se mencionó en líneas anteriores, la cuantitativa, se realizó por medio de un estudio de opinión y, la cualitativa, consistió en la realización de entrevistas a profundidad. Antes de presentar los detalles de la metodología utilizada para ambos tipos de información se describen las variables utilizadas, así como su respectiva medición.

3.3.1 ¿Cómo medir las variables relevantes?

3.3.1.1 La cohesión social vecinal

El Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) es la variable principal de esta evaluación al tratarse del atributo de la comunidad que las intervenciones que aquí evaluamos buscaron impactar. Se trata de un índice o medida-resumen que engloba distintos elementos constitutivos de esta característica que distingue a unos grupos, organizaciones o comunidades, de otras. Aunque en la metodología propuesta por Fundación Hogares y México Evalúa en 2015 para dimensionar la cohesión social consta de ocho elementos, la encuesta utilizada para esta evaluación permitió medir tres de ellos: 1) confianza interpersonal entre vecinos: 2) sentido de pertenencia, y 3) comportamiento participativo.



3.3.1.2 Las intervenciones

Las intervenciones pueden clasificarse según la metodología utilizada para llevarlas a cabo, y en función de la cual es posible esperar distintos efectos en la cohesión social: sea esto si se trató de pintura de fachadas, de murales de arte urbano, o de rehabilitación física.

Las actividades realizadas como parte de los programas Pintemos México y Rehabilitación Física además de ser distintas en cuanto a su alcance y duración, pueden distinguirse en función de la empresa que las implementó (y el respectivo énfasis que ésta pone en los distintos aspectos de la intervención).

3.3.2 Encuesta

Las mediciones de las distintas variables se hicieron a partir de la Encuesta de Evaluación y Seguimiento diseñada con el objetivo de recolectar información que reflejara la opinión de la población a la que van dirigidos los programas Pintemos México y Rehabilitación Física que aquí evaluamos. Los conjuntos habitacionales participantes en el programa son principalmente conjuntos habitacionales del Infonavit que coinciden con los polígonos prioritarios seleccionados para el Programa Nacional para la Prevención del Delito (PRONAPRED)⁴.

Para efectos de la encuesta se consideró como población objetivo a las personas con 18 años o más, residentes en los conjuntos habitacionales participantes. De dicha población se extrajo la muestra de individuos que serían entrevistados en tres momentos:

- M₁ - Antes de llevar a cabo las intervenciones
- M₂ – Inmediatamente después de terminar las intervenciones
- M₃ - De 3 a 6 meses después de terminar las intervenciones

La base de datos de los conjuntos habitacionales de intervención sirvió de marco muestral y fue construida a partir de la información proporcionada por el Infonavit.

Las unidades primarias de muestreo (UPM) son los conjuntos habitacionales, las unidades secundarias de muestreo (USM) son las viviendas en los conjuntos habitacionales. El marco muestral se consideró con estratos definidos de acuerdo al tipo de intervención implementada en el conjunto habitacional. La distribución de los conjuntos habitacionales por estrato se muestra a continuación:

⁴ ACUERDO por el que se establecen los Lineamientos para el otorgamiento de apoyos a las entidades federativas en el marco del Programa Nacional de Prevención del Delito. (PRONAPRED): <http://201.167.124.226:8080/normateca/imagenes/PRONAPRED-2015-Lineamientos%20para%20el%20otorgamiento%20de%20apoyos.pdf>

Tipo de intervención	Porcentaje de conjuntos habitacionales
Rehabilitación Física (construcción de obra física de equipamiento y espacios públicos)	4%
Pintemos México- pintura de fachadas	52%
Pintemos México- pintura de murales de arte urbano	33%
Pintemos México- pintura de fachadas + murales de arte urbano	10%

En el caso de los proyectos correspondientes al programa de Rehabilitación Física se incluyeron las tres las unidades que conformaban el marco muestral. Es decir, en este estrato no se seleccionó una muestra de unidades habitacionales, sino que se consideraron las tres intervenidas. En las sección de Selección de muestra se explica el procedimiento para elegir una vivienda en la muestra; el mismo método se aplicó en los cuatro estratos definidos por el tipo de intervención.

Las unidades habitacionales en las que ya hubiesen comenzado las actividades de la intervención no fueron consideradas como parte del marco muestral, y por ende no fueron seleccionadas en la muestra. De esta forma la muestra está formada *únicamente* por unidades que comenzaron actividades durante el transcurso del estudio. Este criterio modificó la asignación final de la muestra en el estrato de intervención **Pintemos México**. Pintura de fachadas + murales de artes urbano.

El primer levantamiento de información (M1) se realizó para definir una línea base a partir de la cual podrían medirse los efectos del programa. El segundo momento (M2) sirvió como referencia para medir un efecto preliminar de las intervenciones sobre los elementos ya señalados; por supuesto, se considera que esta medición se encuentra sesgada (positiva o negativamente) debido al efecto inmediato de la intervención. Finalmente, el tercer momento del levantamiento permitió estimar los resultados del programa una vez que el ánimo posterior a su implementación se estabilizó entre sus habitantes.

Por lo anterior, resulta de particular interés para la evaluación comparar los resultados obtenidos en el primer y tercer momento de levantamiento de información, a fin de determinar si el programa tuvo, por sí mismo, un efecto positivo sobre el uso de los espacios públicos, la percepción de seguridad por parte de la población y el grado de cohesión social entre los habitantes.

Tamaño de la muestra

Para el caso del programa **Pintemos México** se propuso emplear un diseño muestral estratificado polietápico por conglomerados, donde los estratos estuvieron definidos por el tipo de intervención. Para poder comparar los estratos (tipos de intervención) en el programa Pintemos México, se calculó un tamaño de muestra por separado para uno de los estratos, este tamaño de muestra sería igual en cada uno de los tres momentos. De esta forma, sería posible obtener estimaciones para cada tipo de intervención y cada uno de los tres momentos, que cumplieran con los niveles de precisión y confianza establecidos para el cálculo del tamaño de muestra.

En el caso del programa de **Rehabilitación Física** la muestra corresponde a un diseño de una etapa por conglomerados. En los tres conjuntos habitacionales, donde se llevó a cabo la intervención, en cada uno de éstos se aplicarían las entrevistas de la encuesta. Este diseño tiene el mismo esquema de selección de las viviendas y entrevistados en las diferentes etapas y momentos, descritos en la sección Selección de la muestra. En este estrato, se tiene una única muestra que se dividió entre los tres momentos de la encuesta, esta restricción limita la posibilidad de medir el efecto de la intervención.

Para calcular el tamaño se empleó la siguiente fórmula, (Lohr, 2010; p.47)

$$n = (z_{\alpha/2}^2 pq) / r^2$$

En la fórmula se tiene que:

P es una proporción que interesa estimar

Q 1 - P

$z_{\alpha/2}$ es el percentil (1- $\alpha/2$) de una distribución normal estándar $z_{\alpha/2}=1.96$ para el 95% de confianza y $\alpha=0.05$.

r precisión absoluta.

Debido a que se desconoce la proporción p, se asume que p=0.5 para maximizar el tamaño de muestra. Se fijó la precisión absoluta de las estimaciones a 0.05. El tamaño de muestra calculado es

$$n = 1.96^2(0.5)(1-0.5) / (0.05)^2 = 384.16$$

Tamaño mínimo de muestra por estrato:

$$n = 385$$

Por razones prácticas este tamaño fue redondeado a números entre 385 y 390 para adecuarlo a cada caso específico. Los talleres correspondientes a Pintura de fachadas y Murales de arte urbano son un caso especial, pues todas las unidades habitacionales que recibirán este tipo de intervención fueron consideradas para la muestra. Para éstas el número de entrevistas en cada momento fue de 330. Esto será explicado más adelante.

**Distribución de la muestra final
por tipo de intervención y momento**

Intervención	M1	M2	M3	Total
Fachadas	469	473	430	1,372
Murales	393	478	391	1,262

Murales y fachadas	330	165	330	825
Rehabilitación	130	132	130	392
Impermeabilización	0	39	39	78
total	1,322	1,287	1,320	3,929

Como lo indica la tabla anterior, en total se realizaron 3 mil 537 entrevistas efectivas a personas de 18 años o más en relación con el Programa Pintemos México, y más 392 relacionadas con el programa de Rehabilitación Física, que suman un total de 3 mil 929. Este tamaño de muestra fue distribuido entre los tres momentos de la encuesta, por lo que en cada momento de la misma se realizaron mil 239 entrevistas.

Selección de la Muestra

En una primera etapa se seleccionaron conjuntos habitacionales por estrato.

- Rehabilitación física: en este caso no se hizo selección aleatoria, sino que se consideró el total (3) de unidades habitacionales intervenidas.
- Pintemos México: se hizo una selección aleatoria de unidades habitacionales según el tipo de intervención, cómo se especifica a continuación:
 - Pintura de fachadas: 10 unidades habitacionales
 - Pintura de murales de arte urbano: 10 unidades habitacionales
 - Pintura de fachadas y murales de arte urbano: dado que las unidades intervenidas de esta forma son solamente seis, no se hizo selección aleatoria. En las seis unidades se eligieron viviendas para aplicar entrevistas.

Esta primera etapa se realizó una única vez, en el primer momento de la encuesta, y los mismos conjuntos seleccionados se utilizaron en todos los momentos de la encuesta. La muestra de conjuntos habitacionales se seleccionó aleatoriamente a partir del marco muestral, con probabilidad proporcional al número de viviendas.

En la siguiente etapa se seleccionaron las viviendas en cada conjunto habitacional. Para garantizar la aleatoriedad de la selección y la representatividad de la muestra, la selección de viviendas se llevó a cabo de acuerdo al siguiente protocolo:

1. Se estableció contacto entre el representante del Infonavit en el estado o a quien él designara con el coordinador estatal de Levanta.
2. Se revisó la cartografía con la que contaban las autoridades del Infonavit y/o las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) de Inegi, en donde se ubica la unidad habitacional para identificar el número total de viviendas de cada unidad
3. Se determinó un punto geográfico de arranque, alrededor del cual se seleccionó una de cada cinco viviendas en donde se aplicó la entrevista. Se determinó un punto geográfico de arranque de referencia, que sería el mismo para todas las unidades. Cada unidad tenía asignada 39 entrevistas, entonces si una unidad habitacional tenía 200 viviendas, se utilizaría un número aleatorio entre 1 y k , para elegir la primera vivienda donde se aplicaría la entrevista. La cantidad k se obtiene del cociente

$$k = \frac{\text{Total viviendas en la unidad hab.}}{\text{Núm. de entrevistas asignadas a la unidad hab}}$$

Para este ejemplo, $k=200/39=5.1$, este número se redondeó a 5.

4. Se sorteó la primera vivienda a entrevistar eligiendo un número al azar de entre 1 y 5.
5. Partiendo de ahí se contaron cinco viviendas y se aplicó la siguiente entrevista.
6. Así sucesivamente hasta completar las 39 entrevistas de esa Unidad Habitacional.

La última etapa consistió en visitar cada vivienda seleccionada en el primer momento (M₁) y entrevistar a cualquier habitante de ella que tuviera 18 años o más.

En cada momento de la encuesta la distribución de la muestra fue la misma para cada estrato de la población (tipo de intervención), como se muestra a continuación. El número de hogares a visitar en cada conjunto habitacional y en cada momento de la encuesta fue siempre el mismo. No obstante, durante el levantamiento de datos, la no respuesta observada causada por la negativa a responder, falta de informantes en las viviendas seleccionadas, entre otras, modificó la asignación de muestra originalmente planeada

Distribución planeada de la muestra por hogares

Tipo de taller	Conjuntos habitacionales	Hogares por conjunto hab.			Total de entrevistas
		Primer momento	Segundo Momento	Tercer momento	
Rehabilitación Física (construcción de obra física de equipamiento y espacios públicos)	3	43	43	43	387
Pintemos México- pintura de fachadas	10	39	39	39	1170
Pintemos México- pintura de murales de arte urbano	10	39	39	39	1170
Pintemos México- pintura de fachadas + murales de arte urbano	6	55	55	55	990
TOTAL					3717

Ya se mencionó antes la posibilidad de que existieran unidades en las que las actividades hubieran comenzado antes del iniciar la encuesta y la manera en que se resolvió esa situación. Sin embargo hay que señalar el caso especial del estrato Fachadas/Murales (unidades que recibieron pintura de fachadas + murales de arte urbano). Este estrato originalmente estaba formado por 7 unidades habitacionales, pero en una de ellas la intervención de Murales comenzó en julio. Por tanto en lo concerniente a Murales esta unidad no se pudo tomar en cuenta. Eso significa que esta unidad se consideró en el marco muestral como perteneciente al estrato Fachadas (pudiendo o no ser seleccionada para la muestra). En consecuencia el estrato Fachadas/Murales quedó compuesto solamente por 6 unidades habitacionales.

Medición de las variables

Las preguntas del cuestionario que fueron utilizadas en el análisis se enlistan a continuación⁵:

⁵ Para mayor detalle de los reactivos que conformaron la herramienta consultar el Anexo II de este documento.

Sección Tejido Social

¿Qué tan de acuerdo o no, está con las siguientes afirmaciones?

1. Confío en las personas que viven en esta Unidad Habitacional.
2. En algún caso de riesgo, como robo, asalto o problemas familiares mis vecinos me auxiliarían.
3. Los vecinos de esta Unidad se respetan entre sí.
4. Cuando salgo, le encargo mi casa a alguno de mis vecinos
5. Si lo necesito, le confío el cuidado de mis hijos a alguno de mis vecinos
6. Estoy satisfecho de la relación con mis vecinos.
7. Me siento que formo parte de la comunidad de esta Unidad Habitacional
8. Esta Unidad Habitacional es un buen lugar para vivir.
9. Las personas de esta Unidad ayudan a sus vecinos
10. Las personas de esta Unidad se llevan bien con sus vecinos
11. Las personas de esta Unidad compartimos valores como el cuidado de las áreas comunes, hablar sin malas palabras, respeto por los acuerdos, etc.
12. Aunque pudiera, no me iría a vivir fuera de esta Unidad
13. Estoy dispuesto a trabajar para el beneficio de la comunidad.

Participación en la Comunidad

De la siguiente lista que le voy a LEER, ¿con qué frecuencia usted o algún miembro de su familia participa en

1. actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales
2. actividades o reuniones o juntas comunitarias o vecinales PARA MEJORAR LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LA COMUNIDAD
3. actividades organizadas por las escuelas (juntas de padres de familia, alumnos, etc.)
4. actividades o celebraciones festivas con la comunidad (fiestas tradicionales o religiosas, fiestas patrias, civiles, etc.
5. actividades políticas o de Organizaciones
6. actividades o reuniones religiosas
7. actividades o eventos deportivos

Estimación del Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV)

Para la estimación del Índice de Cohesión Social Vecinal se utilizó el modelo conceptual propuesto en el documento "*Bases para la construcción de un Índice de Cohesión Social Vecinal*" descrito con mayor detalle en secciones anteriores.

Su operacionalización se realizó obteniendo el promedio simple de los valores obtenidos para las siguientes preguntas del cuestionario, agrupados en tres componentes:

1. **Confianza Interpersonal** - Se estimó con los datos de las preguntas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10 y 11 de la sección de Tejido Social.
2. **Sentido de pertenencia** – Se estimó con los datos de las preguntas 7, 8, 12, 13 de la sección de Tejido social.

3. **Comportamiento Participativo** - Se estimó con los datos de la totalidad de las preguntas de la sección de Participación en la Comunidad.

El ICSV, se estandarizó restando a cada valor el valor mínimo y dividiendo entre la diferencia entre el valor máximo y el valor mínimo. Posteriormente se ajustó a una escala de 0 a 10 y se definieron las siguientes categorías:

Bajo	Entre 0 y Menor que 2.
Medio Bajo	Mayor que 2 y Menor a 4.
Medio	Mayor a 4 y menor a 6.
Medio Alto	Mayor que 6 y menor a 8.
Alto	Mayor que 8 y menor que 10.

3.4 Resultados

A partir de la información recabada por medio del estudio de opinión, se hizo una comparación del promedio del nivel de cohesión social vecinal observado en distintos grupos de unidades habitacionales para tres momentos del tiempo: antes de las intervenciones (M1), ocho semanas después de haberse concluido dichas actividades (M2) y, de tres a seis meses después (M3). Las comparaciones se llevaron a cabo entre grupos de comunidades intervenidas bajo distintas modalidades: a) pinta de fachadas, b) pinta de murales, c) ambas (pinta de fachadas y de murales), y d) rehabilitación física.

Los resultados no muestran tendencias muy consistentes y sistemáticas con respecto al impacto que las intervenciones pudieran haber tenido en la cohesión social de estas unidades habitacionales, por lo que difícilmente pueden considerarse como concluyentes. Más aún si consideramos que la desviación estándar del índice y sus respectivos subíndices para los distintos tipos de intervenciones tiene magnitudes que oscilan en un rango de entre 1.5 y 2.5, dependiendo del tipo de intervención y del Momento del levantamiento.

Con la intención de reforzar el análisis, en una segunda parte de esta misma sección, se seleccionaron las cuatro comunidades para cada tipo de intervención que mostraron los resultados más extremos --tanto positivos como negativos--. Ello con la finalidad de evidenciar algunas diferencias, ya sea entre atributos propios de las comunidades o entre los tipos de intervenciones, a las que pudiera atribuirse el resultado observado. Dichos hallazgos, a su vez, son de utilidad para identificar aciertos, errores, factores clave de éxito y áreas de oportunidad para próximas intervenciones. Finalmente, en una tercera parte se analiza la apreciación que los propios encuestados de las distintas comunidades tuvieron con respecto a las actividades realizadas y su percepción sobre el impacto que pudieron haber tenido en su comunidad.

Análisis agregado por modalidad de intervención

Los resultados obtenidos de la encuesta permiten conocer los cambios en el nivel de cohesión social en las comunidades intervenidas, antes y después de realizadas las intervenciones. Este tipo de análisis es conocido como “estudio ecológico” en el cual la unidad de análisis es un grupo de individuos en un lugar y momento específicos.

Para hacer las respectivas comparaciones entre unidades o entre una misma unidad en el tiempo se utilizan mediciones agregadas, que resumen las características del conjunto de individuos que conforman el grupo. Para este análisis en particular, se utilizó el ICSV como herramienta para medir el nivel de cohesión social vecinal de las distintas unidades habitacionales, que se obtiene de calcular el promedio simple de las respuestas a ciertas preguntas seleccionadas del cuestionario de la encuesta mencionada⁶.

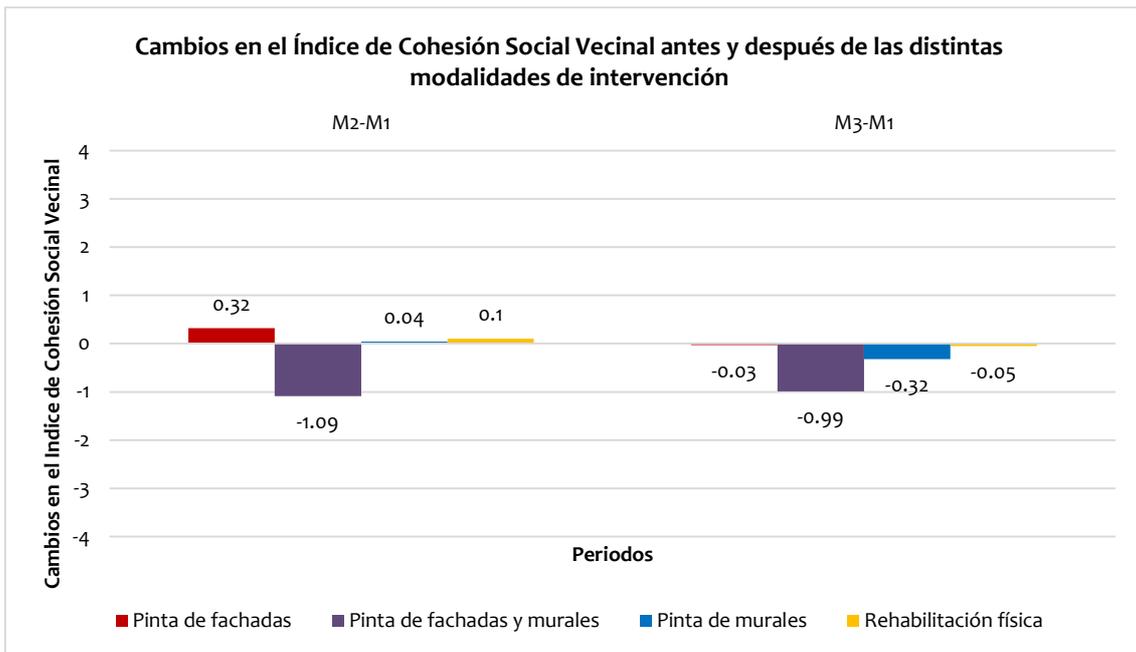
Una de las limitaciones que presentan los “estudios ecológicos” es que los datos agregados no permiten sacar conclusiones sobre el efecto que tiene cierto tratamiento o intervención sobre los individuos que integran el grupo. Si bien, hacen posible hacer una aproximación gruesa sobre el impacto, no hay manera de confirmar que existe una relación de causa efecto entre ambas variables, por lo que los resultados de este análisis deben tomarse con cautela.

El nivel de cohesión social vecinal promedio registrado para el grupo de comunidades en las que la modalidad de intervención fue **pinta de fachadas**, aumentó en apenas 0.3 puntos; esto es, de un ICSV registrado en el Momento 1 de 5.6, éste pasó a 5.9 en M2. Así mismo, la medición del ICSV registrada en M3, muestra una leve caída de 0.03.

Estos resultados sugieren que si bien la intervención pudo haber tenido un leve efecto positivo en el tejido social que se buscaba robustecer en estas unidades habitacionales, en el saldo final éste atributo de las comunidades permaneció prácticamente intacto. Como se verá más adelante, un análisis de una muestra de unidades en lo individual advierte como para algunos de estos conjuntos habitacionales el efecto si fue positivo y para otros negativo.

Un fenómeno similar se observa en comunidades en las que se llevaron a cabo intervenciones con otro tipo de actividades. Como muestran las siguientes gráficas, los datos agregados sugieren que en aquellas que consistieron en la **pinta de murales** o en la rehabilitación física del lugar, los cambios en el nivel de cohesión social también fueron mínimos.

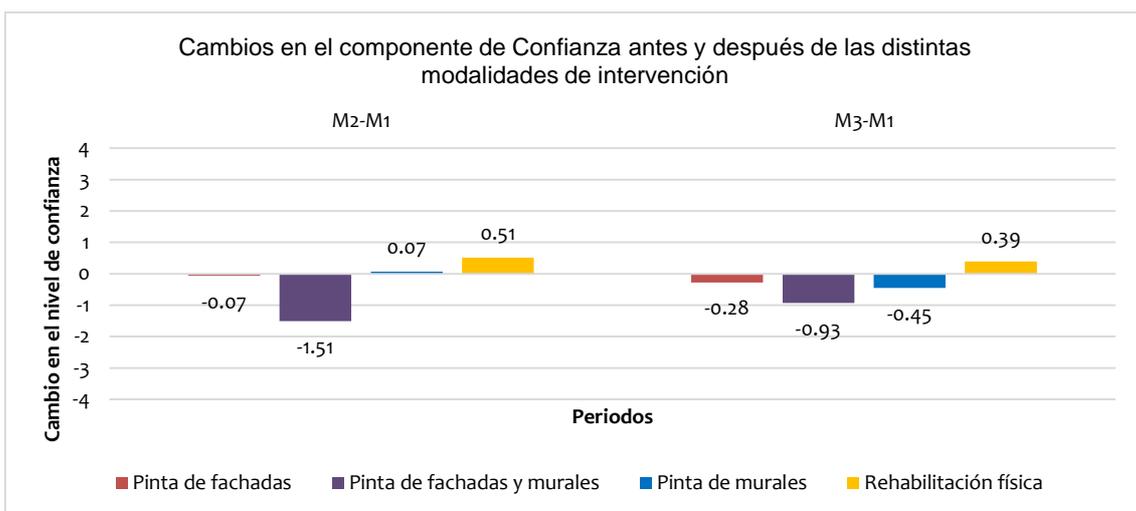
⁶ Para conocer más detalles sobre otros elementos del Modelo ver se recomienda revisar el documento “Bases para la construcción de un Índice de Cohesión Social Vecinal” (2015) elaborado por Fundación Hogares y México Evalúa.



Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

El cambio que resultó ser más relevante fue aquel registrado en las comunidades en las que se llevaron a cabo –de manera simultánea-- **dos tipos de intervenciones (pinta de fachadas y de murales)** en donde, contrario a lo esperado, el ICSV mostró una caída de un punto no sólo de M1 a M2 sino también de M1 a M3.

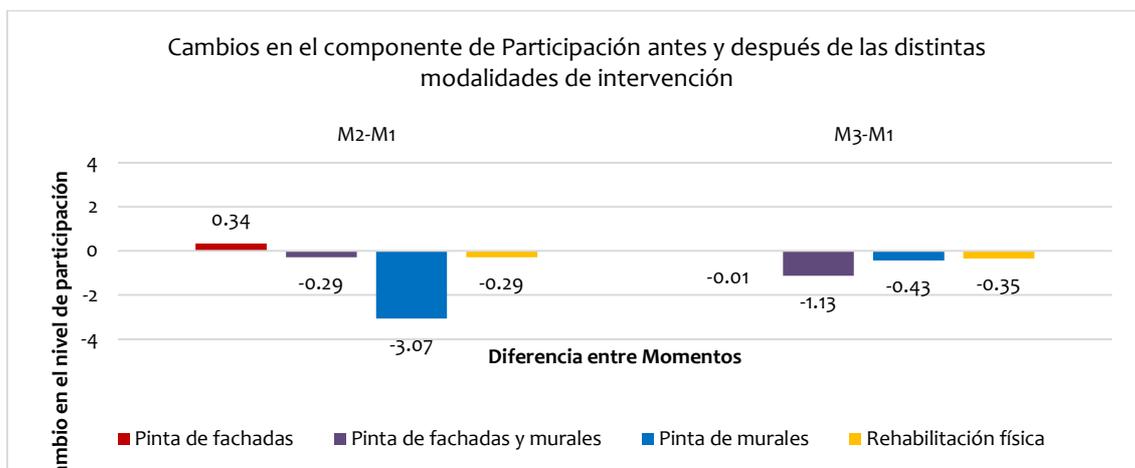
Además del análisis del ICSV en su conjunto, se revisaron por separado los tres distintos subíndices que lo componen (confianza, participación y sentido de pertenencia) y de sus correspondientes cambios en el tiempo. Salvo en ciertos casos muy específicos, lo que se observa es muy similar a lo examinado en párrafos anteriores.



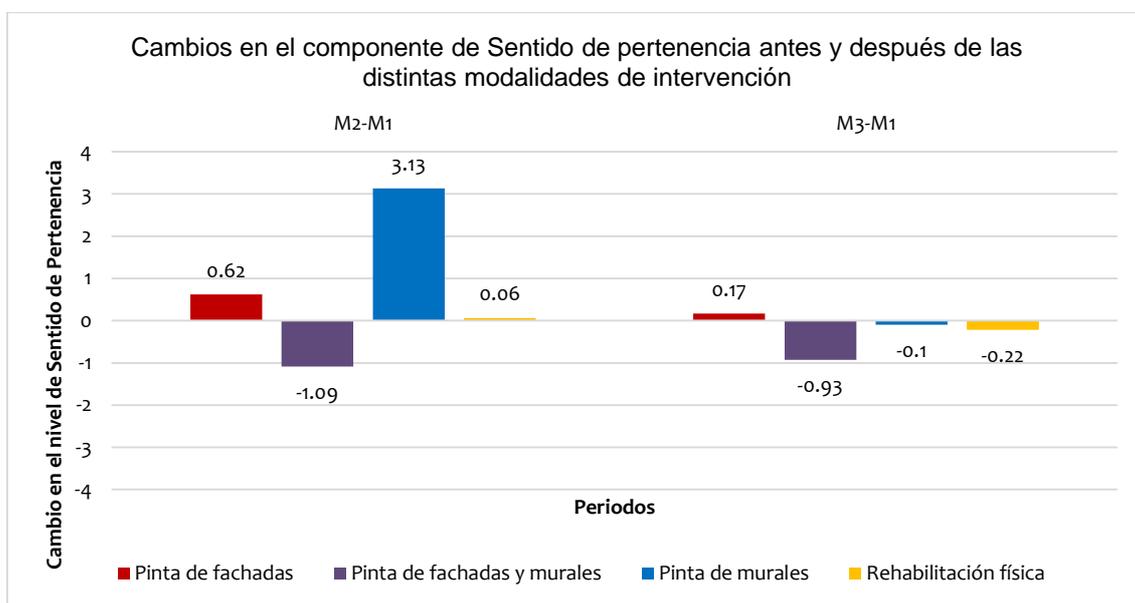
Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Una de las diferencias que vale la pena mencionar es que el componente de participación que registra una caída promedio de poco más de 3 puntos entre M1 y M2

en las comunidades en las que se llevó a cabo la pinta de murales, pero de tres a seis meses después (M3) recupera su nivel inicial.



De la misma manera salta a la vista el cambio observado en la medición del sentido de pertenencia que, como se muestra en la siguiente gráfica, crece poco más de 3 puntos de M1 a M2 en las comunidades en las que se llevó a cabo la pinta de murales, pero para M3 vuelve prácticamente al nivel observado antes de la intervención.



Una última observación que se deriva de este análisis agregado es la manera en que ciertas modalidades de intervención parecen haber tenido un efecto relativamente mayor en componentes específicos del ICSV. Por ejemplo, la pinta de fachadas y la pinta de murales parecieran haber afectado de manera positiva el sentido de pertenencia más que a otros componentes. En cambio, en las comunidades en las que

de manera simultánea se llevaron a cabo ambos tipos de intervención se observa un efecto negativo en todos los componentes, pero de manera más evidente en el de confianza.

Análisis por unidad habitacional

La heterogeneidad tanto en la magnitud como en el sentido del cambio en la cohesión social vecinal observados en las distintas unidades habitacionales analizadas en lo individual, como se muestra en esta sección explica de alguna manera por qué los resultados del análisis de los datos a nivel agregado presentado en párrafos anteriores es tan poco contundente; es decir, el promedio como medida-resumen de alguna manera eclipsa los cambios tan variados que se observan antes y después de las intervenciones en el grado de cohesión en unidades habitacionales específicas.

Como complemento del análisis anterior, una revisión de los datos a nivel unidad habitacional permite notar diferencias más claras en los cambios que el ICSV y sus componentes muestran en el tiempo para conjuntos habitacionales específicos. Mientras que en algunas de estas comunidades estas mediciones mostraron un alza en el nivel de cohesión social, en otras se observan cambios mínimos o incluso un debilitamiento.

Cabe hacer hincapié en que aún en los casos en que se registró un aumento en la cohesión social vecinal después de las intervenciones se carece de evidencia suficiente para afirmar con contundencia que dicho resultado fue producto de las actividades realizadas. Por esta razón, en esta sección también se exploran variables adicionales que constituir alternativas para explicar el cambio observado en la robustez del tejido social.

Cabe reconocer que la posibilidad de hacer inferencias estadísticas válidas se reduce en la medida en que el análisis incorpora un menor número de casos. La aportación de este tipo de análisis, más cercano a las metodologías cualitativas, permiten formular algunas hipótesis que arrojan luz sobre posibles caminos a seguir para potenciar el impacto de las intervenciones en el futuro⁷.

La selección de los casos que se incorporaron en el análisis que se presenta a continuación consistió, primero, en identificar para cada tipo de intervención unidades habitacionales en las que en las mediciones de cohesión social hubiesen presentado los mayores cambios en el tiempo en cuanto a su dimensión (tanto positivos y negativos); ello en el entendido de que la comparación entre comunidades con los resultados más extremos, facilitaría la tarea de identificar características, condiciones o incluso diferencias entre las propias intervenciones llevadas a cabo, a las que pudiera atribuirse el diferencial en el impacto observado.

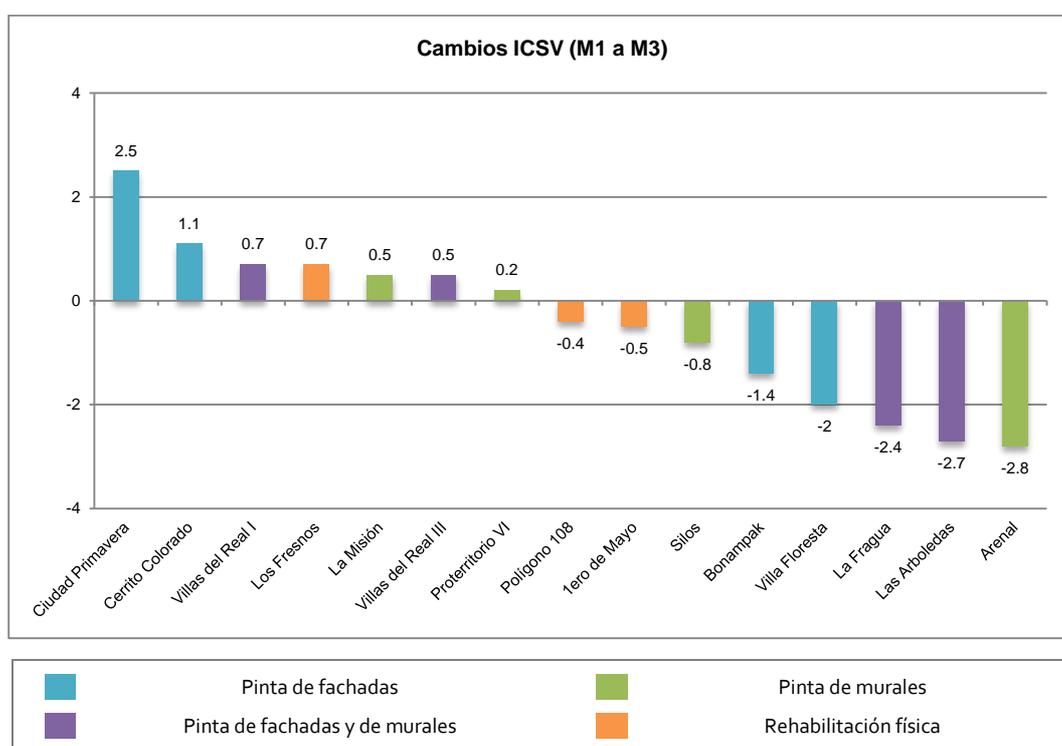
⁷ Ver por ejemplo King, G., Keohane, R. O., & Verba, S. (1994). *Designing social inquiry: Scientific inference in qualitative research*. Princeton University Press.

Entre el grupo de comunidades en las que se llevaron a cabo intervenciones en la modalidad de **pinta de fachadas**, saltan a la vista Ciudad Primavera y Cerrito Colorado, en las cuales el ICSV mostró un aumento del Momento 1 al Momento 3, de 2.5 puntos en la primera y 1.1 en la segunda.

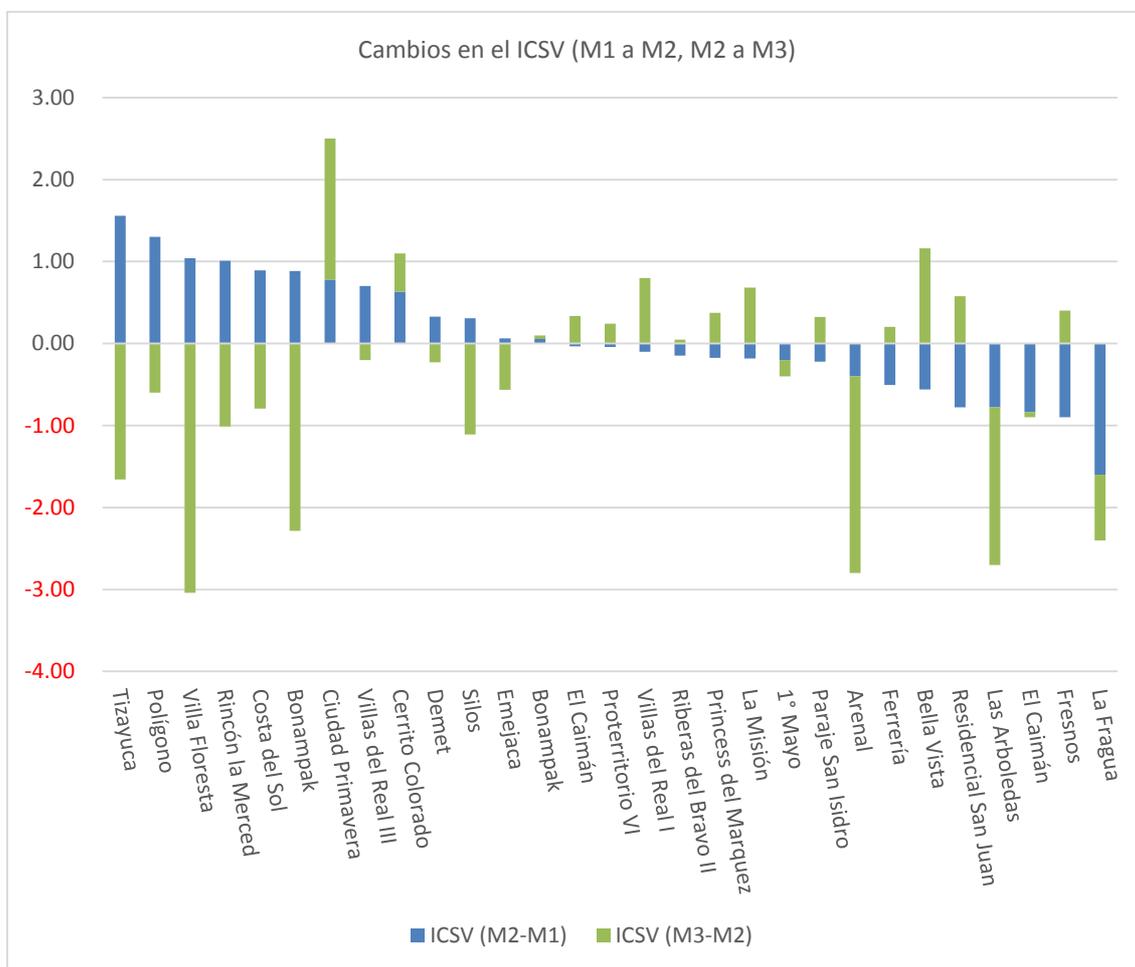
A diferencia de las unidades en las que se llevaron a cabo las pintas de fachadas, en aquellas en que se intervino con actividades de **pinta de murales** los aumentos en el ICSV fueron de menor dimensión. De estos últimos, los conjuntos habitacionales que mostraron el mayor crecimiento fueron La Misión que pasó de 5.5 a 6.0 (un aumento de 0.5 puntos) y Proterritorio VI que pasó apenas de 5.5 a 5.7 (0.2 puntos). Esto es particularmente contrastante con la magnitud de la caída del mismo Índice en unidades como Arenal en la que disminuyó de 6 a 3.2 (2.8 puntos).

Los conjuntos habitacionales en los que se llevaron a cabo ambos tipos de intervención, pinta de fachadas y murales, también mostraron resultados ambivalentes. Entre las unidades seleccionadas para este análisis las que mostraron incrementos en su nivel de cohesión social fueron Villas del Real I y Villas del Real III, con un crecimiento de apenas 0.7 y 0.5, respectivamente. Este cambio parece ser realmente menor si lo comparamos con la caída que se registró para dicho Índice en comunidades como Las Arboledas y La Fragua de -2.7 y -2.4 cada una.

El cambio en la cohesión social en las tres comunidades intervenidas bajo la modalidad de Rehabilitación Física fue mínimo y no significativo. En Polígono 108 el ICSV aumentó apenas 0.7, mientras que disminuyó en la unidad 1ero de Mayo y Los Fresnos en 0.4 y 0.5 puntos, respectivamente. Lo que esto sugiere es que las intervenciones no parecen haber tenido ni un efecto ni negativo ni uno positivo en el nivel de cohesión social de las respectivas comunidades.



Resulta interesante analizar los datos anteriores haciendo una diferencia entre los cambios observados de M1 a M2, y aquellos que se registraron de M2 a M3, como lo muestra la siguiente gráfica. Las unidades habitacionales están ordenadas de izquierda a derecha en función de la dimensión del aumento observado al finalizar la intervención, de tal manera que Tizayuca es la comunidad en donde el impacto positivo de la intervención parece haber sido mayor en un primer momento y en La Fragua la mayor disminución del ICSV. Sin embargo, como se puede observar, en muchas de las comunidades en donde se observara un robustecimiento del tejido social en M2, los sigue un aparente debilitamiento del mismo en la medición realizada 6 meses después (M3). Tal es el caso de, Tizayuca, Polígono 108, Villa Floresta, Rincón la Merced, Costa del Sol, Bonampak, Villas del Real III y Silos. En algunas de ellas, el efecto positivo de corto plazo parece haber sido de tal dimensión que el efecto final neto hacia M3, sigue siendo positivo tales como Polígono 108 o Villas del Real III. Pero también se observan casos en donde ocurre lo contrario, como lo es Villa Floresta o Bonampak.



Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

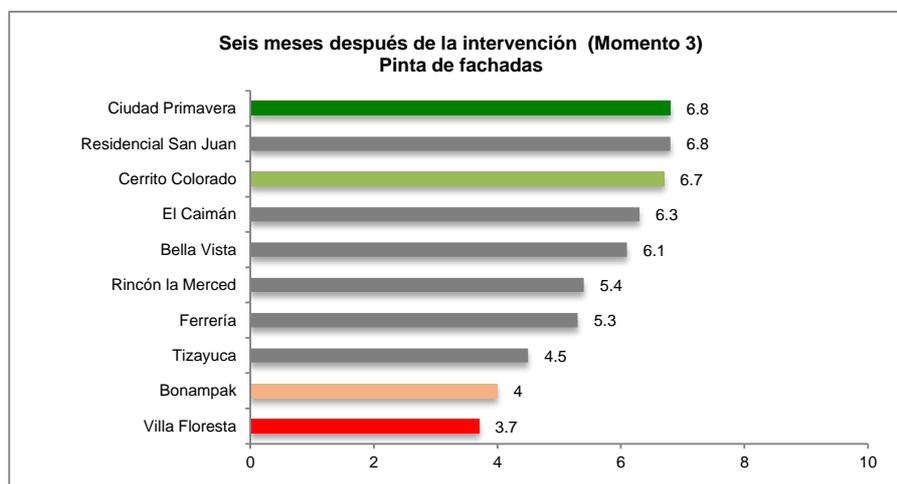
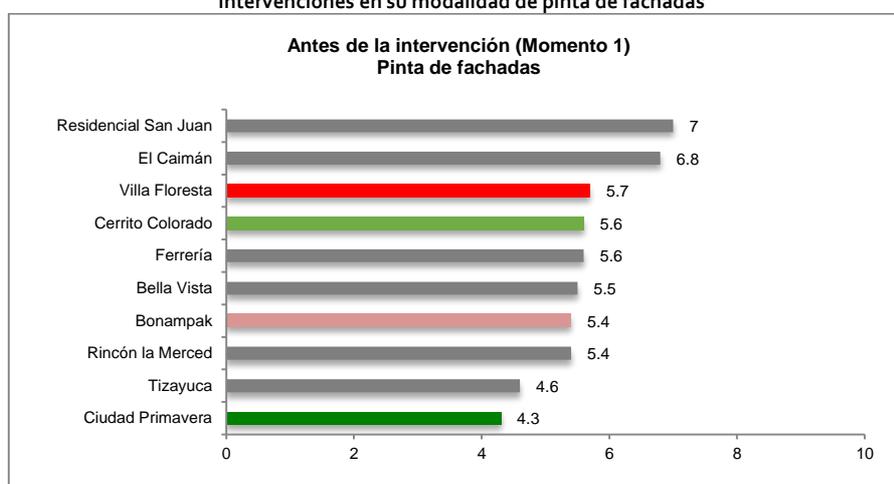
En la misma gráfica se pueden observar también casos en donde el ICSV cayó para M2 como La Fragua, el Caimán, Residencial San Juan o Arenal. En algunos de éstos el ICSV sigue cayendo para M3 (Arenal, Las Arboledas y La Fragua) pero en otros la cohesión social vecinal se recupera por ejemplo en Villas del Real I, Bella Vista, Residencial San Juan y Fresnos).

En los siguientes párrafos se analizan los casos seleccionados en mayor detalle, para cada una de las vertientes de intervención.

Pinta de fachadas

La siguiente tabla muestra cómo la mayor proporción del aumento del ICSV en Ciudad Primavera tiene que ver sobre todo con el crecimiento de dos de los componentes del Índice: 1) el sentido de pertenencia y 2) el comportamiento participativo, los cuales pasaron de 4.1 a 7.2, el primero, y de 3.7 a 6.1, el segundo. En Cerrito Colorado, en cambio, el aumento en el ICSV tiene que ver solamente con el incremento del componente de sentido de pertenencia que pasó de un nivel de 6.4 a uno de 8.2.

Cambios en el Índice de Cohesión Social Vecinal en las intervenciones en su modalidad de pinta de fachadas



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Contrastan con los casos anteriores comunidades como Villa Floresta y Bonampak en donde el ICSV decreció; es decir, éste bajó 2 puntos en el caso de la primera, y en 1.4 en la segunda. Los componentes que mostraron una caída de mayor magnitud en la unidad de Villa Floresta fueron el sentido de pertenencia (-3.3) y la confianza (-2.4), mientras que en Bonampak esta última cayó 1.7 puntos.

**Pinta de fachadas. Cambio en el Índice de Cohesión Social Vecinal y sus componentes
(Diferencia entre M₁ y M₃)**

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Bonampak	Villa Floresta	Promedio de todas las comunidades intervenidas bajo esta modalidad
Confianza	2.0	0.9	-1.7	-2.4	-0.28
Pertenencia	3.1	1.8	-1.4	-3.3	-0.17
Participación	2.4	0.5	-1.2	-0.4	-0.01
ICSV	2.5	1.1	-1.4	-2.0	-0.03

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Es de resaltar que de cuatro comunidades en las que se llevó a cabo una misma modalidad de intervención (en este caso pinta de fachadas), en dos de ellas el cambio del ICSV fue positivo y en las otras dos, negativo. Se carece de elementos para afirmar que dichos cambios tuvieron que ver con la intervención realizada pues, de hecho, éstos pudieran atribuirse a factores distintos en cada uno de los casos.

En un intento por descartar otras variables a las que pudiera atribuirse el cambio en el ICSV antes mencionado, y siguiendo con lo delineado en el marco conceptual de este documento, estas diferencias pudieran explicarse por factores --exógenos y endógenos— que, ya sea por si solos o en interacción con la propia intervención habrían generado los resultados observados.

En la siguiente tabla se muestran algunos de los factores exógenos que la encuesta permite observar en las unidades habitacionales seleccionadas. Uno de ellos tiene que ver con la ubicación de la comunidad, y qué tan lejos se encuentra ésta del centro de la ciudad. Es sabido que los vecinos que habitan en unidades habitacionales que están en la periferia suelen estar poco tiempo en casa dada la cantidad de tiempo que invierten en recorrer los trayectos de ida y vuelta a sus centros de trabajo. Ello suele traducirse en una menor interacción entre vecinos, y también menor participación en actividades comunitarias tales como las organizadas para la pinta de fachadas. Salvo Bonampak, las otras tres comunidades analizadas se ubican a una distancia que implica para sus habitantes más de una hora de traslado en transporte público.

**Características principales de las unidades habitacionales seleccionadas
(Pinta de fachadas)**

	CIUDAD PRIMAVERA	CERRITO COLORADO	BONAMPAK	VILLA FLORESTA
ICSV (M ₁)	4.3	5.6	5.4	5.7
ICSV (M ₃)	6.8	6.7	4.0	3.7
Estado	Veracruz	Querétaro	Tabasco	Tabasco
Municipio	Emiliano Zapata	Querétaro	Centro	Centro
Distancia del centro (km)	12	14	5	13
Tiempo al centro en transporte público (min)	75	65	23	53
Viviendas totales	180	2,758	200	91
Población UH	1,200	9,923	800	364

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Tampoco parece haber una relación entre el nivel de escolaridad y el cambio en la cohesión social antes y después de la intervención. En dos comunidades en las que el nivel de escolaridad es mayor, Cerrito Colorado y Villa Floresta, se observan cambios distintos en su nivel de cohesión social; en la primera el ICSV aumentó un punto de M1 a M3, pero en la segunda de estas comunidades la cohesión disminuyó en 2 puntos en ese mismo periodo.

**Porcentaje de encuestados según los distintos niveles de escolaridad por UH
(Pinta de fachadas)**

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Ciudad Bonampak	Villa Floresta
Primaria	23.1%	2.6%	35.9%	7.7%
Secundaria	38.5%	35.9%	17.9%	7.7%
Preparatoria y mas	38.4%	61.5%	46.2%	84.6%
ICSV (M1)	4.3	5.6	5.4	5.7
ICSV (M3)	6.8	6.7	4.0	3.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

El cambio en el nivel de cohesión social observado en estas comunidades en el periodo posterior a las intervenciones tampoco parece estar ligado al nivel de rotación de la población que ahí habita. En teoría, serían aquellas comunidades en la que sus integrantes cambian de lugar de residencia con mayor frecuencia las que más dificultades enfrentarían para formar vínculos de confianza entre sus integrantes y, por tanto, significarían un reto mayor para que una intervención como la pinta de fachadas tuviera el impacto esperado.

De las cuatro comunidades aquí analizadas, según los datos de la encuesta, aquellas que parecen tener la menor movilidad de vecinos son Cerrito Colorado y Ciudad Bonampak. Ello podría tener que ver con los resultados positivos observados para la primera, pero no en el caso de esta última.

**Porcentaje de encuestados por tiempo de residencia en la unidad por UH
(Pinta de fachadas)**

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Ciudad Bonampak	Villa Floresta
1 a 3 años	51.3%	0%	17.9%	46.2%
4 a 5 años	48.7%	33.3%	79.5%	51.2%
Más de 5 años	0%	66.7%	2.6%	2.6%
ICSV (M1)	4.3	5.6	5.4	5.7
ICSV (M3)	6.8	6.7	4.0	3.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

La condición de propiedad de los habitantes de dichas comunidades es otra de las variables que pudiera afectar la cohesión social de la comunidad, y tal vez, potenciar (o moderar) el impacto de la intervención de pinta de fachadas; esta hipótesis se sostiene sobre la premisa de que los vecinos que son propietarios de su inmueble

tenderían a involucrarse más en la mejora y conservación del lugar para elevar (o al menos mantener) su valor, mientras las personas que rentan la casa o la habitan en préstamo, tendrían un interés mucho menor.

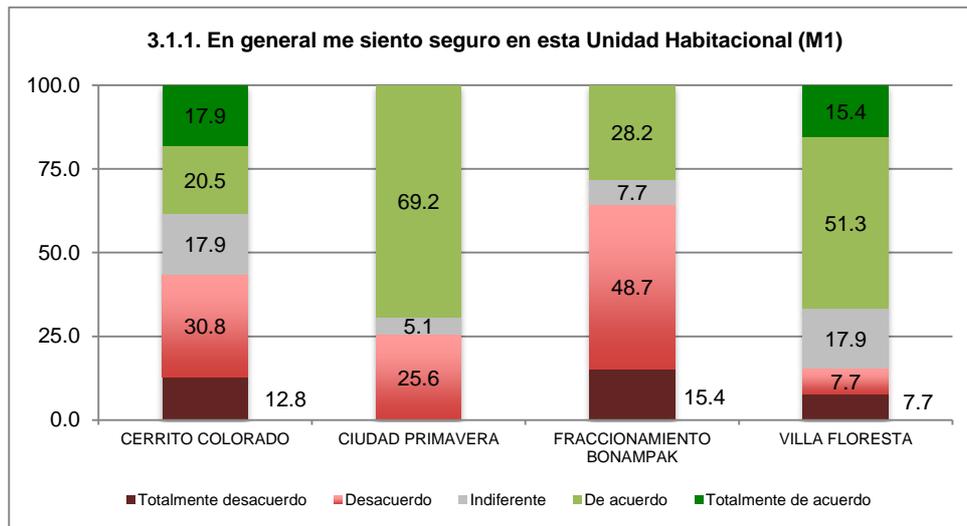
En este sentido, más del 90% de los vecinos que habitan en Cerrito Colorado son propietarios, lo que podría haber favorecido el aumento en la cohesión social de dicha comunidad. Ciudad Primavera por el contrario tiene apenas el 10% habitantes que declararon ser propietarios de su vivienda, lo en teoría habría moderado los efectos de la intervención.

**Porcentaje de encuestados por condición de propiedad por UH
(Pinta de fachadas)**

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Ciudad Bonampak	Villa Floresta
Casa propia	10.3%	92.3%	64.1%	51.3%
Casa Rentada, Prestada u Otra Situación.	89.7%	7.7%	35.9%	48.7%
ICSV (M ₁)	4.3	5.6	5.4	5.7
ICSV (M ₃)	6.8	6.7	4.0	3.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Otro factor exógeno analizado es la percepción de seguridad de los vecinos, que suele tener efectos no solo en la capacidad que estos tienen para establecer lazos de confianza entre ellos, sino también en los niveles de participación de sus habitantes en las actividades de la comunidad y en el sentido de pertenencia a la misma. Los datos de la encuesta, levantados antes de que comenzaran las actividades de pinta de fachadas, tampoco parecen estar relacionados con los cambios observados en el nivel de cohesión social de estas comunidades. En Ciudad Primavera y en Villa Floresta casi el 70% de las personas manifestaron estar "De acuerdo" con la afirmación "En general me siento seguro en esta Unidad Habitacional", mientras que en lugares como Fraccionamiento Bonampak o en Cerrito Colorado este porcentaje era de menos de 40%.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Finalmente, otro factor exógeno como lo es el propio nivel de cohesión social registrado antes de iniciar las actividades (M1) también podría moderar o potenciar el efecto de las intervenciones, ello debido a que podría suponerse que una condición para lograr el impacto esperado sería que los vecinos fueran participativos, tuvieran motivación para hacer cosas por su comunidad, además de confianza entre ellos para hacer trabajo en equipo. De ser así, sería justamente en este tipo de comunidades que por sus características tienden a tener menores niveles de cohesión social, donde los talleristas tenderían a enfrentar las mayores resistencias para el óptimo desarrollo de las actividades.

En el caso de las intervenciones realizadas con actividades de pintura de fachadas, como se muestra en la siguiente tabla, en el momento pre-intervención estas comunidades mostraban --en promedio-- niveles de participación de apenas 3.6 en una escala del 1 al 10, lo que es casi la mitad del nivel observado para los componentes de confianza y sentido de pertenencia.

Contrario a lo que se hubiese esperado, la unidad habitacional que presentaba menores niveles de cohesión social en el momento pre-intervención era Ciudad Primavera (con los componentes de sentido de pertenencia y participación en niveles particularmente bajos). Por el contrario, las otras tres comunidades mostraban niveles de cohesión social un tanto más altos en M1 y, no obstante, el cambio en el ICSV fue muy reducido o incluso negativo.

ICSV y sus componentes antes de la intervención (Pinta de fachadas)

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Ciudad Bonampak	Villa Floresta	Promedio de todas las comunidades intervenidas con pinta de fachadas (M1)
Sentido de pertenencia	4.1	6.4	6	7.4	6.5
Confianza	5.1	6.3	6.3	6.7	6.4
ICSV	4.3	5.6	5.4	5.7	5.5
Participación	3.7	4.1	4.1	3.2	3.6

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las características propias de la intervención de pinta de fachadas que pudiesen estar asociadas a los cambios observados en el nivel de cohesión social en las comunidades también se analizaron. Las cuatro unidades seleccionadas para este análisis fueron intervenidas por la misma organización (Corazón Urbano) y ello hace suponer, no solo que se siguió una misma metodología de intervención sino también que las actividades y talleres se habrían desarrollado de manera muy similar. Sin embargo, saltan a la vista algunas diferencias importantes entre ellas.

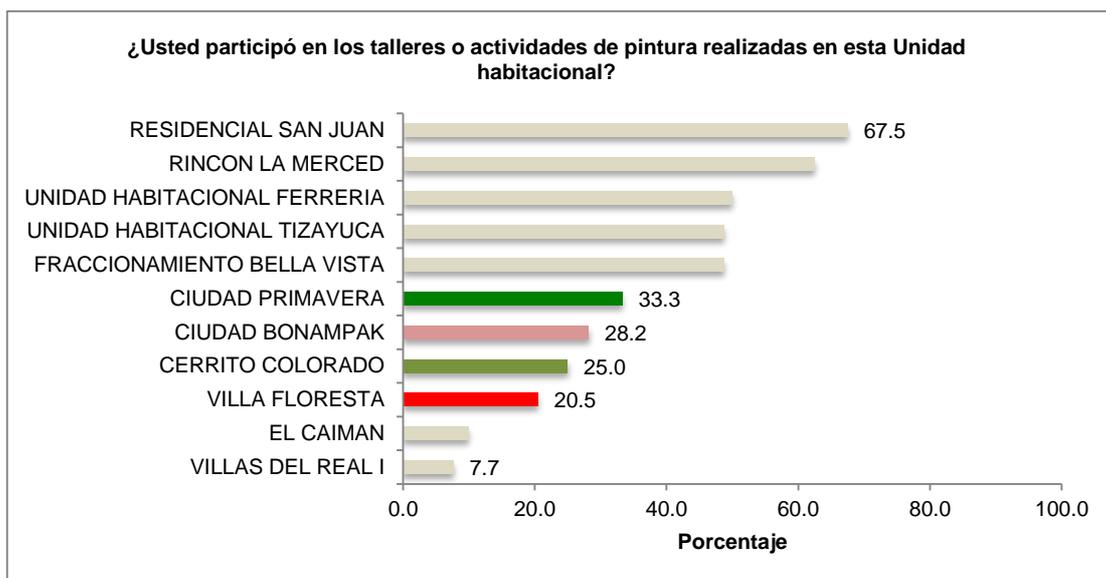
Por un lado, en Villa Floresta la intervención incluyó aproximadamente a un 60% del total de viviendas de la unidad habitacional. En cambio, en Ciudad Primavera, Cerrito Colorado y en Bonampak se incluyó únicamente a 19%, 4%, y 28%, respectivamente. Esto resulta contra intuitivo pues, en todo caso, se habría esperado que la comunidad en la que se cubrió una mayor proporción de viviendas reflejara una mejora proporcionalmente mayor a la observada

Por otro lado, en Bonampak y Villa Floresta el número de días totales de los talleres duplicó los registrados en las primeras.

Características de la intervención (Pinta de fachadas)				
	CIUDAD PRIMAVERA	CERRITO COLORADO	BONAMPAK	VILLA FLORESTA
Proveedor	CORAZON URBANO			
Días taller	2	2	4	4
Horas taller	8	8	8	8
Horas totales talleres	16	16	32	32
Personas por taller	105	111	60	60
Viviendas intervenidas	110	112	56	56
M2 fachadas	3,444	4,704	2,352	2,352
Beneficiarios directos	418	448	224	224
Beneficiarios Indirectos	782	1,568	784	784
Beneficiarios totales	1,200	2,016	424	162
Viviendas totales	180	2,758	200	91
Porcentaje de viviendas intervenidas	61%	4%	28%	61%
Porcentaje de beneficiarios totales (fachadas) del total de vecinos	100%	20%	53%	44%

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física.

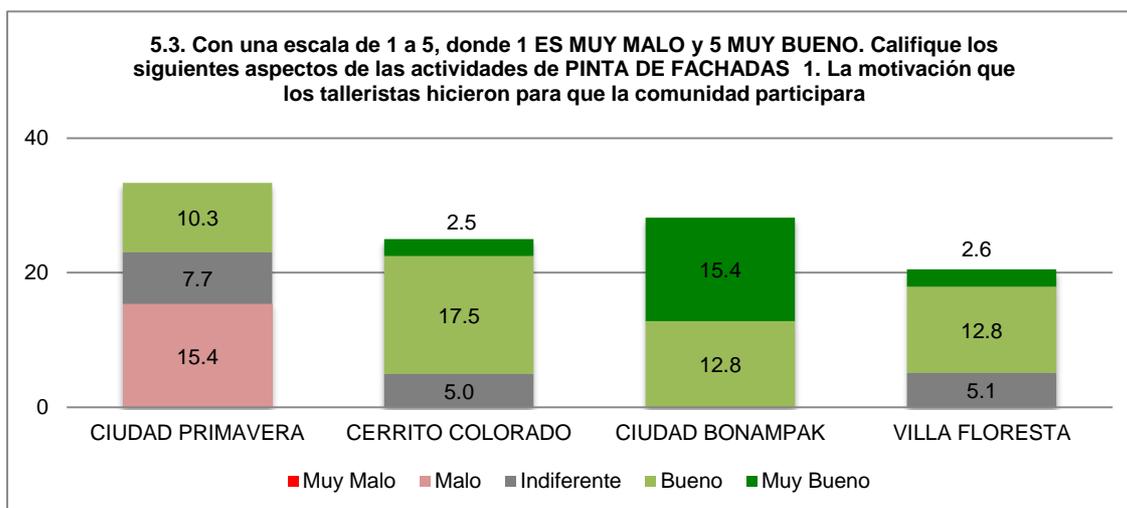
También se revisaron los niveles de participación que reportaron los encuestados en el levantamiento realizado en M2. Como se muestra en la siguiente gráfica, en las cuatro comunidades seleccionadas para este análisis el porcentaje de personas encuestadas que respondieron sí haber participado en las actividades de pinta de fachadas es bastante similar (entre 20 y 35%). En todos los casos, la proporción es menor que la observada en casi todas las otras comunidades en las que se llevó a cabo esta modalidad de intervención como, por ejemplo, Residencial San Juan en donde 67% de los encuestados reportaron haber participado.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

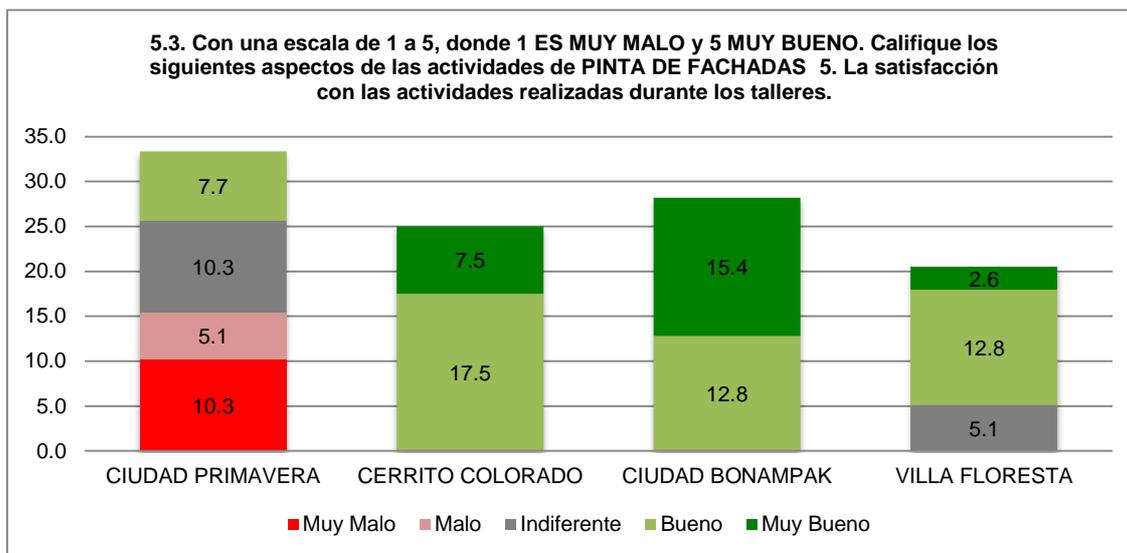
Otra manera de conocer las diferencias entre las intervenciones realizadas en estas comunidades, como factores endógenos que pudieran explicar los cambios observados en el ICSV, es analizar las respuestas a algunos reactivos de la encuesta (M2) que indagan sobre la opinión que les merecieron las actividades realizadas.

Como lo muestran los siguientes gráficos, entre los vecinos que dicen haber participado en las actividades de pintura de fachadas, la percepción con respecto a la intervención es predominantemente positiva. Por ejemplo, en tres de las cuatro unidades analizadas, una gran mayoría de encuestados respondió que "la motivación que los talleristas hicieron para que la comunidad participara" fue "Buena" y "Muy Buena", y fue sólo un subgrupo menor el que las calificara como "Malas" o "Muy Malas". Llama la atención que, contrario a lo que podría esperarse dado el aumento que registró en su ICSV, en Ciudad Primavera una proporción relativamente alta de personas encuestadas calificaron esta labor de manera negativa.



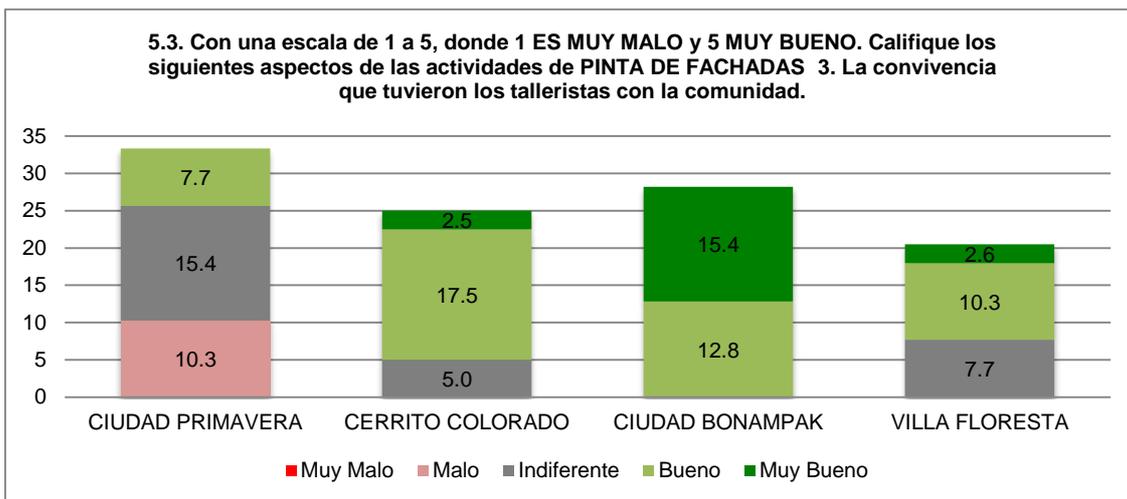
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

De manera similar respondieron los entrevistados que participaron en la pinta de fachadas, al pedírseles que calificaran su satisfacción con las actividades realizadas. Los que más parecen haber apreciado la intervención fueron los vecinos de Ciudad Bonampak, seguidos de los habitantes de Cerrito Colorado y Villa Floresta. De hecho, en ninguna de estas tres comunidades se registraron opiniones negativas. Sólo llaman nuevamente la atención las opiniones expresadas por los vecinos de Ciudad Primavera en donde la proporción de encuestados que respondieron no estar satisfechos con las actividades fue claramente mayor que en las otras tres.



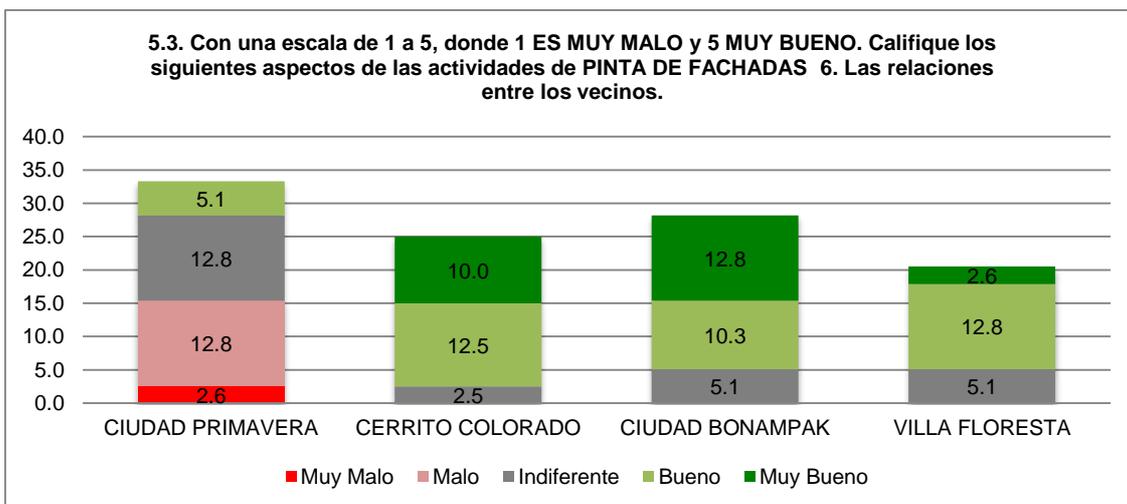
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

También se detectan actitudes negativas de una parte de los encuestados que participaron en las actividades de Ciudad Primavera con respecto a “La convivencia que tuvieron los talleristas con la comunidad”. Casi la cuarta parte de los encuestados de esa comunidad respondieron “Indiferente” o “Malo”, en contraste con comunidades como Ciudad Bonampak, en donde los vecinos parecen haber apreciado mucho más dicha convivencia pues no se registra opinión negativa alguna. Por el contrario, casi el 30% de los entrevistados la calificaron como “Buena” o “Muy Buena”.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

Por último, también se pidió a las personas entrevistadas que calificaran otro aspecto de las actividades realizadas: "Las relaciones entre vecinos". Entre las personas encuestadas que dijeron si haber participado en las actividades, salta a la vista que de nuevo un subgrupo en Ciudad Primavera respondió que éstas relaciones fueron "Muy malas", "Malas" o "Indiferentes". Ello contrasta con las notas positivas observadas en Ciudad Bonampak o Cerrito Colorado, donde los encuestados respondieron de manera mayoritaria "Bueno" o "Muy bueno".



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

A manera de conclusión preliminar con respecto a las intervenciones de pinta de fachadas, en el ejercicio de identificar los factores que pudieran haber influido en el robustecimiento del tejido social tal como el observado en Ciudad Primavera, los datos apuntan al alto porcentaje de viviendas que fueron intervenidas del total de viviendas de esa unidad (66%), y a los niveles relativamente altos de participación lograda para el desarrollo de los talleres (33%).

Salta a la vista el resultado positivo observado en esta unidad habitacional sobre todo si consideramos que se trata de una comunidad bastante alejada del centro del

municipio (75 minutos en transporte público), con un nivel de rotación de vecinos relativamente alto (51%) y muy bajo porcentaje de habitantes propietarios de su inmueble (10.3%). Además, en Ciudad Primavera tan solo 4 de cada 10 vecinos manifestaron sentirse seguros o muy seguros, y se trata de una comunidad que antes de la intervención, en comparación con las otras unidades habitacionales, mostraba los niveles más bajos del ICSV (4.3) en todos sus componentes.

Todos ellos son factores que –al menos en teoría– habrían tendido a aminorar el potencial impacto de la intervención. El aumento del nivel de cohesión social vecinal observado en esta comunidad, y su magnitud significativamente mayor que las del resto, resulta más sorprendente aún si consideramos que además las actividades realizadas no fueron tan bien calificadas por parte de los participantes en la misma.

Cuadro resumen. Factores endógenos (Pinta de fachadas)

	Ciudad Primavera	Cerrito Colorado	Ciudad Bonampak	Villa Floresta
FACTORES EXÓGENOS				
Distancia al centro	12	14	5	13
Tiempo al centro en transporte público (min)	75	65	23	53
Porcentaje de personas con primaria terminada	23.1%	2.6%	35.9%	7.7%
Porcentaje de vecinos que llevan de 4 años en adelante de residencia en la unidad	49%	99%	82%	54%
Porcentaje de encuestados que son propietarios de su inmueble	10.3%	92.3%	64.1%	51.3%
Porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras ("Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo")	38%	69%	28.8%	67%
ICSV (M1)	4.3	5.6	5.4	5.7
Sentido de pertenencia	4.1	6.4	6	7.4
Confianza	5.1	6.3	6.3	6.7
Participación	3.7	4.1	4.1	3.2
FACTORES ENDÓGENOS				
Beneficiarios totales	1,200	2,016	424	162
Porcentaje de beneficiarios totales (fachadas) del total de vecinos	100%	20%	53%	44%
Porcentaje de viviendas intervenidas	61%	4%	28%	61%
Nivel de participación en los talleres (Porcentaje)	33%	25%	28%	20%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre la motivación de los talleristas	10%	20%	28%	15%
Satisfacción con actividades realizadas	8%	25%	28%	15%
Opinión positiva sobre convivencia de talleristas con la comunidad	8%	20%	28%	13%
Opinión positiva sobre las relaciones entre vecinos durante las actividades	5%	22%	23%	15%
RESULTADO				
ICSV (M3)	6.8	6.7	4.0	3.7
ICSV (M3) - ICSV (M1)	2.5	1.1	-1.4	-2.0

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, levantamiento en M2.

Cerrito Colorado, por su parte, contaba con la presencia de varios factores que pudieron haber favorecido un impacto positivo de la intervención sobre la cohesión social vecinal del lugar; entre otros podemos mencionar que 9 de cada 10 habitantes

tenían niveles de escolaridad superiores a primaria, que casi la totalidad de los vecinos eran propietarios de su casa y que cerca del 50% llevaran más de 4 años residiendo en esa unidad habitacional. Por si esto fuera poco, en Cerrito Colorado también existía un alto nivel de percepción de seguridad que manifestaron las personas ahí encuestadas.

En esta comunidad, además, las opiniones con respecto a distintos aspectos de los talleristas y la propia intervención fueron también predominantemente positivas entre las personas que participaron en las actividades. Tal vez, el efecto de ésta hubiese sido mayor de no ser por la baja proporción de viviendas intervenidas del total de viviendas de ese conjunto habitacional (4%).

Por su parte, según los datos, el nivel de cohesión social en Ciudad Bonampak disminuyó de 5.4 a 4.0, antes y después de la intervención. Entre las principales hipótesis que se pueden establecer para explicar esta caída están el hecho de que tan solo 3 de cada 10 viviendas hayan sido intervenidas, el bajo nivel de escolaridad de sus habitantes, donde el 36% tiene apenas primaria terminada, además de la mala percepción de seguridad que predominaba entre sus integrantes (tan solo 28% manifestaron sentirse seguros).

Todas ellas son variables que pudieron haber moderado el efecto positivo que se habría observado de una intervención que fue evaluada de manera muy positiva por sus participantes, además, de ser una comunidad cercana al centro del municipio y en la que existe baja rotación de vecinos pues, según los datos de la encuesta, 1 de cada 8 lleva más de 4 años residiendo en ese lugar.

Por último, Villa Floresta es la comunidad en la que el ICSV disminuyó en mayor magnitud (-2.0) de entre todas las comunidades que fueron intervenidas bajo la modalidad de pinta de fachadas. Se identifican en esta unidad habitacional algunos elementos que pudieron haber mermado los efectos potenciales de la intervención, entre los que destacan el relativamente alto porcentaje de vecinos que llevan menos de 4 años residiendo ahí (46%) y el hecho de que apenas la mitad de éstos son dueños de su casa.

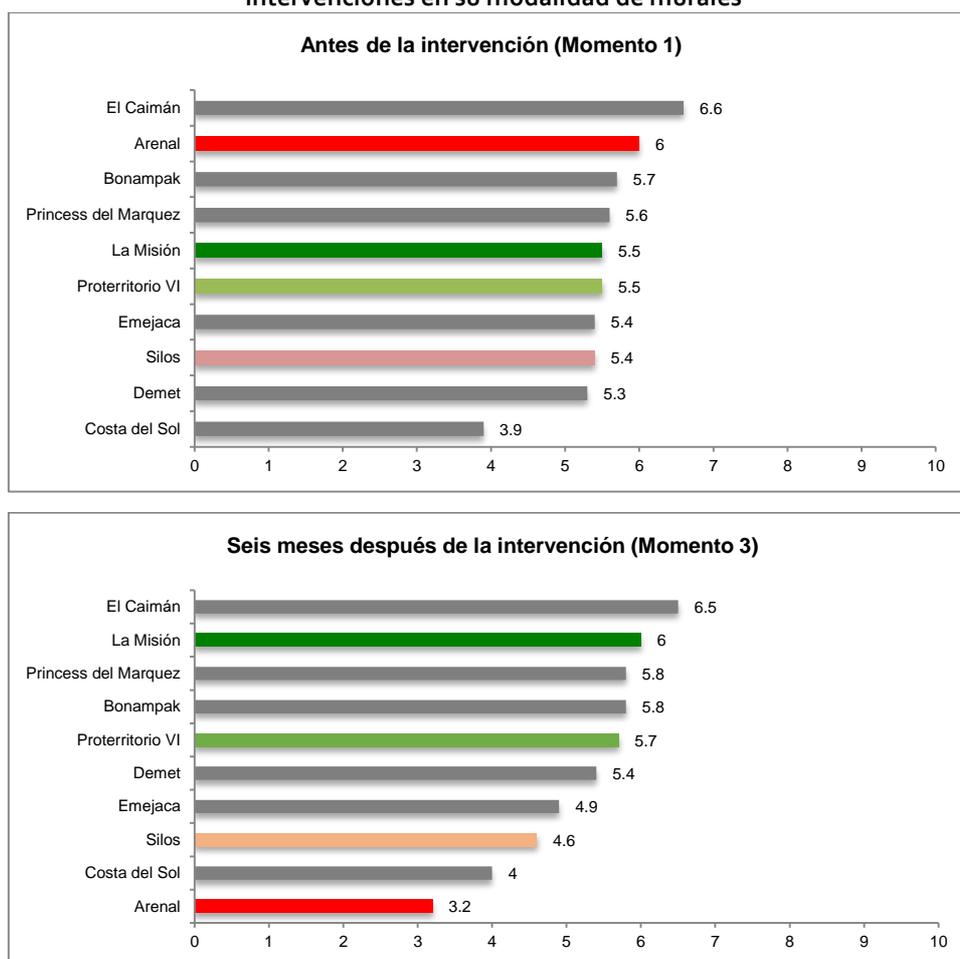
Además, tan solo el 20% de los encuestados manifestaron haber participado en las actividades de la intervención en Villa Floresta, y de éstos predominan las opiniones negativas con respecto a la labor de los talleristas, la satisfacción con las actividades y la relaciones de los vecinos durante las mismas.

Por último, se identificaron algunos factores que pudiesen haber evitado una caída aún mayor de la cohesión social en esta comunidad, tales como el alto porcentaje del total de viviendas intervenidas (62%) y la alta proporción tanto de vecinos que cuentan con escolaridad mayor a primaria como de aquellos que dicen sentirse seguros y muy seguros en su unidad habitacional.

Pinta de murales

Como ya se mencionó, de entre aquellas comunidades en las que llevaron a cabo actividades de pinta de murales, se eligieron las siguientes para este análisis: La Misión, con un aumento en su ICSV de 0.5, Proterritorio VI, con un incremento de 0.2, Arenal y Silos, con una caída en sus niveles de cohesión social de -0.8 y -2.8, respectivamente.

Cambios en el Índice de Cohesión Social Vecinal en las intervenciones en su modalidad de murales



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En cuanto a los cambios en los distintos componentes del ICSV, en el caso de La Misión el mayor aumento se observó en la confianza con 1.1 puntos, y en Proterritorio VI en el componente de participación, con 1.3. En el caso de Arenal y de Silos, la caída más pronunciada se muestra en los componentes de confianza y sentido de pertenencia, con magnitudes de 3.8 y 3.1 para el primero, y en 2.2 y 1.8 para el segundo.

Cambios en el ICSV y sus componentes (Pinta de Murales. Diferencia entre M1 y M3)

	La Misión	Proterritorio VI	Silos	Arenal	Promedio
Confianza	1.1	-0.5	-2.2	-3.8	-0.45
Pertenencia	0.6	-0.2	-1.8	-3.1	-0.43
Participación	-0.4	1.3	1.6	-1.5	-0.1
ICSV	0.5	0.2	-0.8	-2.8	-0.32

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

De la misma manera que se hizo en el análisis para las comunidades en las que se llevaron a cabo actividades de pinta de fachadas, a continuación se revisan algunos factores exógenos que pudieran haber moderado o potenciado el efecto de la pinta de

murales tanto en la cohesión social de estas unidades habitacionales como en cada uno de sus distintos componentes.

La tabla que se presenta a continuación permite comparar algunas de las características de estas comunidades. Silos, ubicada en Tlajomulco de Zúñiga, está a 150 minutos del centro del municipio en transporte público, seguida de La Misión, con 75 minutos. Las otras dos comunidades, Proterritorio VI y Arenales, se ubican a 28 y 42 minutos, respectivamente. Silos llama la atención por tener una población relativamente mayor que el resto con cerca de 2 mil habitantes, en contraste con cerca de mil que habitan en La Misión y Arenales, y apenas 600 en Proterritorio VI.

**Características de las unidades habitacionales
(Pinta de murales)**

	LA MISIÓN	PROTERRITORIO VI	SILOS	ARENAL
ICSV (M1)	5.5	5.5	5.4	6
ICSV (M3)	6	5.7	4.6	3.2
Municipio	Emiliano Zapata	Othón P. Blanco	Tlajomulco de Zúñiga	Tampico
Estado	Morelos	Quintana Roo	Jalisco	Tamaulipas
Distancia centro (km)	12	6	26	9
Tiempo al centro en transporte público (min)	75	28	150	42
Habitantes por vivienda	3.8	3.6	4	3.6
Viviendas totales	276	168	500	320
Población UH	1,049	605	2,000	1,152

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En cuanto a los niveles de escolaridad de los integrantes de estas comunidades, La Misión tiene un gran porcentaje de habitantes (72%) que tienen hasta secundaria terminada, y hasta 12% que sólo tienen primaria. Silos muestra una distribución similar, donde más de la mitad de los habitantes tiene secundaria terminada y el 18% apenas completó primaria. Las comunidades que parecen tener el más alto nivel de escolaridad son Proterritorio VI y Arenal donde alrededor de 40% de los vecinos tienen estudios de preparatoria y más. Sin embargo, en esta última también se ubica un gran número de personas que solamente terminó hasta nivel primaria, 23%.

**Porcentaje de encuestados según los distintos niveles de escolaridad por UH
(Pinta de Murales. Diferencia entre M1 y M3)**

	LA MISIÓN	PROTERRITORIO VI	SILOS	ARENAL
Primaria	12.5%	15.4%	17.9%	23.1%
Secundaria	72.5%	43.6%	53.9%	38.4%
Preparatoria y más	15%	41%	28.2%	38.5%

ICSV (M1)	5.5	5.5	5.4	6
ICSV (M3)	6	5.7	4.6	3.2

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Los datos sugieren también que estas cuatro comunidades tienen una composición bastante similar en cuanto al tiempo de residencia de sus integrantes en la unidad. En todas las unidades la mitad o más de la mitad de las personas lleva más de cinco años viviendo ahí, y es apenas una cuarta o tercera parte de sus habitantes que lleva menos de tres años. El único que se dispara un poco del resto es Proterritorio VI, siendo el que tiene menor proporción de habitantes que han acumulado más de 5 años de residencia en el lugar, y también en el que tiene el mayor porcentaje de personas que no han acumulado más de tres años de residencia.

Porcentaje de encuestados por tiempo de residencia en la unidad por UH

	LA MISIÓN	PROTERRITORIO VI	SILOS	ARENAL
1 a 3 años	25%	38.5%	25.6%	17.9%
4 a 5 años	7.5%	12.8%	12.9%	7.7%
Más de 5 años	67.5%	48.7%	61.5%	74.4%
ICSV (M1)	5.5	5.5	5.4	6
ICSV (M3)	6	5.7	4.6	3.2

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

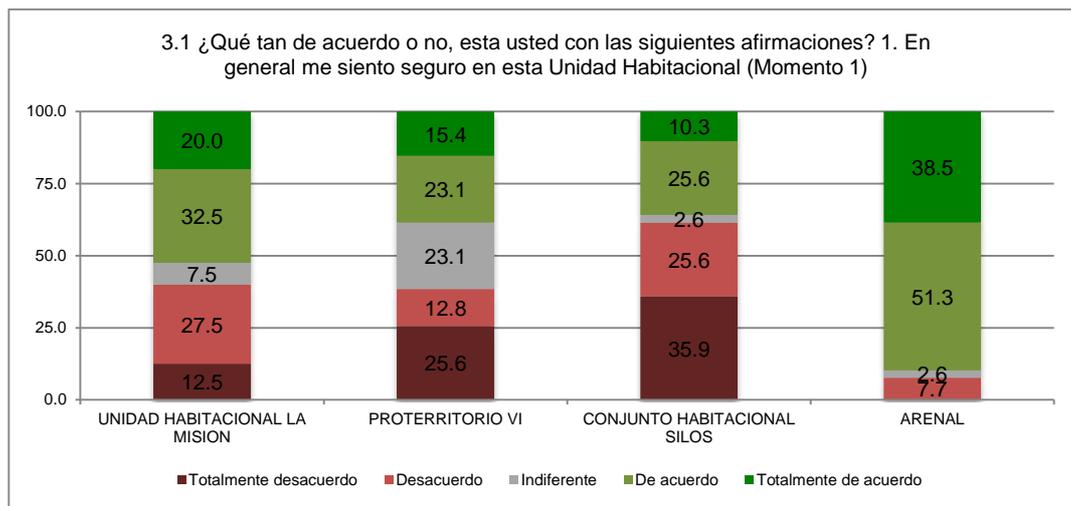
En todas las comunidades analizadas el número de personas que son propietarios de la casa es proporcionalmente mucho menor que los que la rentan, la tienen en préstamo u otra situación. La comunidad en donde habitan más propietarios (31%) es Arenal, seguida de La Misión con 22.5%, siendo Proterritorio VI y Silos en las que habita menor proporción de personas en esta condición de propiedad, con 13% y 5%, respectivamente.

**Porcentaje de encuestados por condición de propiedad por UH
(Pinta de murales)**

	LA MISIÓN	PROTERRITORIO VI	SILOS	ARENAL
Casa propia	22.5%	12.8%	5.1%	30.8%
Casa Rentada, Prestada u Otra Situación.	77.5%	87.2%	94.9%	69.2%
ICSV (M1)	5.5	5.5	5.4	6
ICSV (M3)	6	5.7	4.6	3.2

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

La percepción de seguridad muestra ciertas diferencias importantes en este grupo de comunidades. La unidad en la que un mayor número de personas encuestadas manifestaron sentirse seguras y muy seguras es en Arenal, con casi 90%. En contraste, en Silos y en Proterritorio VI menos de la mitad respondieron positivamente a esta pregunta. El conjunto habitacional La Misión se ubica en una posición intermedia, pues la mitad de las personas parecen sentirse seguras o muy seguras, y la otra mitad no.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Para finalizar, destacan los niveles tan similares del nivel de cohesión social pre-intervención entre las unidades habitacionales en cuestión. Se podría decir que Arenal tenía el mayor nivel con 6 puntos, ocupando el primer lugar entre todas las comunidades intervenidas bajo esta modalidad. Sin embargo las otras tres comunidades registraban un ICSV tan solo 0.5 puntos debajo de esta última.

Al igual que en las comunidades intervenidas bajo la modalidad de pinta de fachadas, el componente de participación es nuevamente el que muestra los niveles más bajos antes de iniciar la intervención, especialmente en Silos donde se registraron apenas 2.3 puntos. Esto es aún más evidente si se compara con los niveles observados para el sentido de pertenencia y la confianza, que oscilan entre 6 y 7.5 puntos en las distintas comunidades.

ICSV y sus componentes antes de la intervención de pinta de murales

	La Misión	Protterritorio VI	Silos	Arenal	Promedio de todas las comunidades intervenidas con pinta de murales (M1)
Sentido de pertenencia	7.0	6.7	6.5	7.2	6.5
Confianza	6.2	6.9	7.5	7.8	6.4
ICSV	5.5	5.5	5.4	6.0	5.5
Participación	3.4	3.0	2.3	3.0	3.6

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Entre los factores endógenos analizados para este tipo de intervención están nuevamente aquellas características de las intervenciones que las distinguen entre sí, tales como la duración y el tamaño de los talleres, el nivel de participación de la comunidad, las dimensiones promedio de los murales intervenidos y el porcentaje de beneficiarios del total de personas que habitan en la unidad habitacional intervenida.

Para empezar se podría dar por sentado que las cuatro intervenciones fueron distintas dado que su ejecución y operación estuvo a cargo de una organización también distinta. Cuadra condujo las actividades de La Misión, Ceбра las de Proterritorio VI, Cesup se hizo cargo de Silos y Mamutt de Arenal. Por las entrevistas realizadas, sabemos que si bien todas éstas tienen un mismo fundamento básico que sustenta su metodología, también sabemos que cada una pone el acento en un elemento distinto de las actividades, lo que pudiera aumentar la probabilidad de impactar de manera más obvia alguno de los elementos constitutivos de la cohesión social.

Cuadra, por ejemplo realiza murales más decorativos que artísticos, a fin de involucrar a la comunidad lo más posible en la propia actividad de pintar. Por su parte, Ceбра tiene una propuesta más artística que decorativa, y lo logra involucrando más a artistas que a vecinos en la pinta. Mamutt, manifestó que busca un equilibrio entre ambas cosas y que su prioridad es mejorar el espacio público, y buscar la amplia convivencia entre artistas y vecinos.

Lo anterior parece ser consistente con el número de horas de talleres que se registraron en las distintas intervenciones. Arenal fue la comunidad en donde la intervención fue de mayor duración, con 140 horas, mientras que en Silos y La Misión duraron alrededor de 90 horas, y Proterritorio VI apenas 16 horas. Al respecto, llama la atención que dos de las unidades en las que los talleres tuvieron mayor duración, fueron también las que mostraron las más grandes caídas en el nivel de cohesión social. Otra diferencia importante es el porcentaje de beneficiarios totales como proporción del total de vecinos en la UH, que en La Misión y Proterritorio VI fue de 73%, mientras que en Silos y Arenal fue de 31% y 36%.

El tamaño de los murales también fue analizado bajo el supuesto de que intervenciones en las que se habrían cubierto mayor número de metros cuadrados serían más vistosas y por tanto su impacto sería también mayor. No obstante, al comparar este elemento entre las distintas unidades, no parece haber una relación muy clara con el cambio observado en el nivel de cohesión social de las respectivas comunidades.

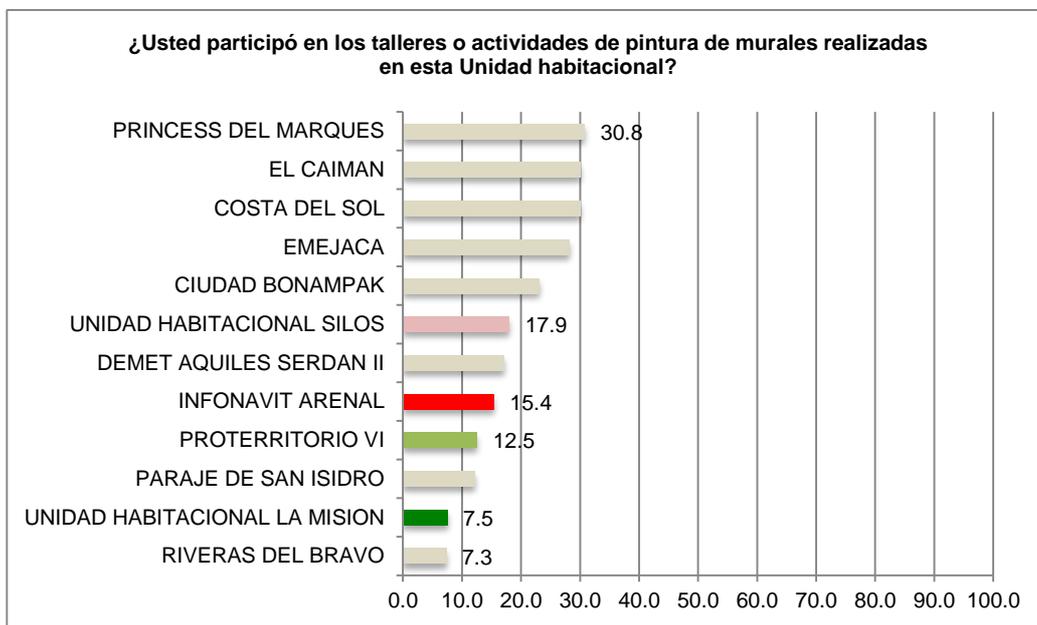
Datos intervención de pinta de murales

	UNIDAD HABITACIONAL			
	LA MISIÓN	PROTERRITORIO VI	SILOS	ARENAL
Proveedor	CUADRA	CEBRA	CESUP	MAMUTT
Días taller	12	8	15	20
Horas de taller	7	2	6	7
Horas totales talleres	84	16	90	140
Personas por taller	40	47	40	35
Murales intervenidos	2	5	3	7
M2 murales	210	196	229	83
Tamaño promedio de los murales (M2)	105	39.2	76	12
Beneficiarios directos	152	169	160	126
Beneficiarios Indirectos	615	271	460	294
Beneficiarios totales	767	440	620	420
Porcentaje de beneficiarios totales (murales) del total de	73%	73%	31%	36%

vecinos				
---------	--	--	--	--

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, Levantamiento M2.

En comparación con las intervenciones de pinta de fachadas, las comunidades en las que se pintaron murales, el porcentaje de encuestados que respondió que sí participó en la intervención fue en promedio mucho más baja. Esto pudiera explicarse por la naturaleza de cada tipo de intervención. Sin embargo, de entre las comunidades en donde se pintaron murales, existen importantes diferencias. Llama la atención la escasa proporción de encuestados de La Misión que dijo haber formado parte de éstas (7.5%), comparada con Silos en donde participó casi un 18%, y con otras de este mismo grupo – como Princess del Marques- en las que se registraron niveles de hasta 30%.



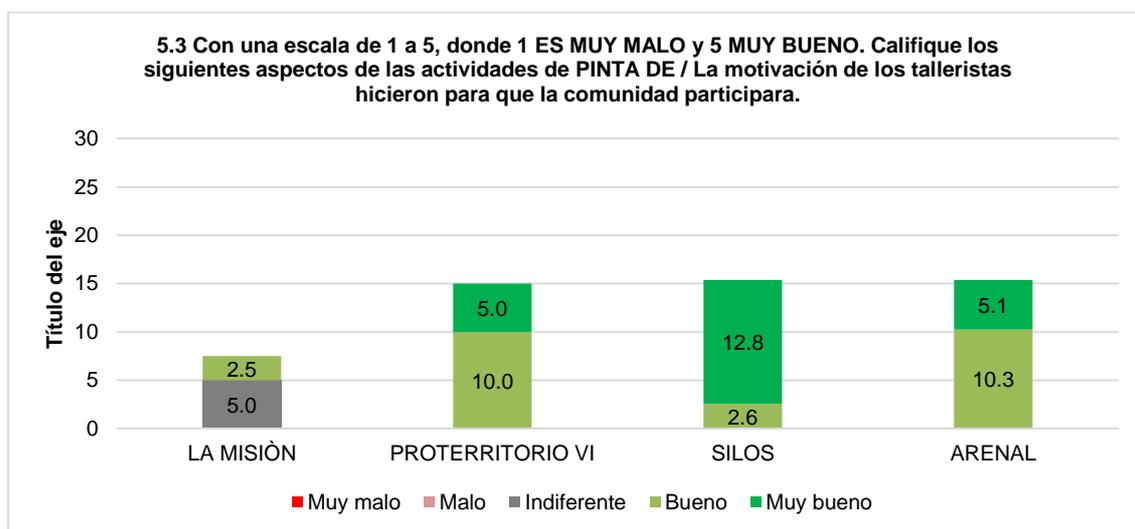
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las opiniones que recoge la encuesta con respecto a las propias actividades de la intervención y los talleristas que la condujeron permite identificar algunas otras diferencias entre las mismas. En teoría, la modalidad de pinta de murales a diferencia de la pinta de fachadas suele estar más orientada a generar un sentido de pertenencia, un sentimiento de comunidad y de arraigo al lugar, aunque también pueden tener como resultado una mejora en su imagen o apariencia física.

Dependiendo del énfasis que los talleristas hayan puesto en las actividades realizadas, este tipo de intervenciones también puede potenciar la capacidad y disposición de los vecinos para organizarse colectivamente, así como maximizar las oportunidades para que sus integrantes desarrollen redes personales de apoyo mutuo, fortalezcan sus vínculos de confianza y la solidaridad entre ellos.

La opinión de los participantes sobre el desarrollo de las actividades de pinta de murales recogida en el levantamiento de la encuesta realizado en M2, en general, puede considerarse bastante favorable. De los vecinos que reportaron haber

participado en las mismas, en casi todas las unidades analizadas las opiniones con respecto a la “La motivación de los talleristas para que la comunidad participara” fueron “Muy bueno” y “Bueno”, alcanzando casi el 100%. En particular, en la unidad habitacional Silos, casi el 80% de los que participaron en las actividades consideró que la motivación de los talleristas fue “Muy buena”. Solamente en La Misión apenas el 33% la calificó como “Buena”, mientras que el resto expresó ser “Indiferente”.



Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, Levantamiento M2.

Otras calificaciones sobre la actividad fueron bastante similares a la anterior por lo que se omiten las gráficas correspondientes. Ante la solicitud de calificar “La convivencia que tuvieron los talleristas con la comunidad”, “La satisfacción con las actividades realizadas durante los talleres”, y “Las relaciones con los vecinos”, en todas las comunidades los vecinos que participaron en las actividades las calificaron con notas bastante positivas.

Es posible esbozar algunas conclusiones preliminares a partir de los anteriores hallazgos. La Misión y Proterritorio son las dos comunidades que muestran un alza en el ICSV en una comparación entre M1 y M3. Sin embargo, la magnitud del aumento puede considerarse menor, sobre todo en contraste con la caída observada en Arenal.

Los factores que pudieron haber favorecido un aumento en La Misión pueden ser algunas características propias de la comunidad como el hecho de contar con una comunidad que ha tenido bajos niveles de movilidad de vecinos. Si bien no es de las unidades habitacionales analizadas en la que los habitantes se sienten más seguros, al menos 5 de cada 10 sí tienen esta percepción. Otro factor que pudo haber sido favorable al impacto de la intervención es el alto sentido de pertenencia que tenían los vecinos antes de llevarse a cabo la intervención mismo que muestra un leve incremento en M3. Llama la atención que los niveles de confianza interpersonal que ya eran bastante aceptables hayan mostrado un aumento de poco más de 1 punto. En cuanto a las características de la intervención que pudieran haber influido en fortalecer la cohesión social de la comunidad que habita en La Misión, está el alto porcentaje de beneficiarios finales del total de vecinos (73%).

Al mismo tiempo, se observan en esta comunidad otros factores que pudieran haber aminorado el impacto positivo de las actividades de pintura de murales. Entre éstos destaca el hecho de que tome a los vecinos aproximadamente 1 hora y 15 min el traslado al centro del municipio, y que tan solo el 22% de sus habitantes sea propietario de su inmueble. Seguramente tampoco fue muy favorable el bajo nivel que registraba esta comunidad en el momento previo a la intervención. Finalmente, este es el conjunto habitacional que mostró las opiniones menos positivas con respecto a los talleristas, las actividades realizadas y las relaciones entre vecinos durante las mismas.

Cuadro resumen. Factores endógenos
(Pinta de murales)

	La Misión	Protterritorio VI	Silos	Arenal
FACTORES EXÓGENOS				
Distancia al centro	12	6	26	9
Tiempo al centro en transporte público (min)	75	28	150	42
Porcentaje de personas con primaria terminada	12.5%	15.4%	17.9%	23.1%
Porcentaje de vecinos que llevan de 4 años en adelante de residencia en la unidad	75%	61%	74%	82%
Porcentaje de encuestados que son propietarios de su inmueble	22.5%	12.8%	5.1%	30.8%
Porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras ("Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo")	52%	38%	36%	90%
ICSV (M1)	5.5	5.5	5.4	6.0
Sentido de pertenencia (M1)	7.0	6.7	6.5	7.2
Confianza (M1)	6.2	6.9	7.5	7.8
Participación (M1)	3.4	3.0	2.3	3.0
FACTORES ENDÓGENOS				
Porcentaje de beneficiarios totales (murales) del total de vecinos	73%	73%	31%	36%
Metros cuadrados de murales	210	196	229	83
Nivel de participación en los talleres (Porcentaje), (M2)	7%	12%	18%	15%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre la motivación de los talleristas (M2)	33%	100%	100%	100%
Porcentaje de encuestados que expresaron sentirse satisfechos con las actividades realizadas (M2)	66%	100%	100%	100%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre la convivencia con los talleristas (M2)	33%	100%	100%	100%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre las relaciones entre vecinos durante las actividades (M2)	66%	83%	100%	83%
RESULTADO				
ICSV (M3)	6	5.7	4.6	3.2
ICSV (M3) - ICSV (M1)	0.5	0.2	-0.8	-2.8
Confianza	1.1	-0.5	-2.2	-3.8
Pertenencia	0.6	-0.2	-1.8	-3.1
Participación	-0.4	1.3	1.6	-1.5

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física, Levantamiento M2.

En términos prácticos, el nivel de cohesión social de Protterritorio VI mostró un cambio mínimo del momento pre-intervención (M1) al momento post-intervención (M3). El incremento en el componente de participación de 1.3 puntos, es el único resultado que

resulta más significativo. Son varios los factores que pudieran haber promovido el fortalecimiento del tejido social en el lugar, entre ellos, la cercanía de la unidad a la ciudad con tan solo media hora de trayecto en transporte público, los niveles relativamente bajos de movilidad de los vecinos con más del 60% de éstos que reportan haber acumulado más de 4 años de residencia, y los niveles relativamente altos de del sentido de pertenencia y de confianza con calificaciones respectivas en el ICSV de 6.7 y 6.9 en M1. Además, la intervención benefició a 73% del total de habitantes, y éstos expresaron opiniones muy positivas con respecto a las actividades realizadas.

No obstante, están presentes en Proterritorio VI algunos otros factores que pudieran haber contrarrestado un posible mayor impacto positivo de la intervención, tales como el hecho de que tan solo el 13% de sus habitantes sean propietarios de su inmueble, o que apenas 4 de cada 10 personas manifieste sentirse segura en su unidad habitacional. Además, el componente de participación en M1, como en el resto de las comunidades, registra una calificación de 3 en la escala del 1 al 10. Por último, cabe mencionar el bajo nivel de encuestados que dijo haber participado en las actividades de la intervención (12%).

El debilitamiento de la cohesión social en la comunidad vecinal de Silos, con una caída de 0.8 puntos en el ICSV tampoco es de una dimensión que pudiera considerarse significativa. Sin embargo, llama la atención la caída en los componentes de confianza y de sentido de pertenencia de -2.2 y -1.8 puntos, respectivamente, que fueron compensados de alguna manera por una evidente alza en el subíndice de participación de hasta 1.6 puntos.

La caída en los dos primeros componentes pudiera explicarse por los siguientes factores. La unidad habitacional de Silos es la más lejana a la ciudad, en donde sus habitantes requieren de 2 horas y media para trasladarse al centro del municipio. Seguramente tampoco favoreció al impacto que apenas el 5% de los vecinos sean dueños de su casa y que tan solo 36% de ellos se sientan seguros en su comunidad. La intervención que se llevó a cabo en Silos cubrió como beneficiarios apenas a 3 de cada 10 vecinos, y un escaso 18% de los encuestados respondió que sí participó en las actividades. A pesar de que, como ya se mencionó, el componente de participación mostró un aumento significativo de M1 a M3 en Silos, es importante mencionar también que éste registraba en un inicio una calificación de 2.3 en una escala del 1 al 10.

Lo que se observa en Silos es entonces una comunidad en la que operan factores poco favorables al fortalecimiento de la cohesión social y que, por tanto, pudieran aminorar o casi anular el efecto de las intervenciones, aun cuando las opiniones de los encuestados fueran unánimemente favorables con respecto a los talleristas, las actividades y la relación de los vecinos durante las actividades desarrolladas, y que tres cuartas partes de los vecinos hayan reportado que llevan viviendo en ese conjunto habitacional más de 4 años. No sobra repetir que bajo estas condiciones no es poco el haber logrado un aumento de 1.6 en el componente de participación.

Arenal es la comunidad que muestra la mayor caída en el ICSV de todas las comunidades intervenidas, con -2.8 puntos, incluyendo aquellas en las que se llevaron a cabo otras modalidades de intervención. En este caso, todos los componentes disminuyeron en grandes proporciones, especialmente el de confianza y sentido de pertenencia. Resulta paradójico que ésta comunidad registrara la mayor fortaleza en el tejido social en el momento pre-intervención, comparada con la gran mayoría de las comunidades intervenidas, y que alcanzara entonces hasta 7.2 y 7.8 puntos en los componentes de sentido de pertenencia y confianza, respectivamente.

Resultaría poco lógico pensar que la intervención hubiese sido la causa del debilitamiento tan importante del tejido social en esa unidad habitacional. Entre los factores que pudieran haber influido en la caída observada en el ICSV están, por ejemplo, el hecho de que al igual que en Silos, el porcentaje de vecinos beneficiados en esta comunidad haya sido de tan solo del 30%, bastante menor, por ejemplo, a la proporción de 70% alcanzada en La Misión y en Proterritorio VI.

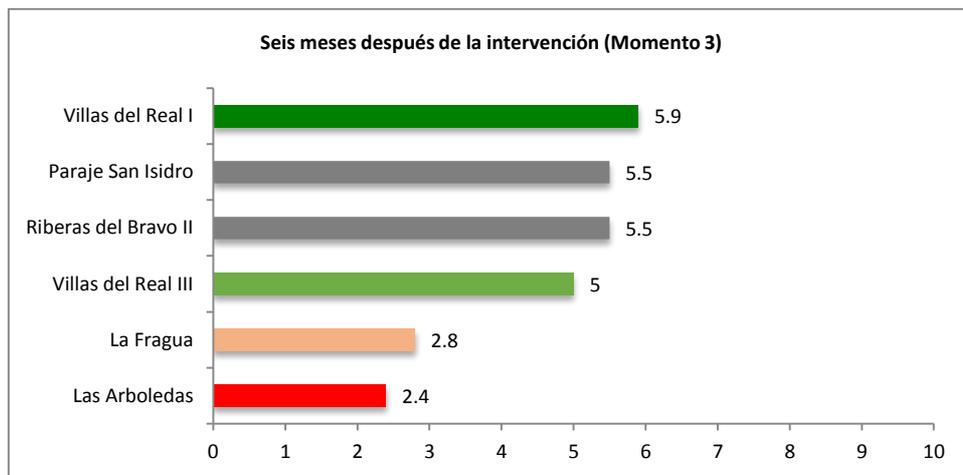
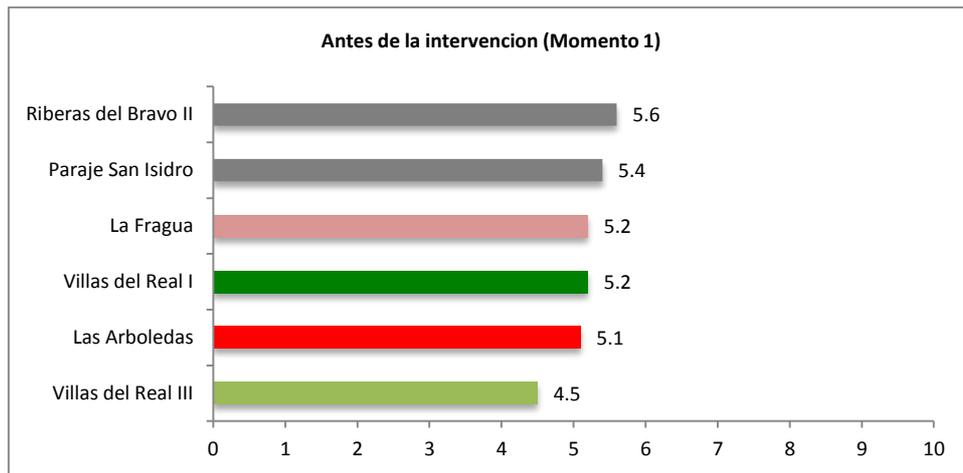
La ubicación de la unidad también pudo haber mermado el efecto potencial de la intervención en Arenal, pues obliga a sus habitantes a tener que recorrer trayectos de alrededor de 45 minutos para llegar al centro del municipio. Lo que probablemente tampoco favoreció el éxito de la intervención es que el componente de participación que registraba esta comunidad en M1 era de apenas 3.0 puntos.

De lo más sorprendente con respecto al resultado negativo observado en Arenal, resulta ser que el 90% de los encuestados hayan expresado tener una percepción de seguridad, y que más del 80% de ellos lleve más de 4 años residiendo en esa comunidad. Las opiniones de los vecinos que participaron en la comunidad, además, fueron prácticamente todas positivas salvo en lo referente a la relación entre vecinos durante la intervención, que resultó ser sólo un poco menor.

Pinta de fachadas y de murales

Las dos comunidades analizadas en las que se detectó un aumento en el ICSV del momento pre-intervención al momento post-intervención fueron Villas del Real I y Villas del Real III, con 0.7 y 0.5 respectivamente, dimensiones muy menores si se comparan con las caídas de -2.4 y -2.7 observadas para esa misma modalidad de intervención en La Fragua y Las Arboledas.

Nuevamente es de llamar la atención observar aumentos tan pequeños y caídas tan grandes, que sería difícil de creer hubieran sido ocasionadas por las propias intervenciones.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

El componente que se vio más fortalecido en Villas del Real I fue el sentido de pertenencia, con 1.5, y el de confianza, con 1.0, mientras que la participación permaneció prácticamente igual en el tiempo. En cuanto a Villas del Real III todos los componentes del ICSV en cambiaron pero realmente muy poco. Por su parte, la caída en el Índice de Cohesión Social Vecinal de Arboledas y La Fragua después de las intervenciones de pinta de fachadas y murales se concentra de manera predominante a la caída en confianza y sentido de pertenencia como se muestra en la siguiente tabla.

**Cambio en el Índice de Cohesión Social Vecinal y sus componentes
Pinta de fachadas y pinta de murales
(Diferencia entre M3 y M1)**

	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas	Promedio
Confianza	1.0	0.4	-2.7	-3.4	-0.93
Pertenencia	1.5	0.3	-3.5	-3.7	-0.93
Participación	-0.1	0.4	-0.8	-1.1	-1.13
ICSV	0.7	0.5	-2.4	-2.7	-0.99

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las comunidades seleccionadas para el análisis de entre aquellas en las que se llevaron a cabo ambos tipos de intervención resultan tener muchas similitudes entre sí. Ello incluye no sólo su distancia con el centro del municipio y el tiempo de trayecto en transporte público, sino también su tamaño en población y número de viviendas totales. Además, dos de ellas comparten ubicación en Ensenada, y las otras dos en León, Guanajuato.

Características de las unidades habitacionales (Pinta de fachadas y murales)

	UNIDADES HABITACIONALES			
	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas
Municipio	Ensenada	Ensenada	León	León
Estado	Baja California	Baja California	Guanajuato	Guanajuato
Habitantes por vivienda	3.6	3.6	4.3	4.3
Viviendas totales	533	726	477	464
Población UH	1,499	2,101	1,638	1,995
Distancia del centro (km)	13.5	14	9	5
Tiempo al centro en transporte público (min)	48	53	42	33

Fuente: Registros Fundación Hogares

En cuanto a la escolaridad las comunidades de Villas del Real I y II parecen concentrar habitantes con mayores niveles de escolaridad, en comparación con Las Arboledas y La Fragua. Coincide que es en estas últimas donde el nivel de cohesión social muestra la mayor caída.

Porcentaje de encuestados según los distintos niveles de escolaridad por UH (Modalidad: pinta de fachadas y pinta de murales)

	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas
Primaria	9.1%	20%	40%	56.4%
Secundaria	25.4%	34.5%	47.3%	27.2%
Preparatoria y más	65.5%	45.5%	12.7%	16.4%
ICSV (M1)	5.2	4.5	5.1	5.2
ICSV (M3)	5.9	5.0	2.8	2.4

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En cuanto al tiempo de residencia de los integrantes de la comunidad, en Villas del Real I el 67% de habitantes tiene más de 5 años de residir ahí, mientras que en Villas del Real III este porcentaje es apenas de 34%. Por su parte, de las cuatro unidades analizadas Las Arboledas concentra el mayor porcentaje de gente que lleva viviendo más de 5 años (85%), y en La Fragua la proporción llega hasta 56%.

Porcentaje de encuestados por tiempo de residencia en la unidad por UH

	Villas del Real I	Villas del Real III	Las Arboledas	La Fragua
1 a 3 años	20%	30.9%	3.6%	14.5%
4 a 5 años	12.7%	34.6%	10.9%	29.1%
Más de 5 años	67.3%	34.5%	85.5%	56.4%
ICSV (M1)	5.2	4.5	5.1	5.2

ICSV (M3)	5.9	5.0	2.8	2.4
-----------	-----	-----	-----	-----

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

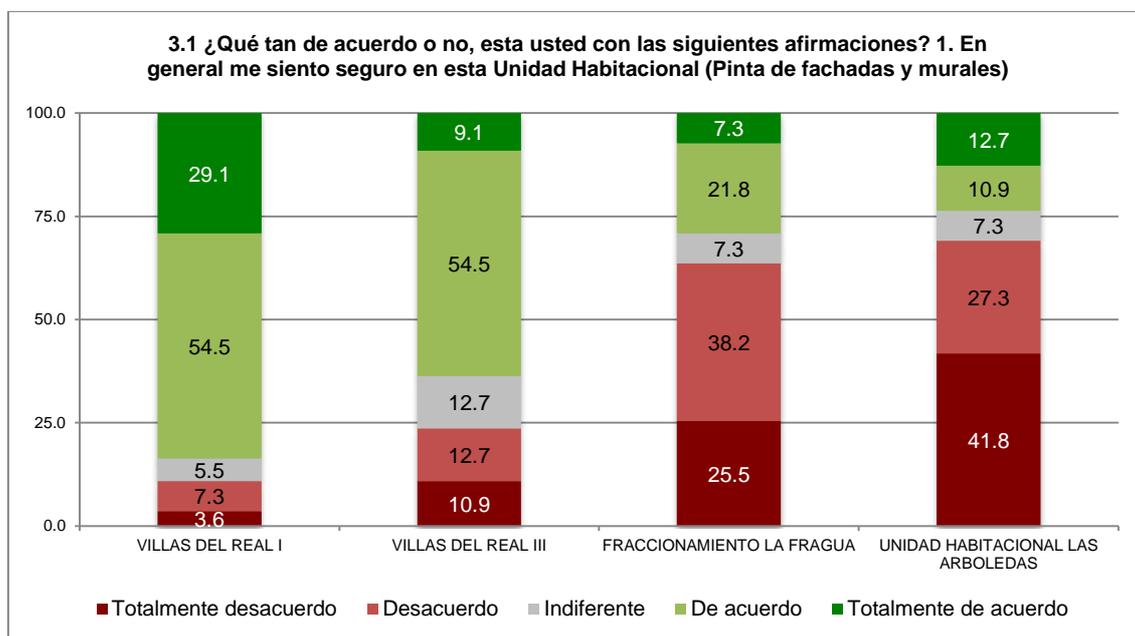
De las unidades habitacionales analizadas solamente Las Arboledas tiene un porcentaje predominante de integrantes que es propietario de su vivienda (80%), mientras que el resto las proporciones son significativamente menores: 25%, 18% y 1.8% en Villas del Real I, Villas del Real III y La Fragua, respectivamente.

Porcentaje de encuestados por condición de propiedad por UH

	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas
Casa propia	25.5%	18.2%	1.8%	80%
Casa Rentada, Prestada u Otra Situación.	74.5%	81.2%	98.2%	20%
ICSV (M1)	5.2	4.5	5.2	5.1
ICSV (M3)	5.9	5.0	2.4	2.8

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

De las cuatro comunidades, presentadas en un orden de mayor a menor percepción de seguridad –como lo muestra la gráfica siguiente-- están, Villas del Real I, Villas del Real II, La Fragua y Las Arboledas, con 83%, 64%, 29% y 23%. Salta a la vista que sea este mismo orden el observado en cuanto al cambio en el nivel de cohesión social de M1 a M3.



Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Finalmente, en estas unidades el ICSV en M1 mostraba niveles bastante similares, alrededor de los 5 puntos, salvo en Villas del Real III cuya calificación era de 4.5. Resulta muy contrastante observar niveles de 1.5 y 1.0 en el componente de participación para Villas del Real I y Villas del Real II, muy por debajo de los niveles ya de por sí bajos que suele tener este componente. En cambio, los niveles de confianza y sentido de pertenencia se muestran bastante altos; especialmente en la comunidad de Villas del Real I.

	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas	Promedio de todas las comunidades intervenidas con pintura de fachadas y murales (M ₁)
Confianza	7.1	6.2	5.4	5.7	6.4
Pertenencia	6.8	6.5	6.3	5.8	6.5
ICSV	5.2	4.5	5.2	5.1	5.5
Participación	1.5	1	3.8	3.9	3.5

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Algunas de las características de las propias intervenciones pudieran estar relacionados con la caída en el ICSV en La Fragua y Las Arboledas. Primero se presentan los datos para la intervención de pintura de fachadas y posteriormente los relacionados con los murales.

Las actividades de pintura de fachadas fueron todas conducidas por la organización Corazón Urbano, lo que permite suponer muchas similitudes entre las intervenciones en cuanto a la metodología utilizada para su implementación y operación. En el caso de estas comunidades además, la duración de los talleres fue idéntico en las cuatro. La mayor variación entre las intervenciones se identifica en el porcentaje de beneficiarios cubierto por cada una. Mientras que en Villas del Real I se logró cubrir al 92% de éstos, en La Fragua fue el 66%, en Las Arboledas 55% y en Villas del Real I, apenas el 12%. Sin embargo, el porcentaje de viviendas intervenidas del total de viviendas de la unidad habitacional es bastante bajo en todas las comunidades; Villas del Real I alcanzó el más alto porcentaje con 16%, La Fragua y Las Arboledas el 12%, y Villas del Real III apenas el 2%.

En cuanto a las intervenciones de murales realizadas en estas mismas comunidades, no parece haber grandes diferencias entre Villas del Real I y III en comparación con La Fragua y Las Arboledas, salvo dos de sus elementos. La diferencia que más salta a la vista es la organización que estuvo a cargo de su implementación. Las dos primeras fueron operadas por Mamutt, y las segundas por CESUP.

También vale la pena mencionar las diferencias en las dimensiones totales de los murales intervenidos que fue de 130 m² en La Fragua y 542 m² en Las Arboledas. Los datos de murales de Villas del Real I y III vienen concentrados. Las cifras presentadas como de Villas del Real I corresponden a I y III. El otro elemento es el porcentaje de vecinos beneficiados del total que La Fragua y Las Arboledas fue de 26% y 13%, respectivamente.

Datos intervenciones pintura de murales

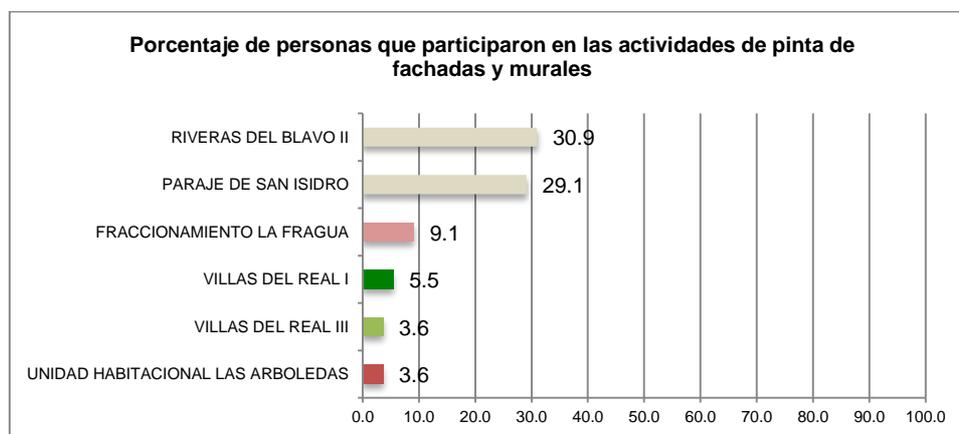
	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas
Cohesión social vecinal inicial (ICSV en M ₁)	5.2	4.5	5.1	5.2
Cohesión social vecinal final (ICSV en M ₃)	5.9	5.0	2.8	2.4
Proveedor	MAMUTT	MAMUTT	CESUP	CESUP

Días taller	19	nd	17	19
Hs taller	7	nd	8	7
Horas totales talleres	133	nd	136	133
Personas por taller	22	nd	25	24
Murales intervenidos	8	nd	5	3
M2 murales	336	nd	130	542
M2 promedio por mural	42	nd	26	181
Beneficiarios directos	79	nd	108	103
Beneficiarios Indirectos	671	nd	322	165
Beneficiarios totales	750	nd	430	268
Porcentaje de beneficiarios totales del total de vecinos (murales)	50	nd	26	13

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

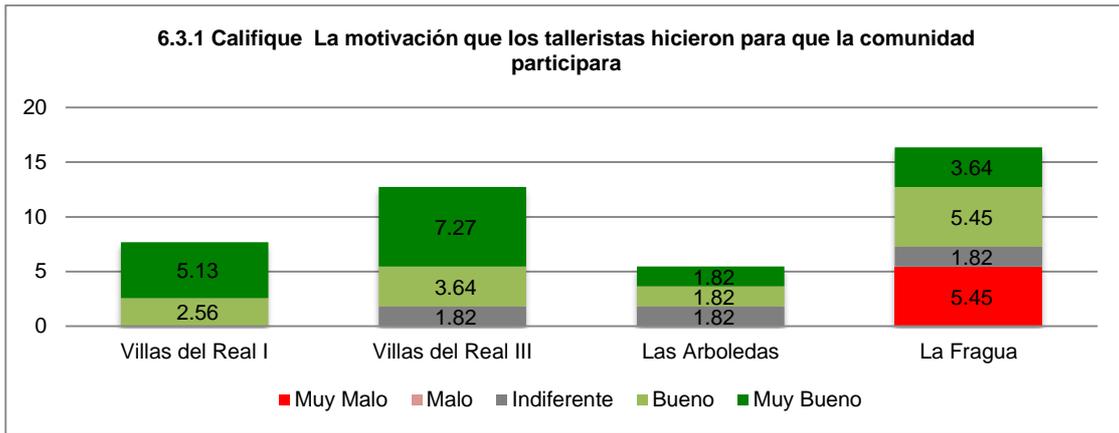
Nota importante: Los datos de murales de Villas del Real I y III vienen concentrados. Las cifras presentadas como de villas del real I corresponden a I y III

La participación en estas actividades para estas cuatro comunidades, según la encuesta, fue bastante baja siendo solamente el 9% de los entrevistados que manifestó haber formado parte de las actividades en La Fragua, el 4% en Villas del Real III, el 5% en Villas del Real I y el 4% en Las Arboledas. Llamen la atención las proporciones tan bajas de participantes en comparación con las comunidades en las que se llevó a cada cada modalidad de intervención por separado, analizadas en secciones anteriores.



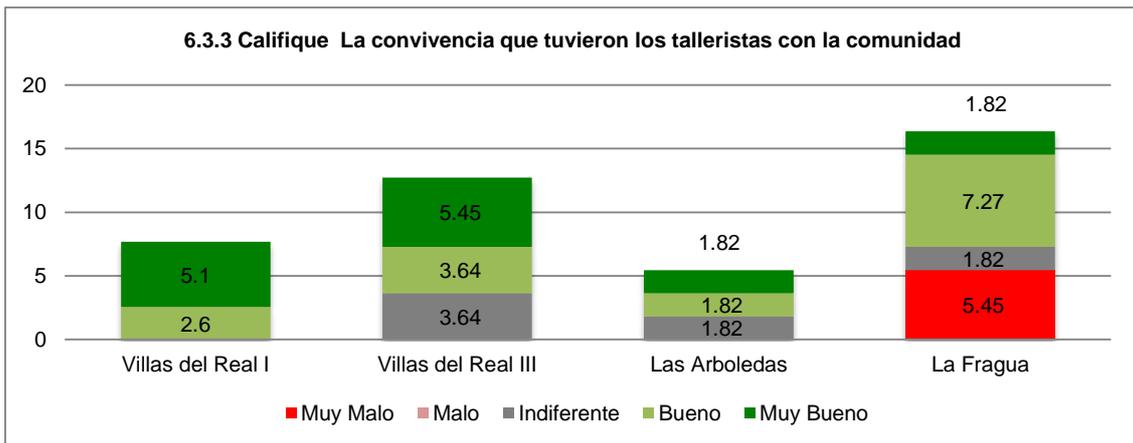
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Entre las personas que participaron en las actividades en estas comunidades, predominan las opiniones positivas con respecto al desarrollo de las mismas. Cuando se les preguntó con respecto a "la motivación que los talleristas hicieron para que la comunidad participara" todos los vecinos de Villas del Real I, la gran mayoría de Villas del Real III y de Las Arboledas opinó que fueron "Muy Buenas" y "Buenas". Solamente en La Fragua se identificó una división de opiniones, en donde casi la mitad de los participantes consideró la motivación como "Muy Mala".



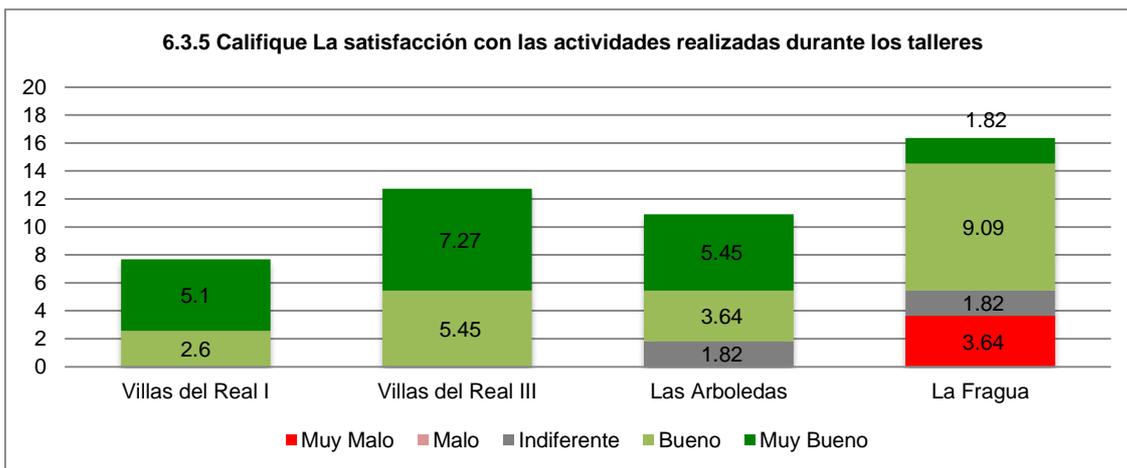
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las opiniones con respecto a “La convivencia que tuvieron los talleristas con la comunidad” fue prácticamente igual que la pregunta sobre la motivación, siendo Villas del Real I y III, y Las Arboledas los lugares donde predominaron las consideraciones positivas y en La Fragua las negativas.



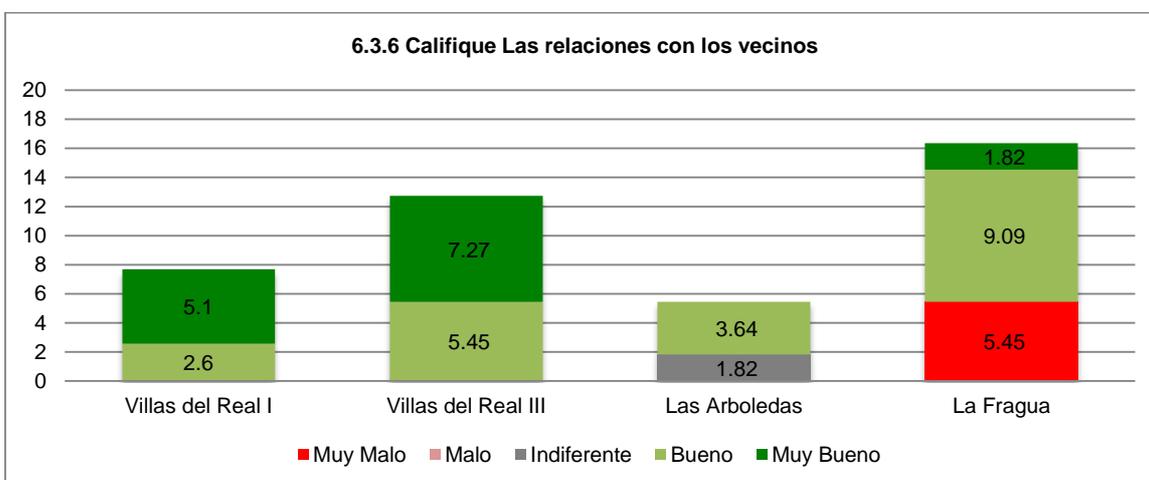
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Los participantes en las actividades realizadas durante los talleres también mostraron satisfacción con respecto a las mismas. Todos los participantes encuestados en Villas del Real I y III, y Las Arboledas respondieron que éstas fueron “Buenas” y “Muy buenas”, siendo nuevamente en La Fragua donde destaca una parte de los encuestados que manifestó insatisfacción con las mismas.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Finalmente, se cuestionó a los entrevistados con respecto a la relación con los vecinos durante las actividades, a lo cual las respuestas de aquellos que formaron parte de las mismas fueron bastante positivas, especialmente en Villas del Real I y III en donde la totalidad de los participantes respondió que estas relaciones fueron “Buenas” y “Muy Buenas”. Para esta pregunta también llama la atención la persistente inconformidad de algunos de los vecinos de La Fragua con respecto a otro de los aspectos de las actividades.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En suma, en dos comunidades que fueron intervenidas por ambas modalidades (pinta de murales y de fachadas), Villas del Real I y Villas del Real III, mostraron ligeros aumentos en el ICSV pero, por su magnitud, fue más notorio el decrecimiento observado en Las Arboledas y La Fragua. A diferencia de los otros dos componentes, la participación es el que mostró los menores cambios, sólo destaca el caso de Las Arboledas donde éste mostró una caída de poco más de un punto.

Para este análisis a manera de síntesis podemos decir lo siguiente. No se observa un cambio significativo en el nivel de cohesión social de Villas del Real I, por lo que podría pensarse que las intervenciones de pinta de fachadas y murales no tuvieron efecto

alguno o, en todo caso, que el potencial efecto positivo se pudo contrarrestado con algunos factores presentes en las distintas comunidades. Entre las características de la comunidad que pudieran haber favorecido un impacto positivo de las actividades está el hecho de que del 80% de los vecinos lleven más de 4 años viviendo en la unidad, además de que 8 de cada 10 manifiestan sentirse seguros en ésta. Si bien en este conjunto habitacional se iniciaron las intervenciones con niveles de sentido de pertenencia y de confianza bastante altos (6.8 y 7.1, respectivamente), llama mucho la atención el nivel extremadamente bajo del subíndice de participación que apenas alcanza 1.5 puntos, lo que pudo haber dificultado mucho la operación de la intervención en el terreno, y que es consistente con el 5% de encuestados que afirmaron haber participado en las actividades.

Es probable también que el hecho de que apenas 1 de cada 4 habitantes de Villas del Real I sea propietario de su inmueble tampoco hubiera favorecido el impacto esperado de las intervenciones. Algunos elementos de las propias intervenciones que les habrían augurado éxito son la cobertura de más del 90% de los habitantes como beneficiarios de las actividades de pintura de fachadas y del 50% con aquellas realizadas en torno a la pintura de murales.

El impacto observado en el tejido social de Villas del Real III fue aún menos significativo que en la anterior. Es cierto que se trata de una comunidad en donde casi el 70% de los vecinos lleva más de 4 años viviendo ahí, y que una proporción similar manifestó sentirse seguro, factores que –pudieran esperarse–habrían favorecido el impacto de la intervención. A ello es posible añadir el alto nivel que alcanzó esta comunidad en la calificación del componente de sentido de pertenencia y de confianza en el momento antes de iniciar la intervención, con 6.5 y 6.2, respectivamente.

Sin embargo, el nivel registrado para su componente de participación es uno de los más bajos entre todas las comunidades analizadas, alcanzando apenas 1 punto en la escala del 1 al 10, lo que pudiera haber dificultado mucho el trabajo llevado a cabo a través de la pintura de fachadas y de murales, y que es consistente con el hallazgo de la encuesta en la que se reporta un 3.6% de encuestados que dijo haber participado en los talleres. A lo anterior se puede añadir que apenas el 18% de los vecinos son propietarios de su vivienda, y que se trata de una comunidad muy alejada del centro de la ciudad donde sus habitantes deben recorrer trayectos de alrededor de 50 minutos.

Si bien entre las personas que participaron en las actividades predominan las opiniones positivas con respecto a los talleristas, a la propia intervención y a la relación con otros vecinos durante las mismas, lo que pudiera haber aminorado su impacto es el bajo porcentaje de vecinos que fue beneficiario con apenas del 12%, así como la proporción tan pequeña de viviendas intervenidas (2%).

Por su parte, el debilitamiento del tejido social en La Fragua, medido por el ICSV con una caída de 2.4 puntos, también llama mucho la atención. Entre los factores que pudieran estar relacionados con este fenómeno se identifican los siguientes. Por un lado, se trata de una comunidad que se encuentra a más de 40 minutos del centro del municipio en transporte público, donde además el 40% de sus habitantes apenas ha completado el nivel primaria y donde poco menos del 2% de las personas son

propietarias de la casa que habitan. Por si esto fuera poco, los vecinos parecen vivir bastante atemorizados pues tan solo 3 de cada 10 dicen sentirse seguros ahí.

Algunos factores pudieran haber moderado la influencia negativa de los antes mencionados. Por ejemplo, se observa una muy baja rotación de vecinos pues más del 90% de ellos reportaron llevar más de 4 años residiendo ahí, lo que es consistente con el relativamente alto nivel de sentido de pertenencia que registraba ese componente del ICSV (6.3) antes de la intervención. Además, aunque el componente de participación es bajo (3.8), es más alto que el promedio observado en el resto de comunidades analizadas.

En esta comunidad además, aunque apenas se intervino el 12% de las viviendas se alcanzó a beneficiar con las actividades de pinta de fachadas al 66% de los vecinos que ahí habitan y al 26% con las de pinta de murales. En comparación con Villas del Real I y III, el nivel de participación en las actividades de la intervención fue relativamente mayor con 9.1% de los vecinos que respondieron afirmativamente a esta pregunta, mismo que no puede considerarse como un porcentaje alto. Salta a la vista que las opiniones de las personas encuestadas en esta unidad habitacional con respecto a las intervenciones no sea tan positiva como los porcentajes observados para Villas del Real I y III, y en la que se identifica que un grupo de personas respondió consistentemente a distintas preguntas con opiniones negativas hacia las actividades realizadas.

Para terminar, fue también poco esperado encontrar que la comunidad de Las Arboledas haya registrado niveles en el ICSV de apenas 2.4 puntos, lo que representó una caída de 2.7 puntos, cuya disminución se hace más evidente para los componentes de sentido de pertenencia y confianza, con -3.7 y -3.4, respectivamente.

Se trata de un conjunto habitacional en el que más de la mitad de sus habitantes tienen un nivel de escolaridad de primaria, y en donde muy pocos vecinos se sienten seguros (24%). Sin embargo, sorprende encontrar que tenga un componente de participación de casi 4 puntos en la escala del ICSV. Dos factores parecen frenar un mayor debilitamiento de la cohesión social en Las Arboledas que son, por un lado, el que el 85% de los habitantes lleven más de 4 años de vivir ahí y, por otro, que el 80% sean propietarios de su inmueble.

El alcance y cobertura de la intervención parece haber estado limitado, pues se intervino apenas al 12% de las viviendas cubriendo como beneficiarios apenas al 55% del total de vecinos, mientras que las de pinta de murales éste porcentaje alcanzó tan solo el 12%. Además, en estas intervenciones se registraron niveles de participación muy bajos (3.6%) y las opiniones con respecto a los talleristas, las actividades y la relación entre vecinos durante las mismas fue bastante menor que las observadas para Villas del Real I y III. En particular, se identifica un mayor porcentaje de opiniones negativas ante la pregunta sobre la convivencia con los talleristas donde apenas el 33% respondió positivamente.

Cuadro resumen. Factores endógenos
(Pinta de fachadas y murales)

	Villas del Real I	Villas del Real III	La Fragua	Las Arboledas

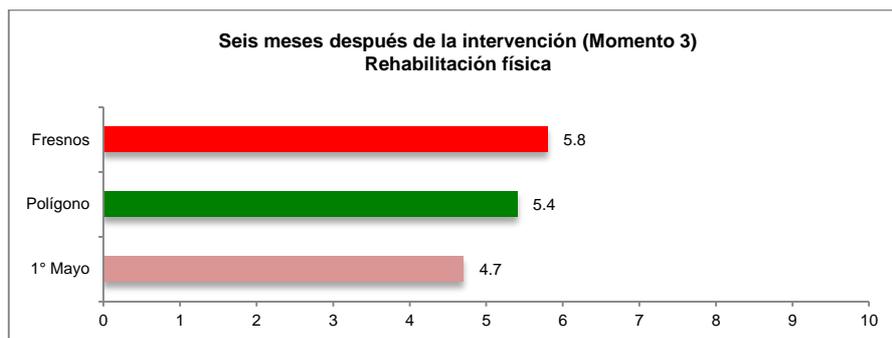
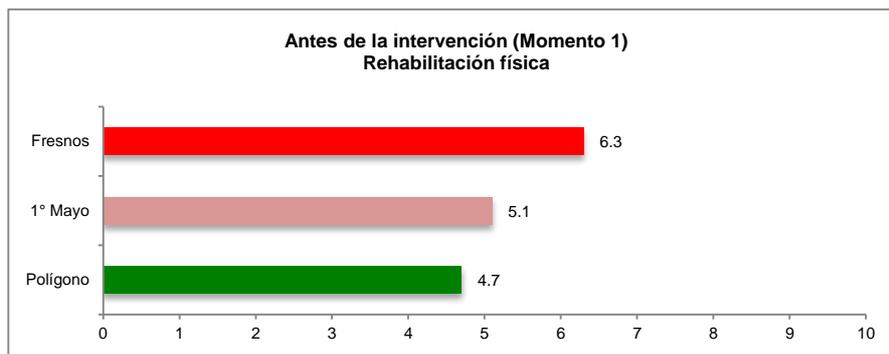
FACTORES EXÓGENOS				
Tiempo al centro en transporte público (min)	48	53	42	33
Porcentaje de personas con primaria terminada	9.1%	20%	40%	56.4%
Porcentaje de vecinos que llevan de 4 años en adelante de residencia en la unidad	80%	69%	96%	85%
Porcentaje de encuestados que son propietarios de su inmueble	25.5%	18.2%	1.8%	80%
Porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras ("Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo")	84%	64%	29%	24%
ICSV (M1)	5.2	4.5	5.1	5.2
Sentido de pertenencia	6.8	6.5	6.3	5.8
Confianza	7.1	6.2	5.4	5.7
Participación	1.5	1	3.8	3.9
FACTORES ENDÓGENOS				
Porcentaje de beneficiarios totales (fachadas) del total de vecinos	92%	12%	66%	55%
M2 fachadas	3,570	630	2,352	2,565
Porcentaje de viviendas intervenidas	16%	2%	12%	12%
Porcentaje de beneficiarios totales (murales) del total de vecinos	50%	nd	26%	13%
M2 murales	336	nd	130	542
Nivel de participación en los talleres (Porcentaje)	5.5	3.6	9.1	3.6
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre la motivación de los talleristas	100%	85%	67%	55%
Porcentaje de encuestados que expresaron sentirse satisfechos con las actividades realizadas	100%	100%	84%	67%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre la convivencia con los talleristas	100%	71%	67%	37%
Porcentaje de encuestados que opinaron positivamente sobre las relaciones entre vecinos durante las actividades	100%	100%	67%	67%
RESULTADO				
ICSV (M3)	5.9	5.0	2.8	2.4
ICSV (M3) - ICSV (M1)	0.7	0.5	-2.4	-2.7
Confianza (M3 - M1)	1.0	0.4	-2.7	-3.4
Pertenencia (M3 - M1)	1.5	0.3	-3.5	-3.7
Participación (M3 - M1)	-0.1	0.4	-0.8	-1.1

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Nota: Los datos de murales de Villas del Real I y III vienen concentrados. Las cifras presentadas como de villas del real I corresponden a I y III

Rehabilitación física

La rehabilitación física también va encaminada a fortalecer la cohesión social por dos caminos: por un lado, al igual que la pinta de fachadas, buscan mejorar la apariencia física del lugar, pero por otro lado, también apuntan a aumentar el uso de espacios abiertos, potenciando a su vez la convivencia entre vecinos.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

El componente que muestra la mayor caída es el de comportamiento participativo en la unidad habitacional Los Fresnos con -1.4 puntos, y el mayor aumento se identificó en la unidad de Polígono 108 con 0.9, en este mismo componente.

**Cambio en el ICSV y sus componentes en cuatro unidades habitacionales
en las que se llevó a cabo la rehabilitación física
(Diferencia entre M₃ y M₁)**

	LOS FRESNOS	POLÍGONO 108	1ERO DE MAYO	Promedio
Confianza	0.6	-0.1	0.7	0.39
Sentido Pertenencia	0.7	-0.6	-0.8	-0.22
Participación	0.9	-0.4	-1.4	-0.35
ICSV	0.7	-0.4	-0.5	-0.05

Fuente: Registros de Fundación Hogares

En la siguiente tabla se muestran algunas de las características de específicas de las unidades intervenidas que pudieran haber influido, moderado o potenciado el resultado obtenido de las intervenciones de rehabilitación. Los tres conjuntos habitacionales tienen niveles similares en cuanto a tamaño y también los tres lograron beneficiar a un número similar de personas.

Características de las unidades habitacionales seleccionadas

	LOS FRESNOS	POLÍGONO 108	1ERO DE MAYO
ICSV (M ₁)	6.3	4.7	5.1
ICSV (M ₃)	5.8	5.4	4.7
Municipio	Tepic	Mérida	Oaxaca
Estado	Nayarit	Yucatán	Oaxaca
Proveedor	Dragados y Urbanizaciones	Omesa	Monterey Funding
Habitantes por vivienda	3.7	3.9	4

Viviendas totales	2,046	2,540	2,237
Población UH	6811	8,679	7,830
Beneficiarios directos	6,811	8,679	7,830
Beneficiarios indirectos	0	0	0
Beneficiarios totales	6,811	8,679	7,830
Tiempo al centro (minutos)	42	66	42

Fuente: Registros de Fundación Hogares

El nivel de escolaridad en estas comunidades es otro de los factores exógenos que, sin embargo, no presenta diferencias muy claras entre estas tres unidades habitacionales. Solamente Polígono 108 presenta un nivel de escolaridad un tanto menor donde 4 de cada 10 de sus habitantes manifestó haber completado apenas el nivel primaria.

Porcentaje de encuestados según los distintos niveles de escolaridad por UH (Rehabilitación física)

Opción múltiple	Los Fresnos	Polígono 108	1ero de Mayo
Primaria	13.6%	41.9%	27.9%
Secundaria	34.1%	27.9%	32.6%
Preparatoria y más	52.3%	30.2%	39.5%
ICSV (M1)	6.3	4.7	5.1
ICSV (M3)	5.8	5.4	4.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las tres unidades habitacionales también son muy parecidas en cuanto al tiempo de residencia de las personas que ahí habitan. En todos los casos, más del 80% de los integrantes de la comunidad llevan 5 años o más viviendo ahí.

Porcentaje de encuestados por tiempo de residencia en la unidad por UH (Rehabilitación física)

Opción múltiple	Los Fresnos	Polígono 108	1ero de Mayo
1 a 3 años	13.6%	11.6%	7%
4 a 5 años	4.5%	4.7%	2.3%
Más de 5 años	81.9%	83.7%	90.7%
ICSV (M1)	6.3	4.7	5.1
ICSV (M3)	5.8	5.4	4.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Entre estas comunidades se observan algunas diferencias en cuanto a la condición de propiedad de la vivienda. En la unidad Polígono 108 prácticamente la mitad de los habitantes son propietarios de su vivienda, mientras que la otra mitad renta, la tiene en préstamo u otra situación. Esto contrasta, por un lado, con lo observado en 1ero de Mayo donde predominan aquellos que respondieron que su inmueble es "Casa Propia" (95%) y, por otro lado, con Los Fresnos en donde apenas 22% de habitantes son dueños.

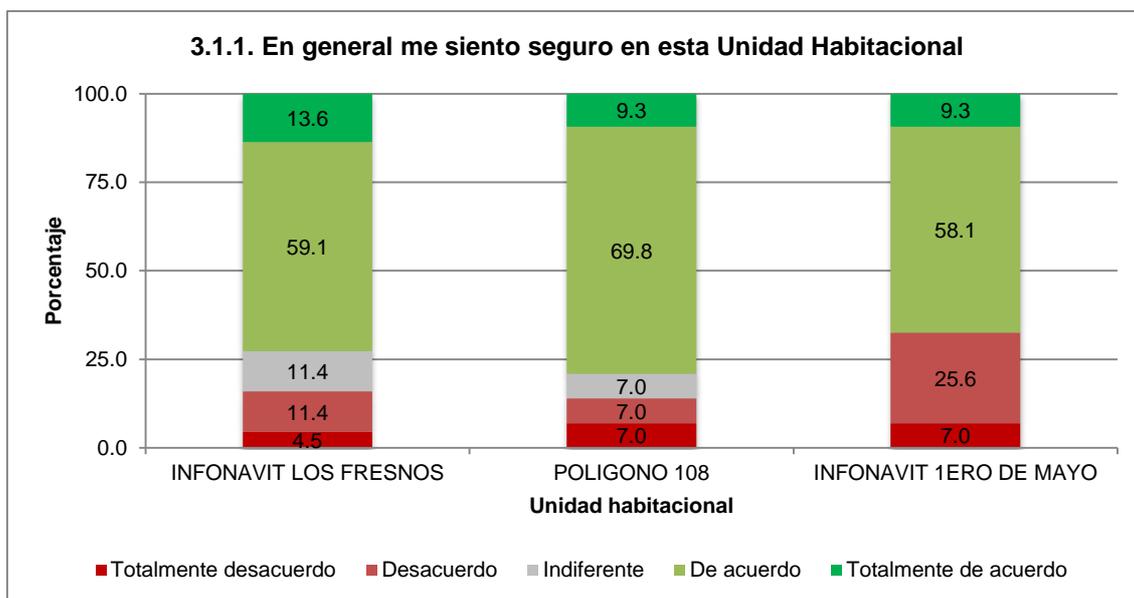
Porcentaje de encuestados por condición de propiedad por UH
(Porcentajes – no porcentajes válidos)

	Los Fresnos	Polígono 108	1ero de Mayo
Casa propia	22.7%	55.8%	95.3%

Casa rentada, prestada u otra Situación.	77.3%	44.2%	4.7%
ICSV (M1)	6.3	4.7	5.1
ICSV (M3)	5.8	5.4	4.7

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

La proporción de vecinos que dicen sentirse seguros en su unidad habitacional es bastante similar en las tres comunidades. El resultado más llamativo es el porcentaje de personas del conjunto habitacional 1ero de Mayo, en donde el 32% de las personas manifestaron estar "Totalmente en desacuerdo" o en "Desacuerdo" con la afirmación "En general me siento seguro en esta Unidad Habitacional", comparado con 16% de Los Fresnos y 14% de Polígono 108.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Al igual que para los otros tipos de intervenciones, una característica adicional considerada en el análisis de las comunidades en se llevaron a cabo intervenciones de rehabilitación física fue el de cohesión social de la propia comunidad antes de la intervención. De las tres comunidades analizadas, la que mostraba mayor ICSV en M1 era Los Fresnos (con 6.3), seguida de 1ero de Mayo (con 5.1) y, la menos cohesionada parecía ser Polígono 108 (con 4.7).

En cuanto al nivel de participación antes de iniciada la intervención las comunidades intervenidas no se distinguen demasiado de aquellas intervenidas bajo otras modalidades pues también sus niveles son bastante bajos en comparación con aquellos registrados para el componente de confianza y sentido de pertenencia. La única comunidad que muestra un mayor nivel en este componente es Los Fresnos con 5.0 puntos en la escala del ICSV.

	Los Fresnos	Polígono 108	1° Mayo	Promedio (M1)
Confianza	6.5	5.5	5.7	5.9

Sentido Pertenencia	7.3	4.9	6.3	6.2
ICSV	6.3	4.7	5.1	5.4
Participación	5.0	3.7	3.2	4.0

Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En síntesis, considerando ciertas características que pudieran haber influido en el impacto logrado por las actividades realizadas por Fundación Hogares, es posible decir que las unidades habitacionales en las que se llevó a cabo una intervención en la modalidad de rehabilitación física son muy similares entre sí, con algunas excepciones.

Cuadro resumen. Factores exógenos (Rehabilitación física)

	Los Fresnos	Polígono 108	1ero de Mayo
FACTORES EXÓGENOS			
Municipio	Tepic	Mérida	Oaxaca
Estado	Nayarit	Yucatán	Oaxaca
Tiempo al centro	42	66	42
Población UH	6,811	8,679	7,830
Porcentaje de personas con primaria terminada	13.6%	41.9%	27.9%
Porcentaje de vecinos que llevan de 4 años en adelante de residencia en la unidad	86.4%	88.4%	93%
Porcentaje de encuestados que son propietarios de su inmueble	22.7%	55.8%	95.3%
Porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras ("Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo")	72.7%	79.1%	67.4%
Cohesión social vecinal inicial (ICSV – M1)	6.3	4.7	5.1
Sentido Pertenencia (M1)	7.3	4.9	6.3
Confianza (M1)	6.5	5.5	5.7
Participación (M1)	5.0	3.7	3.2

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las tres son comunidades relativamente grandes, conformadas por entre 6 mil 500 y 8 mil 500 habitantes, con un número promedio de personas por vivienda de 4.0 y, también en todas, una baja rotación de vecinos. En cuanto al momento anterior a la intervención, todas estas unidades parecían tener una percepción de seguridad bastante alta y niveles de cohesión social también con poca diferencia entre sí.

Uno de los factores en donde se identifican algunas diferencias importantes entre estas comunidades es el nivel de escolaridad. Los Fresnos tiene el menor porcentaje de personas que solamente tienen primaria completada (14%), seguido de 1ero de Mayo con 28% y de Polígono 108, donde este porcentaje alcanza hasta 42%. Así mismo, se registran diferencias en cuanto a la condición de propiedad de las viviendas: en 1ero de Mayo casi la totalidad de los habitantes son propietarios de su vivienda (95%), mientras que en Los Fresnos dichas proporciones están invertidas siendo este porcentaje apenas el 28%. En la unidad Polígono 108 la mitad de los vecinos renta su vivienda y la otra mitad son dueños de la misma.

Las actividades de rehabilitación física estuvieron a cargo de una empresa distinta por cada unidad habitacional (Dragados y Urbanizaciones, Omesa y Monterrey Funding). Sin embargo, más que con algún enfoque o metodología que hubieran seguido las organizaciones responsables de su conducción como lo fue para la pintura de fachadas y de murales, la diferencia entre las intervenciones de rehabilitación física tiene más que ver con sus dimensiones, diseño y características específicas.

Como se muestra en la siguiente tabla, el lugar donde los trabajos de rehabilitación tuvieron mayor alcance fue en la unidad habitacional 1ero de Mayo, con una cobertura de poco más de 13 mil m², en contraste con Los Fresnos y Polígono 108 que cubrieron superficies de 5 mil 540 m² y 3,730 m², respectivamente. En consecuencia, la inversión requerida para la primera fue de más de lo doble que estas últimas.

Además de sus dimensiones, cada intervención fue diseñada para las necesidades específicas de cada comunidad. En Los Fresnos, como se muestra en la tabla, se llevaron a cabo actividades de pavimentación, se sembraron árboles y se instalaron juegos infantiles nuevos.

En la unidad Polígono 108, en cambio, se contempló una superficie de sombra y otra muy amplia de vegetación. En ésta también se pintaron varios m², al igual que en 1ero de Mayo en donde además se incluyeron gaviones utilizados en la reconstrucción del canal central. Algunos de los elementos que las tres intervenciones tuvieron en común fueron la instalación de luminarias y elementos de mobiliario nuevos.

Detalles de las intervenciones de rehabilitación física, por unidad habitacional

	Los Fresnos (Tepic, Nayarit)	Polígono 108 (Mérida, Yucatán)	1ero de mayo (Oaxaca, Oaxaca)
Superficie de intervención (m ²)	5,540	3,730	13,100
Superficie de pavimentos (m ²)	4,374	n.a	n.a
Superficie de vegetación (m ²)	128	1533	386
Superficie de pintura (m ²)	n.a	791	1902
Superficie de sombra (m ²)	n.a	514	n.a
Árboles nuevos	68	n.a	n.a
Luminarias nuevas	112	52	89
Elemento de mobiliario urbano nuevo	37	120	25
Juegos infantiles nuevos	9	n.a	n.a
Habitantes beneficiados	6,811	8,432	8,595
Gaviones utilizados en la reconstrucción del canal central	n.a	n.a	357

Fuente: Registros Fundación Hogares

En síntesis, Los Fresnos es una comunidad en Tepic, Nayarit que está ubicada a 45 minutos en transporte público al centro de la Ciudad, en la que el 73% de los 6,811 vecinos que viven ahí dice sentirse seguro, y un nivel de escolaridad también relativamente alto pues apenas el 14% de vecinos tienen sólo primaria completa.

Además de los anteriores, otro factor que pudiera haber favorecido el impacto de la intervención de rehabilitación física es el hecho de que Los Fresnos contaba con uno de los niveles más altos en el componente de participación del ICSV (5.0) en el momento pre-intervención, así como altos niveles de confianza y de sentido de pertenencia entre sus vecinos (6.5 y 7.3, respectivamente). A pesar de que en esta comunidad apenas el 23% de los vecinos eran propietarios de su vivienda, el 86% reportaba llevar viviendo ahí más de 4 años. El monto invertido para desarrollar las actividades de esta intervención fue de 5 millones y medio de pesos.

La unidad de Polígono 108, por su parte, está localizada en Mérida Yucatán, a poco más de una hora del centro en transporte público. A diferencia de Los Fresnos, en esta comunidad 4 de cada 10 vecinos reportan tener solamente primaria completa. Se trata de un lugar en donde el 79% de sus habitantes dijeron sentirse seguros y muy seguros. Casi el 60% de los integrantes de la comunidad son dueños de su casa y 9 de cada 10 lleva más de 4 años viviendo ahí.

Antes de que iniciaran las actividades (M1) su ICSV era apenas de 4.7. En cuanto a sus componentes, a pesar de que el de participación alcanzaba niveles arriba del promedio, sus niveles de confianza y sentido de pertenencia estaban por debajo de éste. Esta intervención fue la que tuvo el menor monto de inversión con alrededor de 3 millones 730 mil pesos.

Por último, 1ero de Mayo es un conjunto habitacional que se ubica a 42 minutos en transporte público de la ciudad de Oaxaca, con una población de 7,830 personas, y en donde hasta 3 de cada 10 personas tenía solamente primaria completada. Sin embargo, el 67% de sus vecinos reportaba sentirse seguro en la comunidad, y una gran mayoría decía ser propietario de su vivienda y llevar más de 4 años viviendo ahí (95% y 93%, respectivamente). Su nivel de cohesión social antes de la intervención era bastante cercano al promedio, al igual que los respectivos componentes de sentido de pertenencia, confianza y participación. Uno de los datos que pudiera ser más relevante con respecto a la intervención de rehabilitación física que se llevó a cabo en esta unidad es el monto total invertido en la misma, que asciende a poco más de 13 millones de pesos.

Cuadro resumen. Rehabilitación física

	Los Fresnos	Polígono 108	1ero de Mayo
FACTORES EXÓGENOS			
Municipio	Tepic	Mérida	Oaxaca
Estado	Nayarit	Yucatán	Oaxaca
Tiempo al centro	42	66	42
Población UH	6,811	8,679	7,830
Porcentaje de personas con primaria terminada	14%	42%	28%
Porcentaje de vecinos que llevan de 4 años en adelante de residencia en la unidad	86%	88%	93%
Porcentaje de encuestados que son propietarios de su inmueble	23%	59%	95%
Porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras ("Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo")	73%	79%	67%
Cohesión social vecinal inicial (ICSV – M1)	6.3	4.7	5.1

Sentido Pertenencia (M1)	7.3	4.9	6.3
Confianza (M1)	6.5	5.5	5.7
Participación (M1)	5.0	3.7	3.2
FACTORES ENDÓGENOS			
Porcentaje de beneficiarios totales (murales) del total de vecinos	100%	100%	100%
Superficie total (m ²)	5,540	3,730	13,100
Proveedor	Dragados y Urbanizaciones	Omesa	Monterey Funding
Nivel de participación en los talleres (Porcentaje)	nd	nd	nd
Inversión promedio por m ² (pesos)	\$581	\$581	\$ 581
Inversión promedio por beneficiario (pesos)	\$545	\$545	\$545
Inversión total aproximada (estimada por m ² en pesos)	\$ 3,219,490	\$ 2,167,635	\$ 7,612,874
RESULTADOS			
ICSV (M3)	5.8	5.4	4.7
ICSV (M3-M1)	0.7	-0.4	-0.5
Confianza (M3-M1)	0.6	-0.1	0.7
Sentido Pertenencia (M3-M1)	0.7	-0.6	-0.8
Participación (M3-M1)	0.9	-0.4	-1.4

Fuente: Registros Fundación Hogares y Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las apreciaciones de los vecinos sobre los resultados de las intervenciones

En lo que sigue, se analizan algunas variables adicionales que pudieran enriquecer la explicación sobre los cambios observados en los niveles de cohesión social, confianza, sentido de pertenencia y participación antes y después de las respectivas intervenciones.

Como se describió en la sección de Teoría de cambio, el fortalecimiento de la cohesión social y de sus componentes esenciales (confianza, sentido de pertenencia y comportamiento participativo) pasa por que –efectivamente– la intervención haya logrado ciertos objetivos intermedios. Por ejemplo, si uno de los principales resultados que se quiere obtener mediante la intervención es mejorar la apariencia física de la unidad habitacional (como lo puede ser el de la pinta de fachadas), de tal manera que efectivamente mejore el sentimiento de seguridad y el orgullo de los vecinos por su lugar de residencia, es necesario que ocurran cosas tales como: 1) que a los ojos de los vecinos las actividades efectivamente resulten en una mejora en el aspecto físico del conjunto y que ésta se note a simple vista; 2) que una gran parte de vecinos se sienta satisfecha con el cambio, 3) que aumente la percepción de orden y de seguridad, y 4) que la mejora de la apariencia física del lugar se traduzca en que los vecinos defiendan y cuiden de los espacios.

Como se muestra a continuación, los resultados de la encuesta permiten dimensionar en qué medida se cumplieron estos objetivos intermedios.

Pinta de fachadas

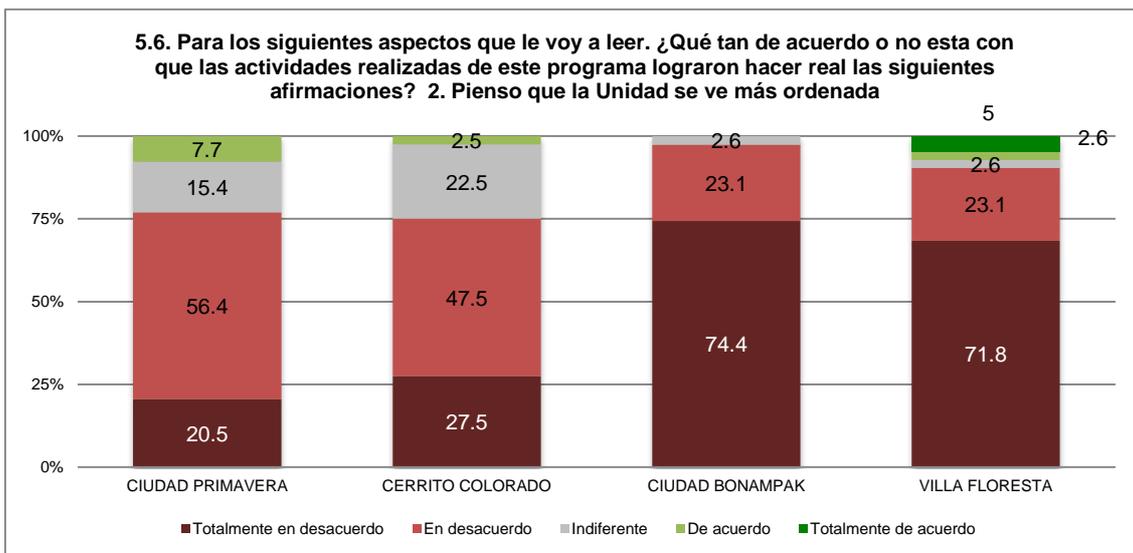
La pinta de fachadas suele estar orientada no solo a mejorar la apariencia física del lugar sino también procura que las actividades que son parte de la intervención se conviertan en un espacio para que los vecinos interactúen, se conozcan y formen vínculos entre sí.

Así mismo, para que la mejora en la apariencia física del barrio producto de la pinta de fachadas efectivamente logre el objetivo de fortalecer la cohesión social, debe generar un sentimiento de seguridad entre los vecinos. El supuesto es que un lugar que se ve limpio, ordenado y agradable denota que sus habitantes son personas que respetan las normas, lo que suele transmitir confianza y tranquilidad.

Las actividades como la pinta de fachadas puede también generar entre los vecinos cierto orgullo por el lugar en el que viven, y un sentido de pertenencia a la comunidad, lo que propiciaría en los vecinos la voluntad de cuidar el lugar y mantenerlo en buen estado. Los mecanismos causales descritos tendrían además otros efectos tales como el fortalecimiento de las redes de apoyo entre los vecinos y una mayor disposición a participar y a aportar a la comunidad que, como resultado final, redundarían en el fortalecimiento de la cohesión social.

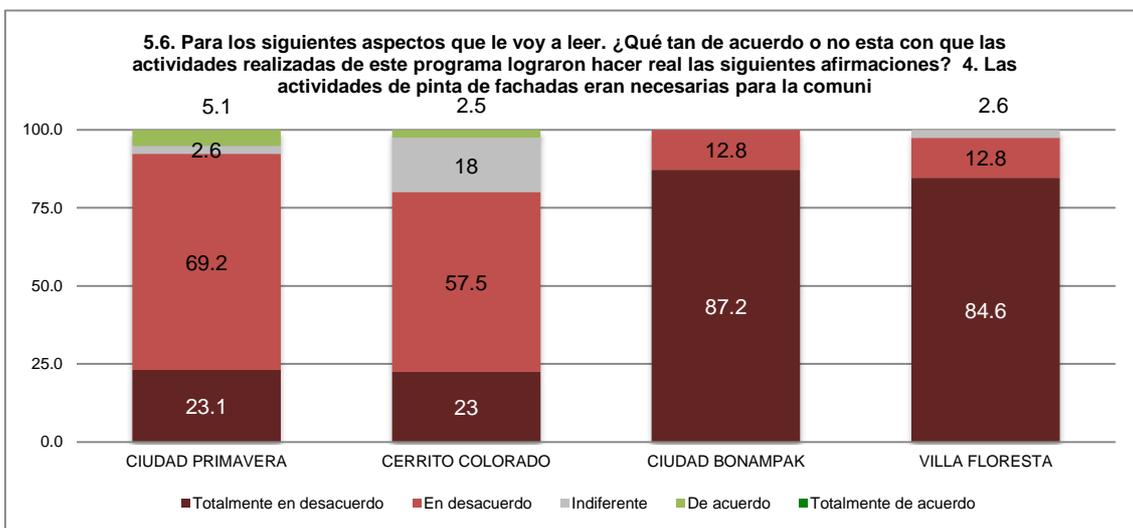
La idea es que, además del resultado que pueda producir este tipo de intervenciones, el proceso de organizar a los vecinos para pintar las fachadas puede también fortalecer la cohesión social en la medida en que puede tomarse como un pretexto para generar espacios de convivencia, ampliar las oportunidades para la interacción, enseñarles a trabajar en equipo y descubrir intereses comunes. Este círculo virtuoso, también en teoría, mejoraría la capacidad de la comunidad para ejercer un control social informal e inhibir las conductas antisociales o delictivas, reforzando el sentimiento de seguridad.

Los datos muestran que una proporción muy baja de vecinos respondió positivamente a preguntas sobre el efecto de la intervención de pinta de fachadas, tales como si creen que la unidad se ve más ordenada. Al respecto, en unidades como Ciudad Bonampak o Villa Floresta casi la totalidad de los encuestados respondieron que estaban "Totalmente en desacuerdo" o "En desacuerdo" con dicha afirmación, seguida de una alta proporción de vecinos en Ciudad Primavera o Cerrito Colorado en donde estos porcentajes suman más de 70%.



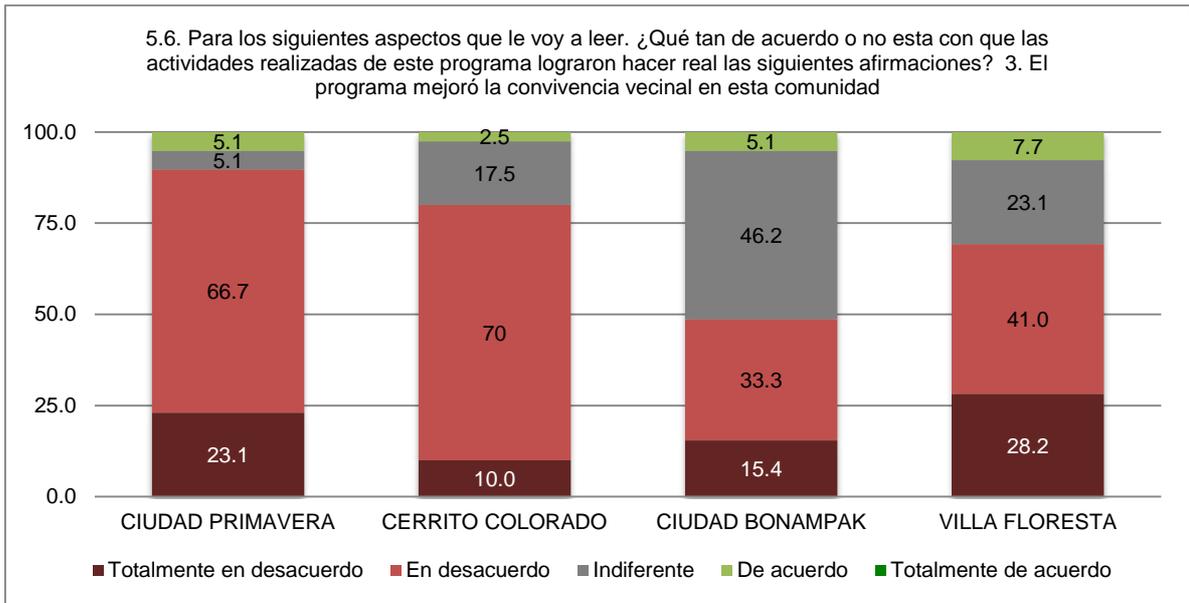
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En este mismo sentido, como se puede ver en el siguiente gráfico una proporción aún más alta de los vecinos parecía considerar que la pinta de fachadas no era siquiera necesaria para la comunidad. Estas opiniones son particularmente notorias (y extremas) en Ciudad Bonampak y Villa Floresta.



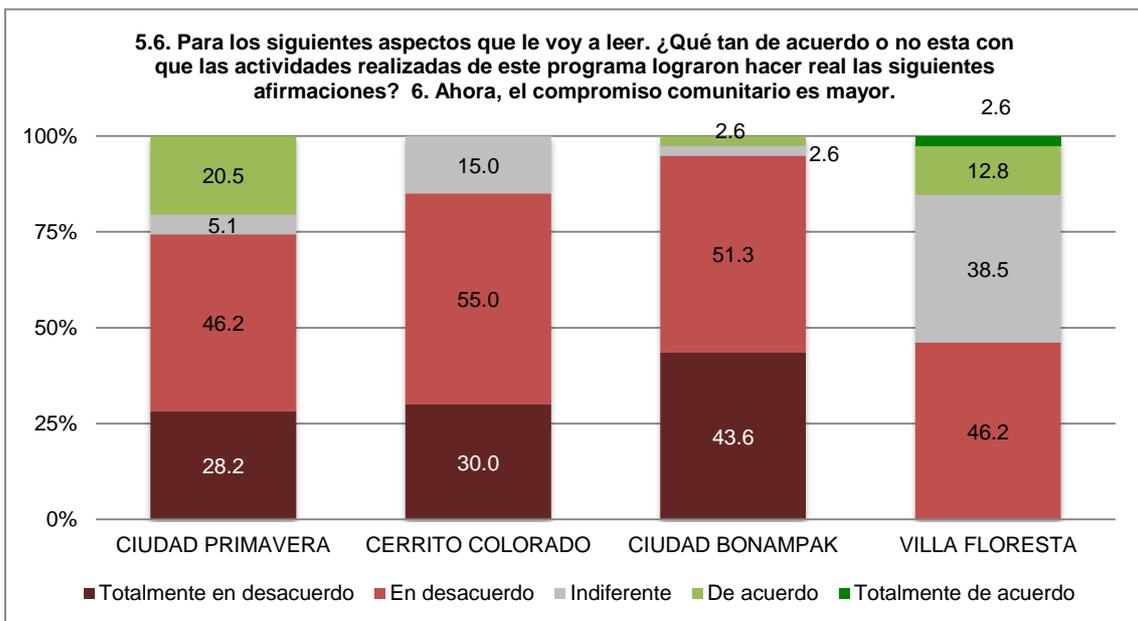
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las respuestas con respecto a la apreciación de los vecinos sobre el impacto de las actividades de pinta de fachadas en mejorar la convivencia vecinal, tampoco fueron positivas, siendo los habitantes de Ciudad Primavera y Cerrito Colorado los que mostraron mayor desacuerdo.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Cabe hacer notar el hecho de que las personas entrevistadas tampoco parecen haber percibido que la intervención haya tenido como consecuencia un incremento en el compromiso comunitario. Solo en Ciudad Primavera y Villa Floresta se observa una proporción considerable de vecinos que respondió estar "De acuerdo" con que la pinta de fachadas haya aumentado el compromiso con la comunidad (20% y casi 15%, respectivamente).



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

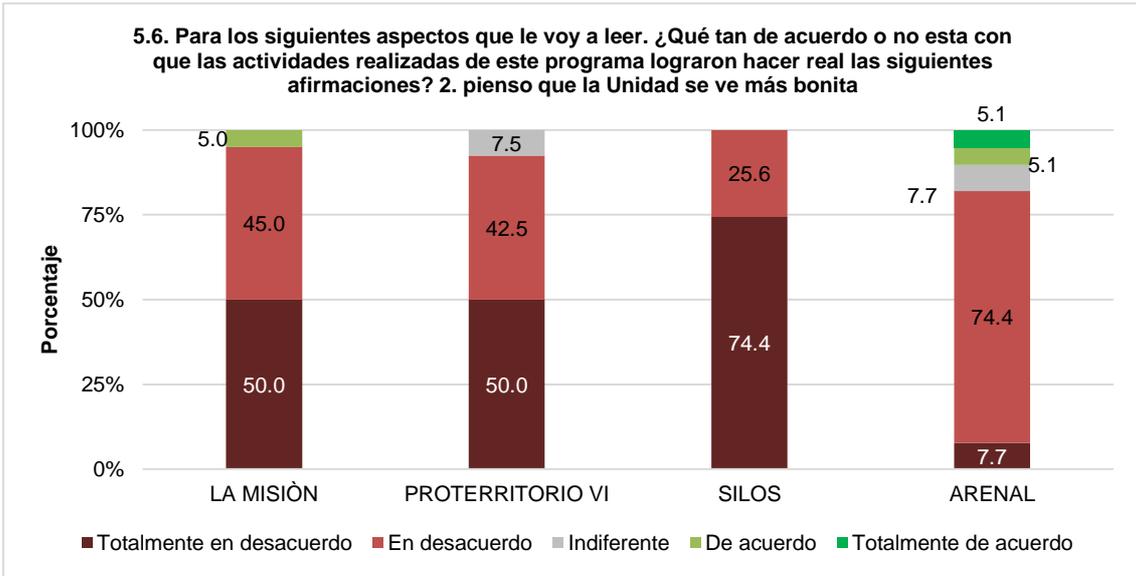
En suma, los resultados de la encuesta permiten hacer una valoración sobre la capacidad de las actividades de pintura de fachadas para alcanzar algunos de los objetivos intermedios de las intervenciones. Los resultados contrastan con lo esperado y resultan, por tanto, desconcertantes. Un ejemplo de ello son las respuestas poco favorables obtenidas en Ciudad Primavera siendo ésta la unidad en la que presuntamente las actividades tuvieron el efecto más favorable en la cohesión social. Los resultados un tanto menos desfavorables tienen que ver con la percepción que tienen los vecinos sobre el efecto que pudo haber tenido la intervención sobre el compromiso comunitario en Ciudad Primavera y Villa Floresta.

Los resultados de la encuesta para los conjuntos habitacionales en los que el ICSV mostró la mayor caída (Villa Floresta y Ciudad Bonampak), sí están alineados con las hipótesis iniciales, pues los vecinos reflejan las actitudes predominantemente negativas con respecto a ciertos efectos de la intervención: pocos habitantes de estas comunidades piensan que su unidad se va más ordenada, son escasos los que opinan que la pintura de fachadas era necesaria, tampoco es tan alta la proporción de los que perciben que la convivencia vecinal mejoró o que el compromiso comunitario se vio fortalecido.

Murales

La gran mayoría de las personas encuestadas en las comunidades en donde se realizaron actividades de pintura de murales respondió estar "Totalmente en desacuerdo" y "En desacuerdo" con respecto a la afirmación de que "las actividades realizadas de este programa lograron que la Unidad se viera más bonita". La comunidad que sorprendentemente muestra resultados un tanto menos negativos con respecto a esta pregunta es Arenal.

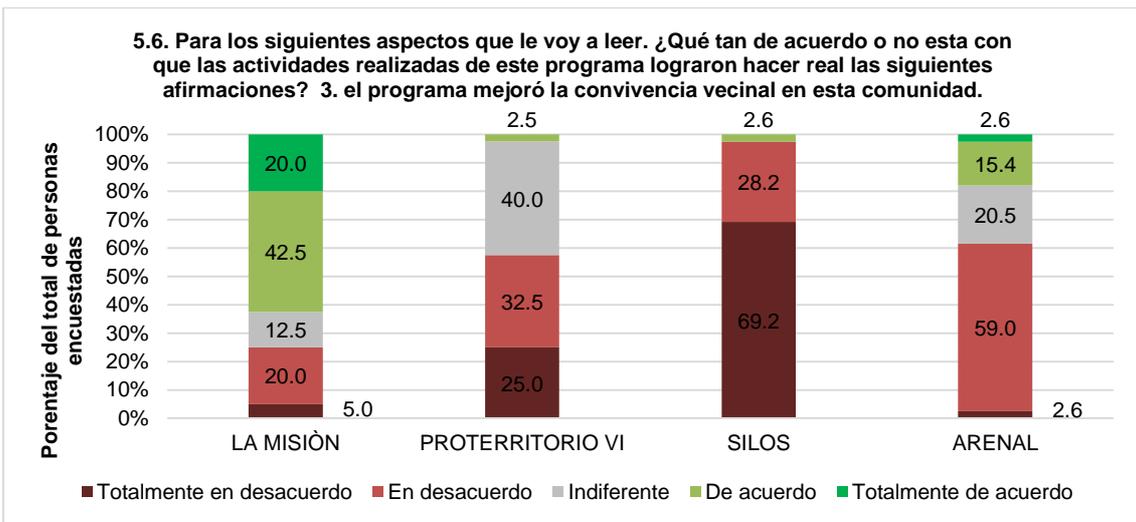
A partir de estos datos se podría decir que las expectativas que se tenían sobre el programa en cuanto a que los vecinos apreciarían una mejora en la imagen del lugar no se cumplieron. Una hipótesis para explicar esto sería que la comunidad está tan deteriorada que la mera pintura del mural, pudo no haber tenido un impacto tan significativo en la apariencia general del lugar.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

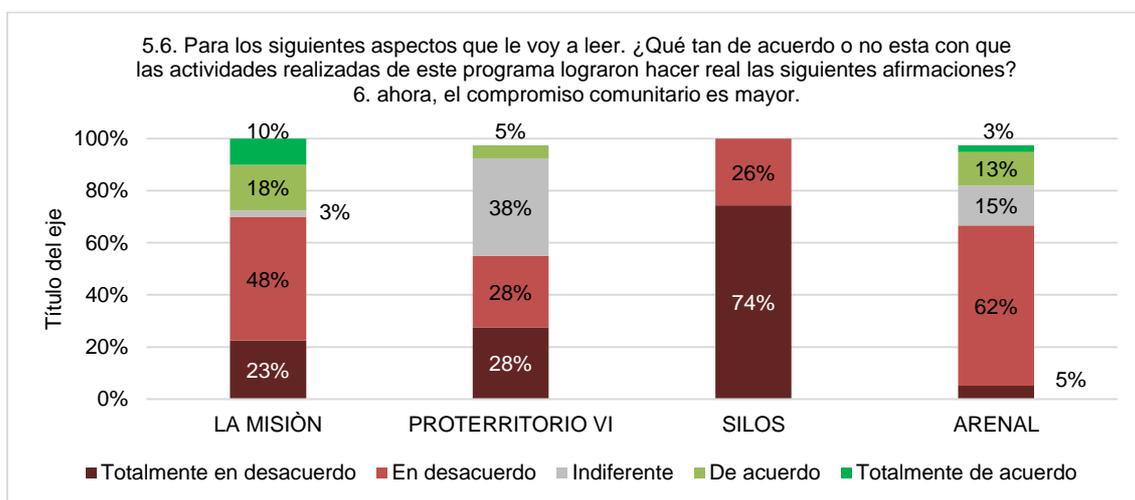
También fueron escasas las opiniones favorables al impacto que pudo haber tenido el programa en la “mejora de la convivencia vecinal en la comunidad”. Los vecinos que más en desacuerdo parecen estar con ello son los habitantes de Silos, pues casi la totalidad de respondió estar “Totalmente en desacuerdo” o “En desacuerdo”.

Los vecinos de Proterritorio VI y Arenal, también opinaron negativamente, aunque en menores proporciones que los anteriores. Salta a la vista el resultado observado en unidad La Misión pues es de los pocos resultados positivos de este bloque de preguntas, en donde una proporción mayor de vecinos que manifestó estar “De Acuerdo” o “Totalmente de acuerdo” (62%) con la afirmación, y ello es consistente con el aumento del ICSV ahí observado.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

La pinta de murales no parece haber tenido tampoco un gran un impacto en aumentar el compromiso comunitario, pues en las cuatro comunidades analizadas predominan las opiniones negativas al respecto. En la unidad Silos es donde los vecinos parecen detectar el menor impacto en el compromiso comunitario, pues la totalidad de los encuestados respondieron estar "Totalmente en desacuerdo" o "En desacuerdo", mientras que esta proporción de opiniones negativas fue de 70% en La Misión, de 67% en Arenal y de 56% en Proterritorio VI.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

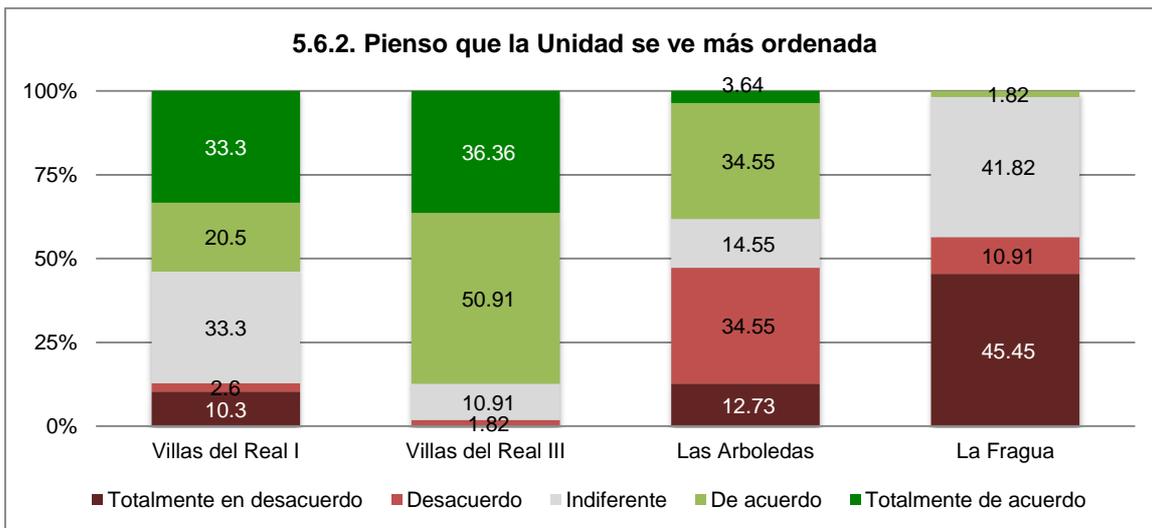
En síntesis, según los datos obtenidos de la encuesta, las opiniones con respecto a algunos de los resultados de actividades de pinta de murales artísticos parecen reflejar que éstos no llenaron dichas expectativas.

Los únicos factores que hasta ahora pudieran servir para explicar el por qué las intervenciones de pinta artística de murales lograron fortalecer la cohesión social en comunidades como La Misión, parece estar relacionado con el efecto que las actividades habrían tenido en la convivencia vecinal y en el compromiso comunitario, pero no hay elementos suficientes para confirmar la validez de dicha hipótesis. Nuevamente llama la atención el caso de Arenal, en donde se observaron opiniones favorables, siendo esta la comunidad en donde se observó la mayor caída del ICSV antes y después de las actividades de pinta de murales.

Pinta de fachadas y Murales

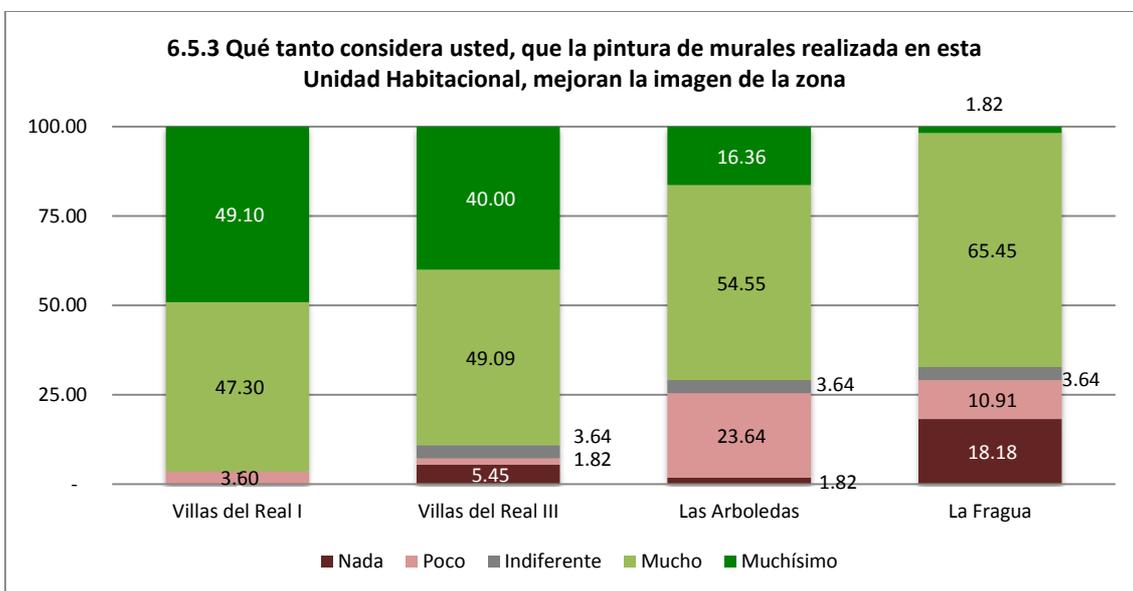
Los resultados percibidos por los vecinos en donde se llevaron a cabo ambos tipos de intervenciones son menos sombríos que los observados para las comunidades en donde estas actividades se llevaron a cabo de manera aislada.

Los integrantes de la comunidad de Villas del Real III y Villas del Real I, parecen haber percibido que la unidad se veía más ordenada a partir de las intervenciones, sobre todo en contraste con los habitantes de Las Arboledas y La Fragua. En la primera el 87% manifestó estar "Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo" y en la segunda el 53%, mientras que esta proporción fue de 38% en Las Arboledas y un escaso 2% en La Fragua.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

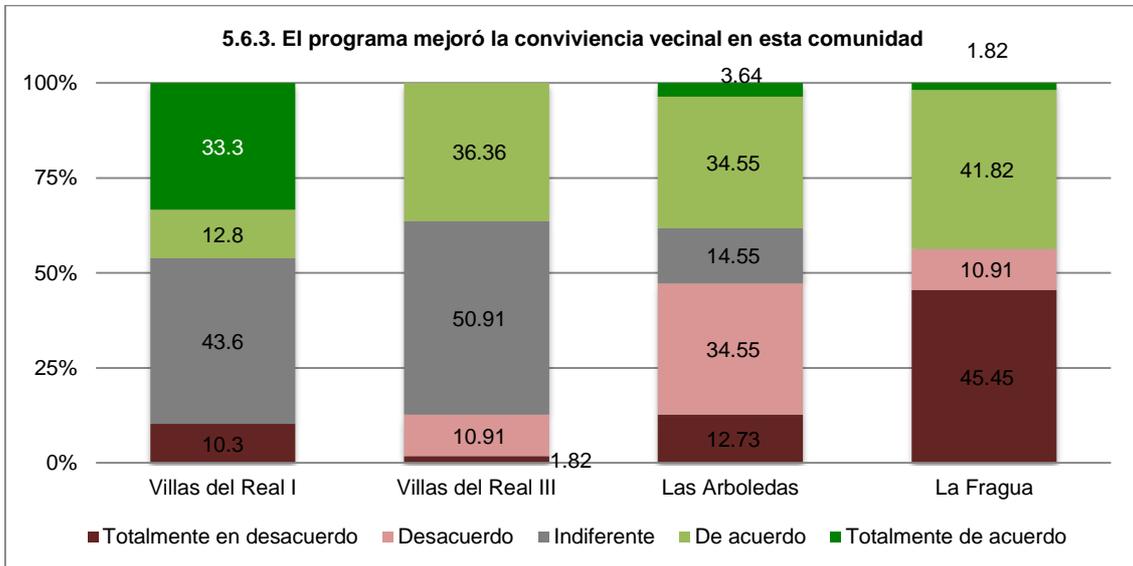
En cuanto a la “mejora de la imagen de la zona” en las cuatro comunidades la mayor proporción de personas manifestó estar “Totalmente de acuerdo” y “De acuerdo”; en Villas del Real I el porcentaje fue de 96%, en Villas del Real de 89%, en Las Arboledas de 70% y en La Fragua de 67%.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

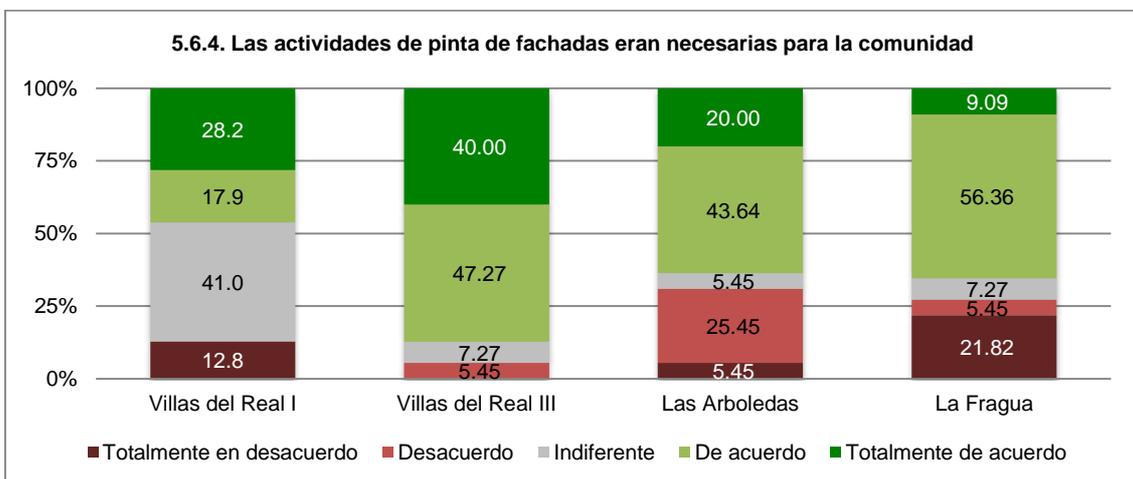
La opinión en las cuatro comunidades parece estar muy dividida con respecto a la afirmación de que “El programa habría mejorado la convivencia vecinal en la comunidad”. Por un lado, una proporción muy alta de vecinos de La Fragua y Las Arboledas manifestó estar “Totalmente en desacuerdo” o “En desacuerdo”; en la primera sumaron casi 56% y en la segunda 45%. Por otro lado, los encuestados que

opinaron negativamente al respecto en Villas del Real I y III alcanzaron un escaso 10% y 13%. Sin embargo, en las cuatro comunidades el porcentaje de vecinos que manifestaron estar "Totalmente de acuerdo" o "De acuerdo" no fue nada despreciable: 46% en Villas del Real I, 36% en Villas del Real III, 38% en Las Arboledas y 44% en la Fragua.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

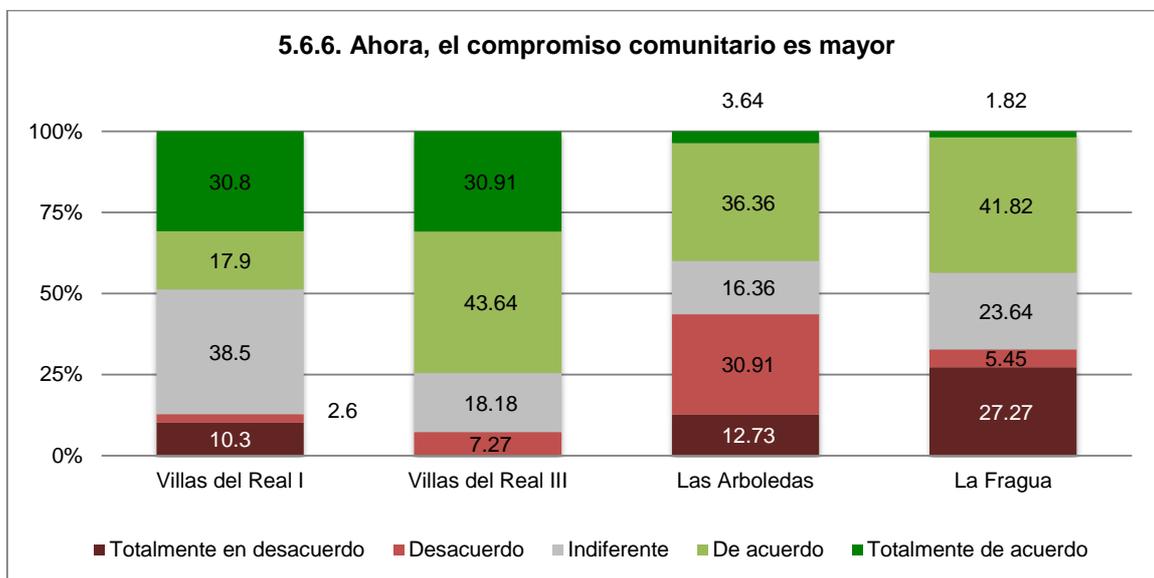
En Villas del Real III los encuestados manifestaron de manera predominante que las actividades eran necesarias para la comunidad (87%), siendo este porcentaje un tanto menor en Villas del Real I (46%), 53% en Las Arboledas y 65% en La Fragua.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Los datos de la encuesta también muestran la percepción que los vecinos tuvieron con respecto al compromiso comunitario como otro de los resultados de la intervención. Las opiniones estuvieron divididas tanto en Villas del Real I, como en Las Arboledas y en La Fragua. En la primera 49% manifestó estar "Totalmente de Acuerdo" y "De acuerdo", mientras que el 13% opinaba lo contrario. En Las Arboledas, 40% manifestaron actitudes positivas, mientras que 44% expresaron no estar de acuerdo.

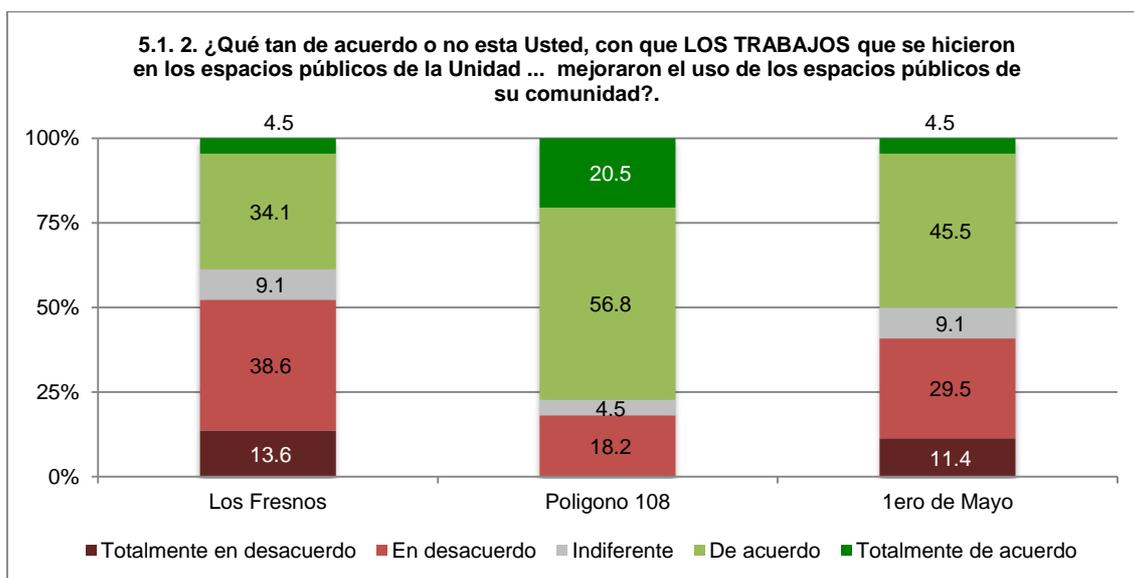
En cuanto a La Fragua, estas proporciones fueron de 43% y 33%, respectivamente. Fue solamente Villas del Real III en donde las opiniones fueron predominantemente positivas llegando hasta 75% las personas que estuvieron "Totalmente De acuerdo" y "De acuerdo" y tan solo 7% "En desacuerdo" con que el compromiso comunitario habría crecido a partir de las actividades realizadas.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

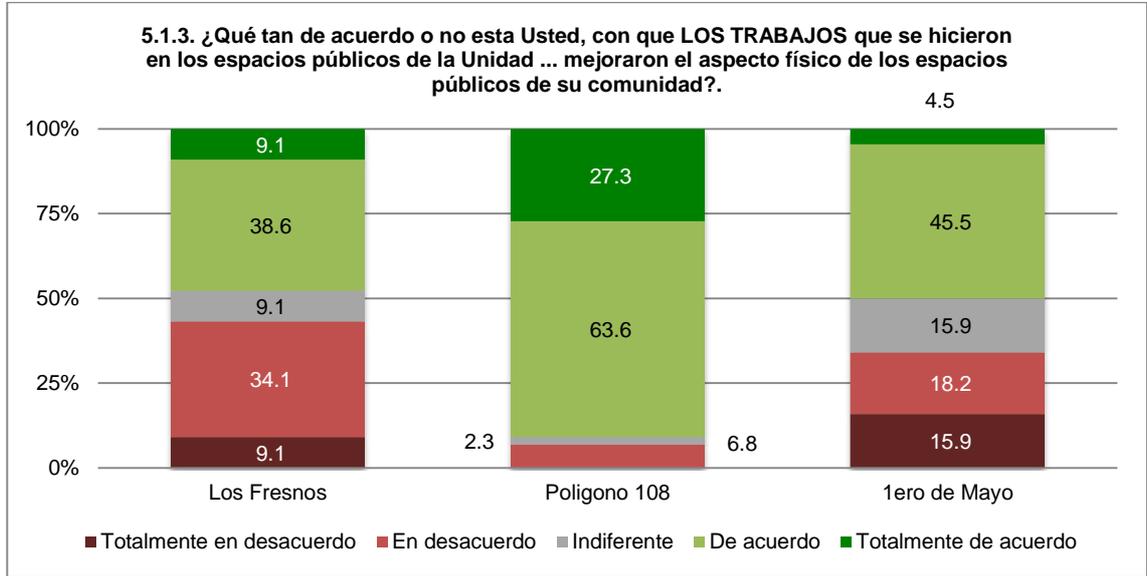
Rehabilitación física

La comunidad en la que un mayor porcentaje de encuestados respondió estar "Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo" con que los trabajos "mejoraron el uso de los espacios públicos de su comunidad" fue la unidad de Polígono 108, con 77%. En 1ero de Mayo y Los Fresnos, en cambio, esta proporción fue de apenas 51% y 39%, respectivamente.



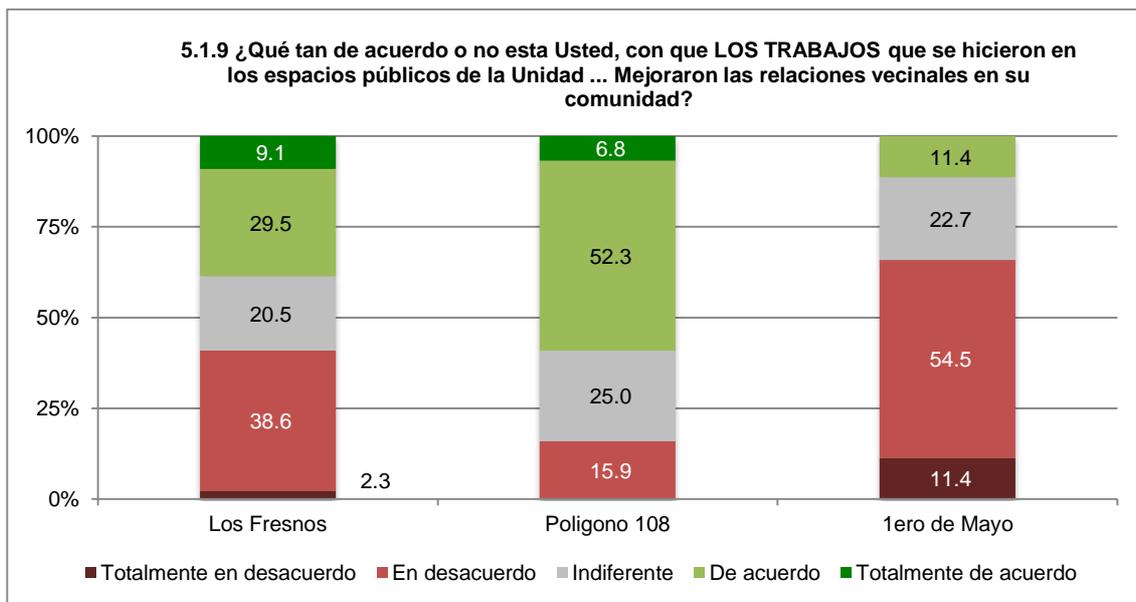
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Las opiniones más favorables con respecto al impacto de la rehabilitación en el aspecto físico de la comunidad también se concentraron en la unidad de Polígono 108 (91%), casi el doble de aquellos que respondieron positivamente a la pregunta en 1ero de Mayo y Los Fresnos, ambas con apenas 50% de aprobación.



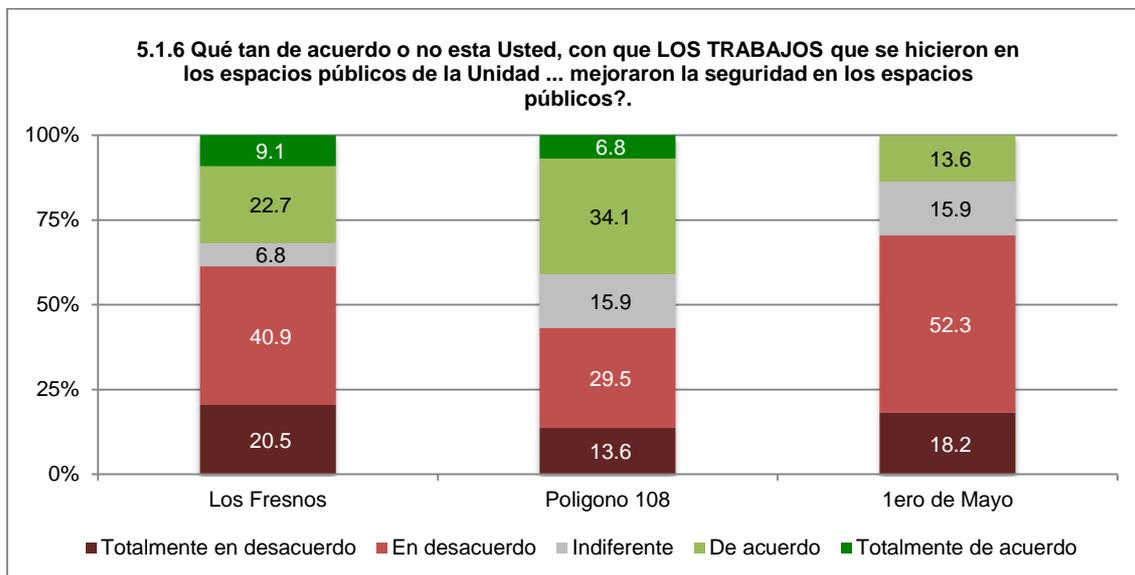
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Los resultados con respecto a la percepción sobre la mejora de las relaciones vecinales a partir de los trabajos de rehabilitación, refuerzan la idea de que la intervención resultó ser predominantemente positiva para la unidad de Polígono 108, en donde casi seis de cada diez personas estuvieron "Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo". En las otras dos comunidades, por el contrario, la proporción de personas que manifestaron estar en desacuerdo con dicha mejora fue mucho mayor que las que expresaron estar de acuerdo, con casi tres de cada diez en Los Fresnos y una de cada 10 en 1ero de Mayo.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Entre 30% y 40% de las personas en las unidades habitacionales de Los Fresnos y Polígono 108 respondieron estar "Totalmente de acuerdo" o en "De acuerdo" con la afirmación de que la intervención hubiera "... mejorado la seguridad en los espacios públicos". Destaca el bajo porcentaje en 1ero de Mayo, de tal solo 14% que sostuvo esta opinión.

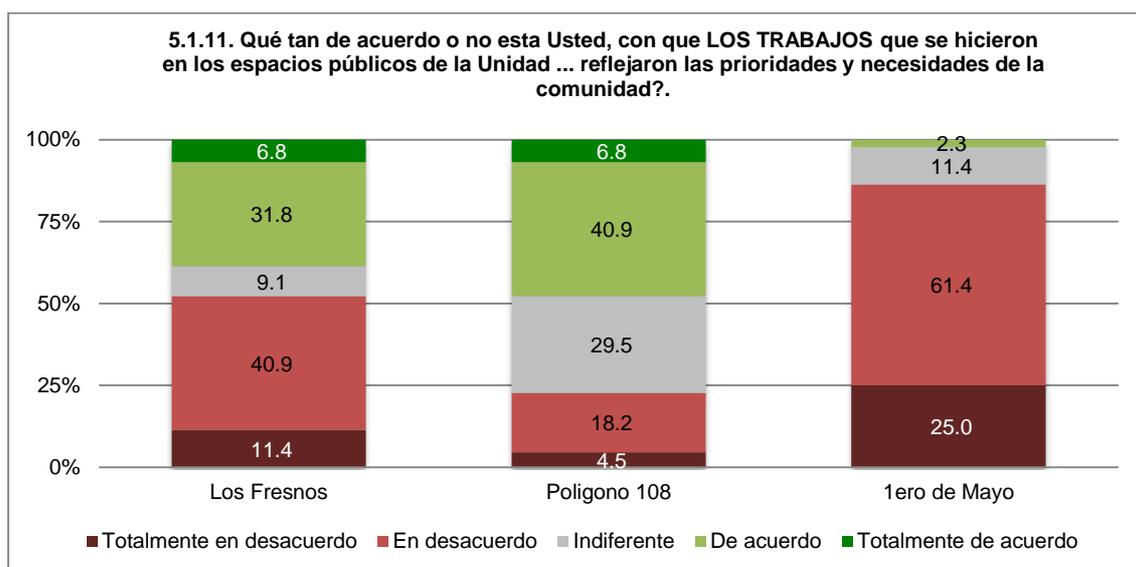


Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

Resulta sintomático que tan sólo el 2.3% de las personas encuestadas en 1ero de mayo haya expresado estar "De acuerdo" con que "... los trabajos que se hicieron en los espacios públicos de la Unidad ... reflejaron las prioridades y necesidades de la comunidad". Este resultado pudiera estar relacionado con el fenómeno que se observa en esta comunidad en donde, a pesar de ser la intervención que requirió la mayor inversión, no parece haber logrado fortalecer la cohesión social de la

comunidad como se esperaba. Si bien, una parte importante de los vecinos parece reconocer que la intervención mejoró el uso y la apariencia física de los espacios públicos, son muchos menos los que dicen apreciar alguna mejora en las relaciones vecinales, en la seguridad de estos espacios o en que estas actividades reflejen las prioridades y necesidades de la comunidad.

Si bien en las otras dos comunidades tampoco predomina la proporción de encuestados que considera que los trabajos realizados reflejan dichas prioridades, los porcentajes si son mayores: con 39% en Los Fresnos y 57% en Polígono 108.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

En términos generales, las comunidades en donde los vecinos parecen haber apreciado más los cambios generados por la intervención fueron aquellas donde se intervino con ambas modalidades: fachadas y murales. El único resultado que se distingue entre este grupo es el de Villas del Real I, en donde la proporción de vecinos que manifestó su desacuerdo con los resultados fue predominante.

Entre las unidades habitacionales en las que se pintaron fachadas las opiniones de los vecinos fueron muy poco favorables salvo una proporción relevante de Ciudad Primavera que apreció un aumento en el compromiso comunitario.

En cuanto a los conjuntos habitacionales en los que solamente se pintaron murales artísticos los resultados, y particularmente los relacionados con el efecto de la intervención en la convivencia vecinal, fueron apreciados de manera más significativa por las personas encuestadas de La Misión, sin despreciar una proporción de vecinos que parecía estar de acuerdo con el impacto del trabajo realizado en aspectos como el aumento en el compromiso comunitario y la mejora de la convivencia vecinal.

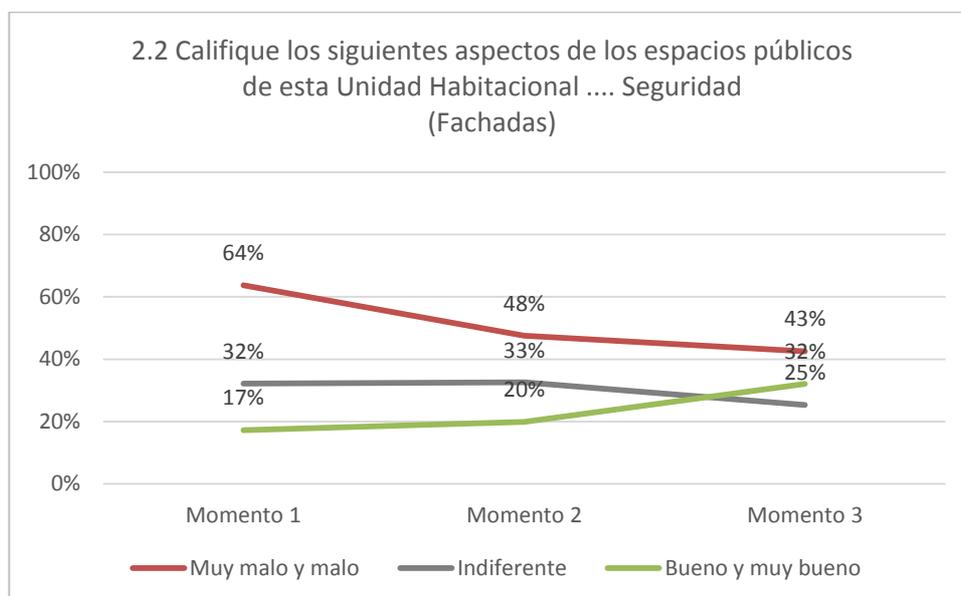
Por último, entre las unidades en las que se llevaron a cabo trabajos de rehabilitación física, también se observan algunas opiniones positivas con respecto al efecto que pudiese haber tenido la intervención en aspectos como la mejora en la convivencia

vecinal o la necesidad de los trabajos realizados, especialmente en Los Fresnos y Polígono 108, pues en la unidad 1ero de mayo éstas fueron prácticamente nulas.

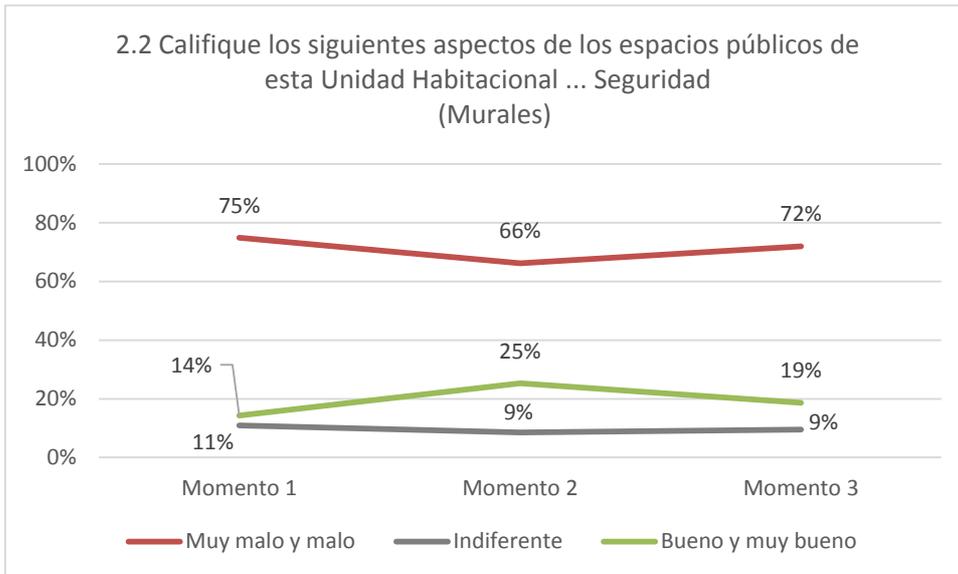
Efectos en otras variables: seguridad y espacios públicos.

A continuación se revisan los cambios observados en otras variables distintas a la cohesión social, tales como la percepción de seguridad de los vecinos o la utilización de los espacios públicos en los dos momentos posteriores a la intervención, para cada una de sus modalidades.

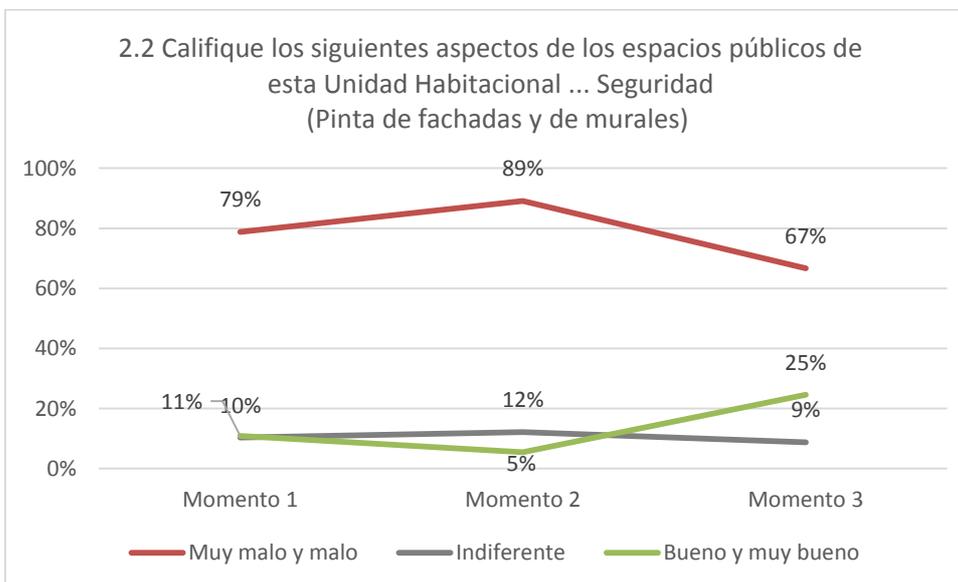
En lo referente a los encuestados en las unidades habitacionales en las que se pintaron las fachadas, la percepción de seguridad en los espacios públicos parece haber mejorado. Mientras que en M1 menos del 20% de los vecinos respondieron que consideraban que la seguridad en los espacios públicos era "Muy Buena y Buena", en M2 este porcentaje aumenta dos puntos porcentuales y más de 10 para M3.



En la vertiente de pinta de murales, la percepción de la seguridad en los espacios públicos mostró un incremento de M1 a M2 de 14% a 25%, y disminuyó a 19% en M3.



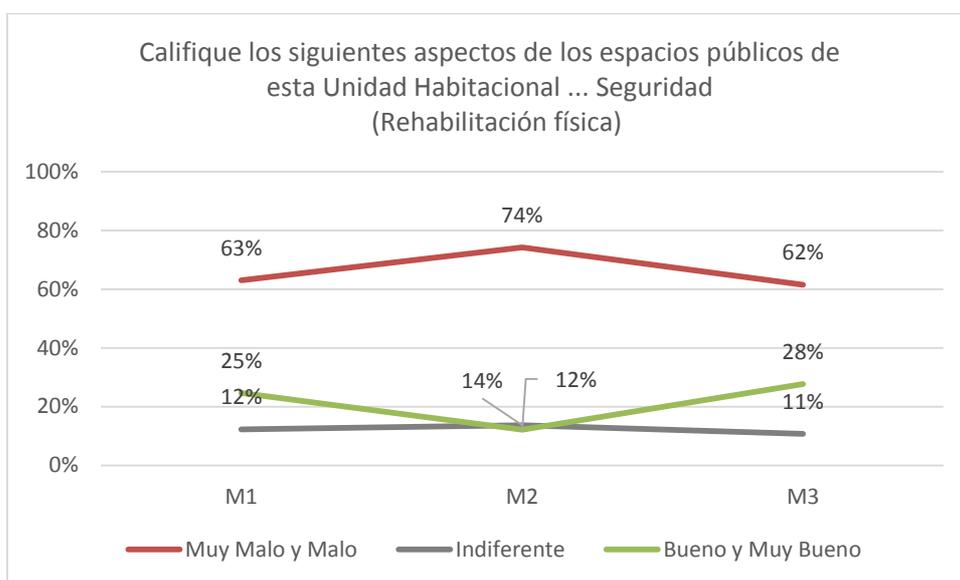
En las unidades habitacionales en las que se llevaron a cabo ambos tipos de intervenciones la percepción positiva de seguridad en los espacios públicos mostró una disminución de 5 puntos en M2, pero repuntó para M3 alcanzando 25% de personas que respondieron que éste aspecto era "Bueno y Muy Bueno".



En las comunidades en que se llevó a cabo una intervención de rehabilitación física, las opiniones positivas con respecto a la seguridad en los espacios públicos Creció de 67.7% a 73.1% entre el primer y tercer levantamiento de la información para los tres conjuntos habitacionales.

Esta misma tendencia se observa entre estos dos momentos cuando se les pregunta sobre la frecuencia en que se sienten seguros en los espacios públicos, en donde se observó un aumento en las opiniones positivas de 14.5% a 32.7% para el caso de

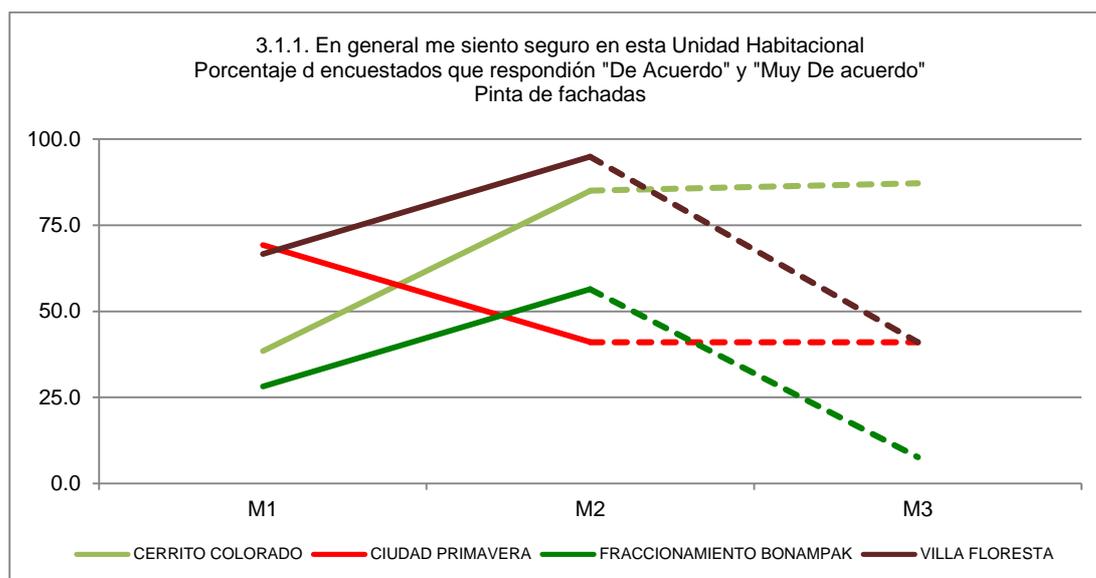
aquellos conjuntos intervenidos por ambas vertientes. El uso frecuente de los espacios rehabilitados durante el día creció de 10.8% a 18.5% mientras que la frecuencia de uso en la noche creció 5.4% a 12.3%



Pinta de fachadas

Entre las comunidades analizadas en las que se llevaron a cabo actividades de pinta de fachadas, según los datos de la encuesta, en el momento inmediatamente posterior a haber terminado la intervención (M2) se observa un incremento en el porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras en su unidad habitacional; el mayor aumento se observó en Cerrito Colorado con 46 puntos, seguido de Bonampak y Villa Floresta en donde aumentó 28%. Solamente Ciudad Primavera mostró un descenso en dicho porcentaje, pasando de cerca de 70 a 41 puntos porcentuales.

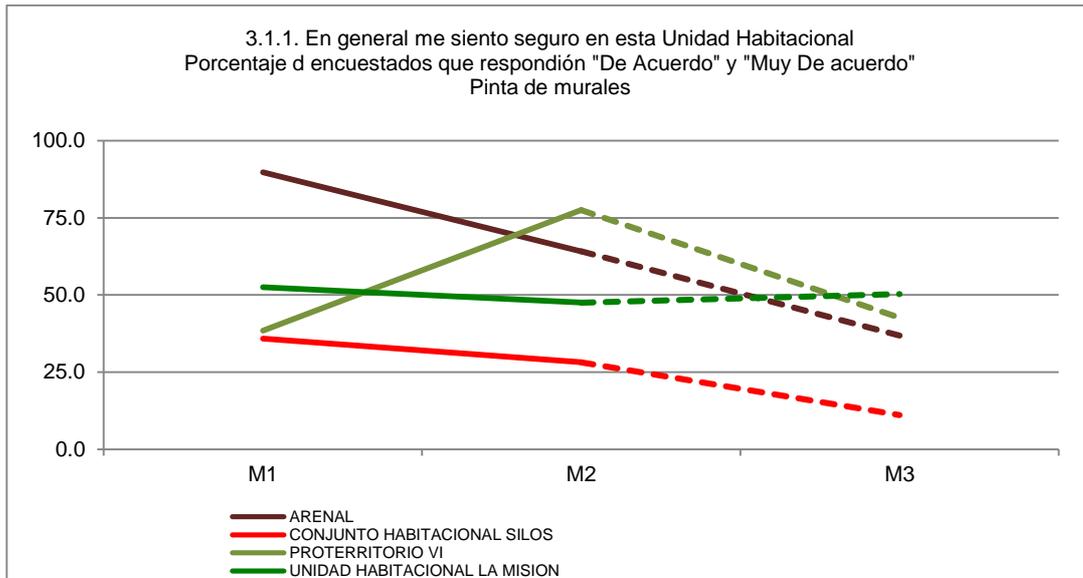
No obstante, los datos del levantamiento realizado seis meses después de concluida la intervención, la percepción de seguridad en dos de estas tres comunidades cayó de manera tal que ésta llegaría a niveles menores a los observados en la etapa anterior a la realización de las actividades. El único efecto positivo en esta variable se observa en Cerrito Colorado, donde el nivel se mantuvo aún seis meses después de que la intervención hubiese concluido. Es desconcertante el resultado observado para Ciudad Primavera donde la sensación de seguridad no sólo habría caído 28 puntos sino que además se habría mantenido en ese nivel.



Pinta de murales

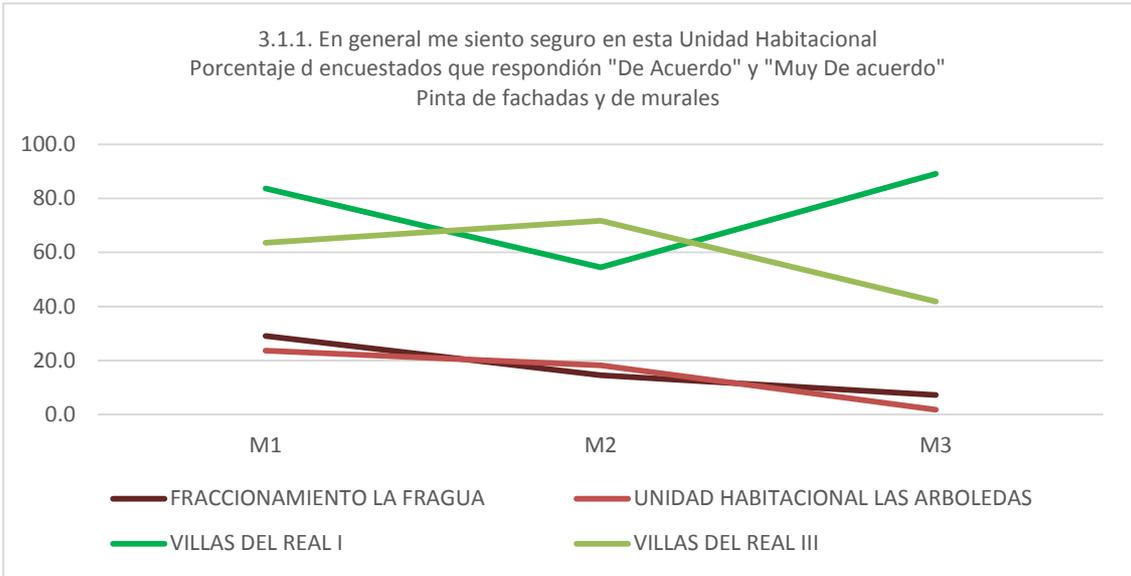
Para las comunidades en las que se pintaron murales, particularmente en Arenal y Silos se observa una caída en el porcentaje de personas que decían sentirse seguras antes y después de la intervención. Llama mucho la atención que la proporción de encuestados haya caído hasta 26% en la primera y 8% en la segunda, y que siguiera decreciendo seis meses después en 27% y 17%, respectivamente. Si bien en Proterritorio VI esta proporción mostró un aumento de 39 puntos al terminar la pinta de murales, ésta tendencia se revirtió seis meses después con una caída de 34 puntos porcentuales. Por su parte, el porcentaje de vecinos que se sentían seguros en La Misión, aunque mostró una leve caída en un primer momento ya para el final se recuperó hasta quedar en los niveles observados antes de la intervención.

Llama particularmente la atención el caso de Arenal en donde antes de la intervención de un 90% de personas que manifestaron sentirse seguras, después de ésta la proporción cayó hasta una de 37%.



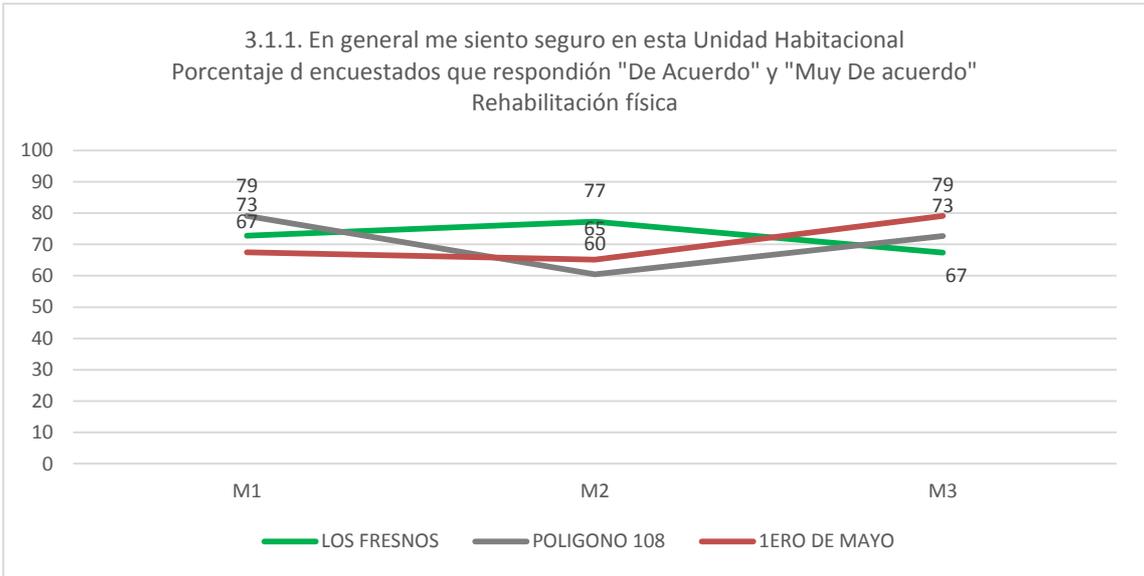
Pinta de fachadas y de murales

Los cambios en el porcentaje de personas que manifestaron sentirse seguras en las comunidades en que se llevaron a cabo ambas intervenciones, pinta de fachadas y de murales, se muestran en la siguiente gráfica. Las dos comunidades que mostraron menores niveles en la percepción de seguridad de sus habitantes, disminuyeron aún más después de las intervenciones, pasando ambas de niveles de alrededor de 25% de personas que se sentían seguras, a alrededor de 5%. Tanto Villas del Real I como Villas del Real III, ambas presentaban porcentajes bastante mayores de personas que manifestaban sentirse seguras, 83% y 63% respectivamente. Si bien, en Villas del Real III también se observa una caída de esta proporción en la etapa después de la intervención, salta a la vista que el cambio en Villas del Real I fuera al alza, para alcanzar hasta casi 90% de personas que expresaron sentirse seguras.



Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

La percepción de seguridad en las tres unidades intervenidas con actividades de rehabilitación física muestra también algunos cambios en el tiempo. Al terminar la intervención, en la comunidad de Los Fresnos se observa un ligero aumento de 4 puntos mientras que las otras dos comunidades experimentan una caída, Polígono 108 pasa de 79% a 60, y 1ero de mayo, cae dos puntos pasando de 67% a 65%. Esta percepción cambia nuevamente en M3; en Los Fresnos alcanza niveles inferiores a aquellos que mostraba antes de la intervención (67%) y las otras dos, por el contrario, alcanzan niveles ligeramente más altos.



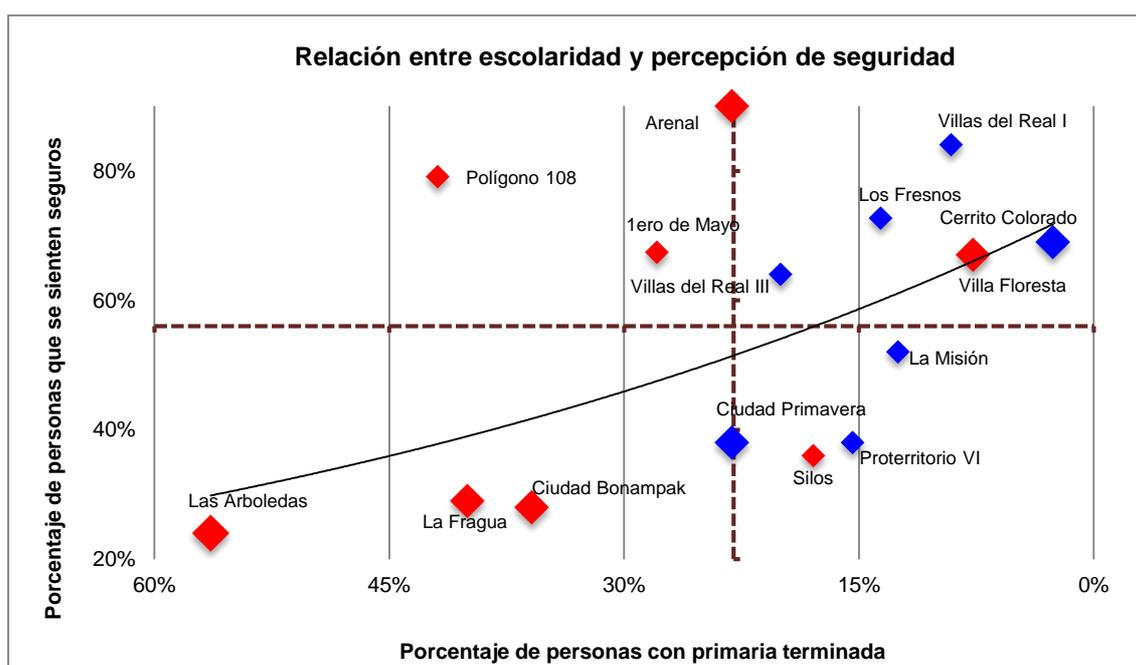
Fuente: Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física

4 Análisis de resultados y hallazgos principales

Contrario a lo esperado, las comunidades analizadas mostraron gran nivel de varianza en cuanto al cambio en sus niveles de cohesión social antes y después de las intervenciones. Si bien, se identificaron varias unidades habitacionales en las que el ICSV se robusteció de manera importante como se esperaba en el periodo posterior a la intervención, como lo son Cerrito Colorado o Ciudad Primavera, en una parte importante de las comunidades estudiadas en mayor detalle el ICSV disminuyó e, incluso, lo hizo de manera particularmente aguda para ciertas comunidades como lo son Arenal y Arboledas.

Para tratar de explicar dicho fenómeno, este estudio explora la hipótesis de que los cambios tan heterogéneos en el nivel de cohesión social a lo largo del tiempo pudiera explicarse por dos factores. Uno, que las diferencias estructurales entre las propias comunidades pudieran haber moderado o potenciado el efecto esperado y, dos, que las diferencias en las intervenciones pudieran haber tenido efectos también diferenciados en las distintas comunidades.

En cuanto a las diferencias estructurales entre comunidades, se cuenta con un hallazgo que pudiera dar mucha luz para explicar por qué algunas intervenciones lograron fortalecer el tejido social de las comunidades y otras no. Como se muestra en la siguiente gráfica, parece existir cierta relación entre el nivel de escolaridad de los integrantes de una comunidad y la percepción de seguridad predominante. En otras palabras, muchas de las comunidades en las que se identificó que una parte significativa de los vecinos tienen como máximo nivel de escolaridad la primaria, son también unidades habitacionales en las que una proporción predominante de vecinos manifestó no sentirse seguro, y vice versa.



Fuente: Elaboración propia con datos del Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física.

Si bien no se comprueba una relación de causalidad entre estas variables pues no se cuenta con suficiente número de casos para hacer inferencias estadísticamente significativas, si pareciera que ambas variables son capaces de resumir una serie de características estructurales de las comunidades que a su vez también parecen estar asociadas con la capacidad (o incapacidad) de las intervenciones para provocar el fortalecimiento o, en su caso, debilitamiento del tejido social.

En un extremo de la gráfica (ver también Cuadrante 3 de la siguiente ilustración) están unidades habitacionales como Las Arboledas en donde 56% de las personas encuestadas dijeron tener solamente primaria completada y en donde tan sólo el 24% de éstos manifestó sentirse seguro. En el otro extremo están comunidades como Cerrito Colorado o Villas del Real I, en donde se identificó que apenas entre 3 y 9 por ciento de las personas alcanza nivel de escolaridad primaria, y el 84 y 69 por ciento de los vecinos dicen sentirse seguros.

Al observar la distribución de las comunidades en la gráfica presentada algunos párrafos arriba, cabe hacer notar también que muchas de las comunidades que se ubican en el cuadrante inferior izquierdo (Cuadrante 3), aquellas con menores niveles de escolaridad y menor percepción de seguridad, mostraron un aparente debilitamiento de su tejido social después de la intervención (marcadas en color rojo). Por el contrario, una parte importante de las comunidades analizadas que se ubican más hacia el cuadrante superior derecho (marcadas en la gráfica en puntos con color azul) mostraron un crecimiento en el ICSV.

Relación entre el nivel de escolaridad y la percepción de seguridad

<p>CUADRANTE 1</p> <p>Mejor percepción de seguridad, con menores niveles de escolaridad</p>	<p>CUADRANTE 2</p> <p>Mejor percepción de seguridad, con mayores niveles de escolaridad</p>
<p>CUADRANTE 3</p> <p>Menor percepción de seguridad, con menores niveles de escolaridad</p>	<p>CUADRANTE 4</p> <p>Menor percepción de seguridad, con mayores niveles de escolaridad</p>

Fuente: Elaboración propia

Es cierto que esta relación no se cumple en todas las unidades habitacionales analizadas, tales como Arenal o las unidades 1ero de Mayo o Polígono 108, en donde la cohesión social muestra una caída después de la intervención a pesar de la muy alta proporción de vecinos que reportó sentirse seguro. En estas comunidades se presenta simultáneamente un bajo nivel de escolaridad (Cuadrante 1) que pudiera haber contrarrestado el aumento en su nivel de cohesión social. Aunque en 1ero de Mayo y Polígono 108 la caída del ICSV fue de apenas 0.5 y 0.4, en Arenal la disminución es la

mayor proporción de entre el resto de comunidades analizadas (- 2.8). Arenal, resulta ser un caso atípico pues se sale de los promedios observados en las distintas variables y no es tan evidente la influencia de alguna otra variable que pudiera explicar el resultado obtenido.

Al respecto, también llama la atención que ésta comunidad presentara, en el momento anterior a la intervención, niveles por encima del promedio en el ICSV y sus componentes. Cabe agregar que Arenal no sólo muestra una caída desproporcionada en el ICSV, sino que el mismo fenómeno se observa en la percepción de seguridad que pasa de 90% a 37%.

El otro caso que se sale de la tendencia observada es Silos, ubicado en el Cuadrante 4 de la gráfica, en donde se observaban niveles de escolaridad más altos que el promedio o un bajo porcentaje de vecinos que había cursado solamente nivel primaria (18%), niveles de seguridad por debajo de la media con una baja proporción de habitantes que manifestaba vivir sin miedo (36%). En este caso el ICSV registró una caída de 0.8 puntos, que podría considerarse menor.

Villa Floresta es otro de los casos que llama la atención porque muestra altos niveles de escolaridad y también altos niveles de percepción de seguridad, ambos valores mayores al promedio y muy similares a los observados para Cerrito Colorado. No obstante en esta unidad habitacional se registró una caída de 2 puntos en el ICSV después de la intervención.

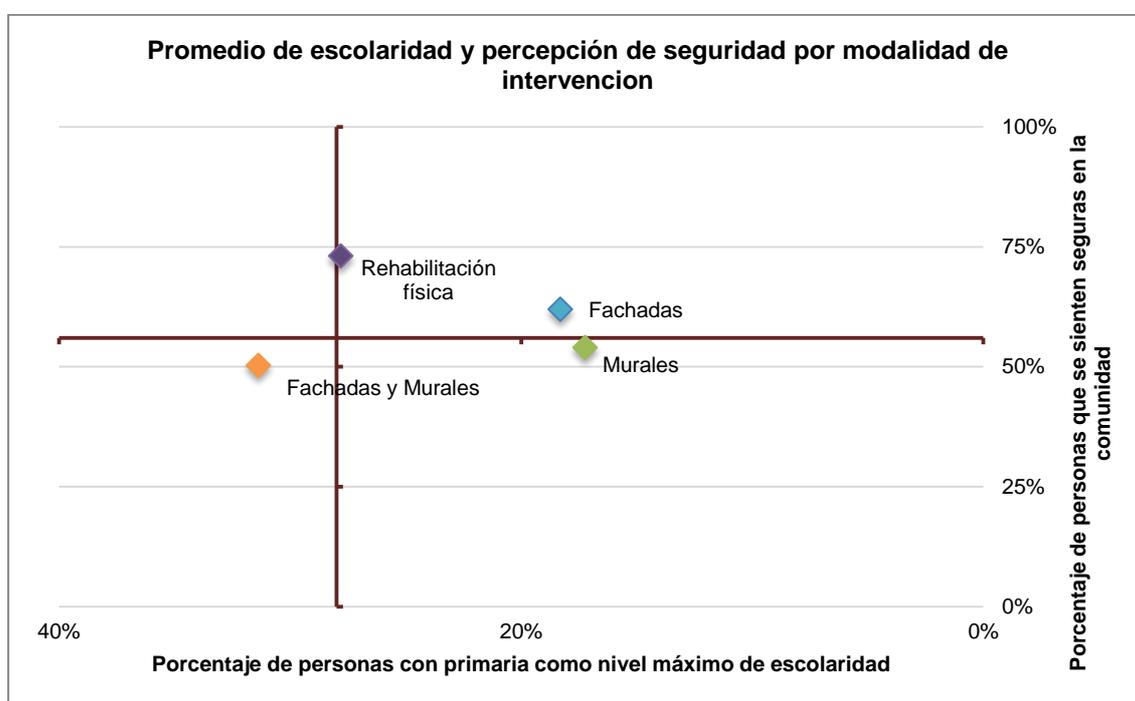
Llama la atención además, el hecho de que Villa Floresta, antes de la intervención de fachadas, registrara altos niveles en el componente de confianza y de sentido de pertenencia. Una revisión de algunos datos de la intervención apuntan a que pudo haber algún mal desempeño de la misma, pues se observa un porcentaje menor de encuestados que opinaron positivamente sobre la motivación de los talleristas (15%), una proporción baja también de los que expresaron sentirse satisfechos con las actividades realizadas (13%), así como de aquellos que opinaron positivamente sobre la convivencia con los talleristas (13%) y de los que consideraron que las relaciones de los vecinos durante las actividades fue buena (15%).

En este análisis caben también los casos en donde el nivel de cohesión social mostró un incremento aun cuando se trata de lugares en donde la percepción de seguridad es menor al promedio, pero tienen niveles de escolaridad que rebasan la media. Tal es el caso de Ciudad Primavera, la unidad habitacional de entre las analizadas donde aparentemente la cohesión social experimentó el mayor aumento(+2.5), aún con 23% de personas que habrían cursado hasta nivel primaria y 38% de personas que respondieron sentirse seguras en su comunidad.

Por último, se analizaron las características estructurales de las comunidades seleccionadas para implementar las distintas modalidades de intervención para identificar si hubiese algún sesgo que pudiera haber favorecido el efecto de cierto tipo de actividades más que otras. La siguiente gráfica muestra la comparación de los

promedios de nivel de escolaridad y de percepción de seguridad para las distintas modalidades de intervención. En ésta se identifican algunas diferencias a señalar.

Por un lado, en los conjuntos habitacionales en donde se llevaron a cabo por separado pinta de fachadas y pinta de murales se observa una mayor proporción de vecinos con bajo nivel de escolaridad y, ambos también, una percepción de seguridad muy cercana al promedio (ni muy alta ni muy baja). Los casos en donde se llevaron a cabo actividades de rehabilitación física presentan una mayor proporción de vecinos se siente más seguro, pero con niveles de escolaridad más bajos. Por último, aquellas unidades habitacionales en donde se desarrollaron ambos tipos de intervenciones, pinta de fachadas y murales, tienen niveles de escolaridad más bajos que el promedio, con una proporción de vecinos que no parecen sentirse particularmente seguros, pero tampoco inseguros. .

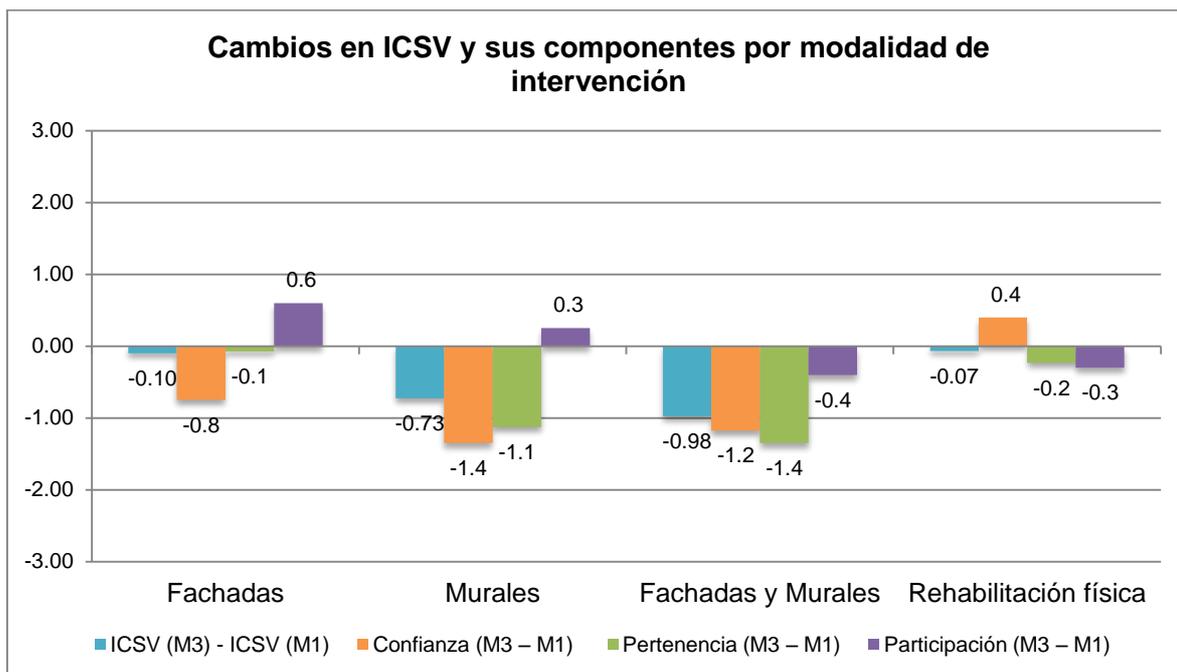


Fuente: Elaboración propia con datos del Cuestionario Pintemos México y Rehabilitación Física.

Los cambios promedio en el ICSV y sus respectivos componentes (sentido de pertenencia, confianza y participación) por tipo de intervención se presentan en la siguiente gráfica. Para las comunidades en donde se implementó una de las modalidades, ya sea pinta de fachadas o pinta de murales, se observan caídas de dimensiones moderadas en el nivel de cohesión social vecinal y en todos sus componentes, salvo el de participación en donde se observa un leve aumento. Estas caídas fueron de mayor magnitud en la pinta de murales que en la pinta de fachadas y, en ambos casos, el componente de confianza fue el que disminuyó en mayor medida.

Como se mencionó en el párrafo anterior, la escolaridad promedio de estas comunidades era la menos baja en comparación con el otro tipo de intervenciones pero, tal vez, no lo suficientemente baja para que las intervenciones lograran fortalecer el tejido social de manera significativa. Lo mismo pudiera decirse del nivel promedio de estas comunidades en cuanto a percepción de seguridad.

En el caso de las comunidades en donde se llevaron a cabo ambas intervenciones de manera simultánea, también se registraron caídas en el promedio del ICSV y todos sus componentes, y de magnitudes un tanto mayores que cuando se llevaron a cabo este tipo de actividades por separado. Es probable que más que la simultaneidad de las actividades, lo que habría mermado la capacidad de las intervenciones para fortalecer la cohesión social hubiese sido el menor nivel de escolaridad de los vecinos de estos conjuntos habitacionales, y la no tan alta percepción de seguridad.



Por último, en los casos en donde se hicieron trabajos de rehabilitación física los cambios promedio son todos negativos aunque prácticamente imperceptibles, siendo el componente de confianza el único con signo positivo. Nuevamente, más que atribuir este resultado a una mayor capacidad de las actividades de rehabilitación física para robustecer el tejido social, podría pensarse que ello puede ser atribuido a que en estas tres comunidades una mayor proporción de vecinos manifestó sentirse seguro, lo que pudo haber favorecido los efectos de la intervención. No obstante lo anterior, a pesar de que en estas comunidades parecen haber sido lo suficientemente bajos como para impedir que la intervención afectara positivamente la cohesión social de estos lugares.

Conclusiones y lecciones aprendidas

El objetivo de este estudio fue hacer un análisis de la efectividad de las acciones de regeneración urbana y social que llevó a cabo el Infonavit en conjunto con Fundación Hogares, en el marco de los programas Pintemos México y Rehabilitación Física. Las intervenciones en unidades habitacionales tenían como principal finalidad ampliar la

oferta de valor, contribuir al mantenimiento de la vivienda y los espacios comunitarios, y reconstruir el tejido social en unidades habitacionales de todo el país.

Las intervenciones cuyo principal objetivo era robustecer el tejido social de las comunidades seleccionadas se llevaron a cabo en tres distintas modalidades, pinta de fachadas, pinta de murales y trabajos de rehabilitación física, realizadas en 71 distintos conjuntos habitacionales, desarrollando en algunos casos actividades simultáneas de pinta de fachadas y de murales. Para decidir qué comunidades podrían ser susceptibles de ser intervenidas se utilizaron los siguientes criterios generales. Primero, se buscó que fueran unidades habitacionales que tuvieran más de 5 años de haber sido construidas; segundo, fueron lugares en donde hubiera una alta presencia de créditos de Infonavit; tercero, se identificaron conjuntos habitacionales que presentaran un grado medio de deterioro en sus espacios públicos y comunitarios y, cuarto, que tuvieran condiciones de seguridad media.

Las intervenciones fueron operadas por distintas organizaciones especializadas en hacer este tipo de trabajo, seleccionadas por Fundación Hogares a través de un concurso. Aunque cada una de éstas pone un énfasis especial en distintos aspectos de la intervención, todas promueven el mayor involucramiento posible de los vecinos en la mejora de sus espacios y los preparan para ello mediante talleres de diagnóstico participativo y herramientas para la organización colectiva.

Fundación Hogares, en todos los casos, se encargó de la supervisión de la obra. La socialización en Pintemos México estuvo a cargo de las organizaciones contratadas. En los trabajos de rehabilitación física, principalmente por el Infonavit.

Con el propósito de conocer el grado en que estos programas fueron capaces de lograr su objetivo Fundación Hogares contrato un empresa que aplicó una encuesta, cuyo levantamiento se llevó a cabo en 29 de las 71 comunidades intervenidas en tres distintos momentos del tiempo: antes de la intervención (M1), ocho semanas después de haber terminado las actividades (M2) y seis meses después (M3).

Si bien, hubiese sido deseable que la selección de la muestra para el levantamiento incluyera un grupo de control (esto es, un grupo de conjuntos habitacionales en los que no se hubiese realizado intervención alguna), abarcando además un número suficientemente alto de casos que permitiera hacer inferencias estadísticamente significativas, o incluso –como se menciona en secciones anteriores—seleccionando de manera aleatoria los casos en los cuales llevar a cabo la intervención, ello hubiese añadido no sólo complejidad al ejercicio sino también una inversión mucho más alta, lo que probablemente la hubiese hecho inviable.

La evidencia disponible permitió utilizar una metodología conocida como “Método Reflexivo de Impacto” que consiste en comparar el momento anterior a la intervención con momentos posteriores. Una de las desventajas principales presente en este tipo de estudios es que las estimaciones que se obtienen no pueden ser consideradas como concluyentes. Sin embargo, para fortalecer el análisis se siguieron

las mejores prácticas en la materia, incorporando al estudio el desarrollo de un marco conceptual sólido que sirviera de guía para la formulación de hipótesis robustas, la revisión de casos de éxito y mejores prácticas en el mundo, una descripción detallada de la teoría de cambio que sustentó las intervenciones, la realización de entrevistas en profundidad a informantes clave, además de enriquecerlo con un análisis comparativo más detallado para una selección de casi la mitad de los casos.

La evaluación tiene su principal foco de atención en identificar condiciones que pudieran haber favorecido el fortalecimiento de la cohesión social en las comunidades intervenidas a través de este tipo de intervenciones. Se privilegió lo anterior por encima de obtener un estimado de la dimensión del impacto o responder contundentemente a la pregunta de si este tipo de intervenciones funcionan o no.

Con base en el marco conceptual se identificaron dos conjuntos de factores que pudieran haber moderado o potenciado el impacto de la intervención en el nivel de cohesión social de las comunidades. Por un lado, se exploraron factores exógenos o características estructurales de las comunidades tales como su distancia del centro de la ciudad más cercana, su tamaño, el nivel de escolaridad de su población, la frecuencia con la que se van y llegan nuevos vecinos, la proporción de habitantes que son dueños de su vivienda, así como la percepción de seguridad y el nivel de cohesión social vecinal registrada en la comunidad antes de llevar a cabo la intervención.

Por otro lado se revisaron factores endógenos o características propias de las intervenciones llevadas a cabo que pudieran distinguirlas unas de otras y que servirían como posibles hipótesis para entender su éxito o fracaso en el logro de su objetivo. Entre las variables exploradas están, la duración y la participación registrada en los talleres, el porcentaje de viviendas intervenidas del total, el porcentaje de beneficiarios del total de habitantes de la unidad habitacional, el nivel de participación de vecinos en las actividades y la apreciación de los vecinos con respecto no sólo a las actividades realizadas, sino también el grado en que consideraban que se lograron los resultados esperados.

Un primer hallazgo importante del estudio es que el impacto positivo de las intervenciones se dio sobre todo en el corto plazo, mismo que fue desvaneciéndose en el tiempo. Se trata de un logro importante que vale la pena destacar pues lleva a considerar este tipo de proyectos de arte urbano no tanto como una estrategia para fortalecer el tejido social de una comunidad de manera definitiva, sino más bien como una táctica efectiva que haga las veces de "carta de presentación" para la etapa inicial de una intervención más larga, que permita no sólo empezar a establecer una relación de confianza con los vecinos, sino también para conocer las dinámicas locales, la problemática y principales preocupaciones y necesidades que pudiera facilitar procesos de intervención en el que estén programadas etapas de consolidación posteriores.

Los datos sugieren, que el impacto positivo observado al terminar la intervención (M2) es más bien efímero y sugiere que lograr sostenerlo en el tiempo probablemente

requeriría de actividades adicionales que dieran seguimiento a los procesos iniciados través de este tipo de intervenciones.

Cabe mencionar que el fortalecimiento en el nivel de cohesión social al que apuntan las intervenciones que aquí se analizaron, implica en buena parte cambios culturales y actitudinales que suelen tomar tiempo. Una revisión de casos de éxito en el mundo tales como "Philly Painting" o "Porch Light Program"⁸ sugieren, por ejemplo, que las intervenciones tengan una mayor duración en el tiempo (mínimamente un año y deseablemente dos) y que sean más integrales, incorporando actividades de activación económica que en muchas de estas comunidades podrían constituir necesidades de primer orden a satisfacer antes de o de manera simultánea con la apariencia del lugar en el que habitan.

Además, las intervenciones de más largo plazo favorecen la consolidación de los vínculos de confianza entre los integrantes de la comunidad entre sí, y también con los talleristas, además de provocar que los procesos participativos locales tomen vida propia y, por tanto, logren empoderar a los vecinos lo suficiente, promuevan dinámicas de autogestión tales que lleven a los habitantes de la comunidad a trasladar su recién adquirida capacidad de organización colectiva a otros ámbitos de la unidad habitacional que vayan más allá del corto plazo y se traduzcan en procesos de mejora continua y de más largo plazo.

Un segundo hallazgo aporta lecciones relacionadas con la selección de las comunidades a intervenir. Si resulta ser cierto, como sugieren los casos analizados, que ciertas características estructurales (factores exógenos) de las comunidades intervenidas tales como bajos niveles de escolaridad o marginación, o altos niveles de inseguridad, pudieran obstaculizar el desarrollo de las actividades de pinta de murales, de pinta de fachadas o de rehabilitación física y/o moderar o contrarrestar el impacto esperado, entonces tal vez valdría la pena revalorar los criterios utilizados por Infonavit para seleccionar las unidades habitacionales reformulando la estrategia para intervenir en comunidades en situación de mayor marginación o inseguridad.

Si se decidiera ampliar el alcance de evaluaciones de este tipo para extraer lecciones encaminadas a fortalecer el impacto de este tipo de programas en el futuro, se recomienda como siguientes pasos, elegir casos paradigmáticos de comunidades que pudiera ser estudiadas con mayor profundidad utilizando metodologías cualitativas que permitan explorar la validez de las hipótesis derivadas de esta evaluación.

Este tipo de estudios permitirían conocer la existencia de dinámicas propias de la comunidad que pudieran estar potenciando o contrarrestando el impacto esperado de la intervención tales como: la capacidad de la comunidad para sostener por sí misma (sin la ayuda externa) los procesos organizativos iniciados con la intervención, la posibilidad de que las actividades realizadas pudieran haber agudizado alguna división pre-existente al interior de la comunidad o, incluso, la posibilidad de que

⁸ Gilmore, J. (2013) y Tebes, J.K, Matlin S.L. (2015)

algún liderazgo local polémico o partidista pudiese influir o desvirtuar el desarrollo previsto de las actividades.

Para futuras evaluaciones de este tipo también sería deseable prever la posibilidad de incluir en la estimación del presupuesto un complemento al estudio para que la muestra de la encuesta incluya casos de control (donde no se haya hecho intervención), una muestra más grande de casos (para que tenga significancia estadística), y una serie de entrevistas a profundidad a vecinos que participen en las comunidades antes y después de la intervención. Así mismo, la medición de la cohesión social vecinal pudiera complementarse adicionando algunas preguntas al cuestionario relacionadas con los otros componentes del modelo conceptual de cohesión social que sirvió de base para construir el Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) para dimensionar variables tales como las redes personales de apoyo con las que cuentan las personas integrantes de la comunidad, el trabajo voluntario que realizan, la participación política de los vecinos y la confianza en instituciones que regulan la vida vecinal.⁹

Referencias bibliográficas

Cockcroft, Eva Sperling, John Pitman Weber, and James D. Cockcroft. *Toward a people's art: The contemporary mural movement*. University of New Mexico Pr, 1998.

Doran, B., & Lees, B. (2005). Investigating the spatio-temporal links between disorder, crime, and the fear of crime. *The Professional Geographer*, 57(1), 1–12;

Farrington, D. P., et.al (eds.). (2003). *Evidence-based crime prevention*. Routledge.

Foster, J., Hope, T., Dowds, L., & Sutton, M. (1993). *Housing, community and crime: The impact of the priority estates project*. HM Stationery Office.

Fundación Hogares, México Evalúa (2015), "Índice de Cohesión Social Vecinal".

Gilmore, J. (2013), "Philly Painting: A Case Study", Mural Arts Program, June 2013. http://muralarts.org/sites/default/files/CaseStudy_FINAL.pdf, consultado en febrero 2016.

Gómez Aguilera, F. (2004). "Arte, ciudadanía y espacio público", *On the Waterfront*, no. 5, http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/nivon/GOMEZ_AGUILERA_arte_ciudadania_espacio_publico.pdf, consultado el 10 de marzo, 2016.

Guadarrama Peña, G. El muralismo después de Siqueiros, retos y perspectivas. *Crónicas. El Muralismo, Producto de la Revolución Mexicana, en América*, (15-

⁹ Para conocer más detalles sobre los otros elementos del Modelo ver se recomienda revisar el documento "Bases para la construcción de un Índice de Cohesión Social Vecinal" (2015) elaborado por Fundación Hogares y México Evalúa.

16).https://scholar.google.com/scholar?q=Tepito+arte+mural&btnG=&hl=en&as_sdt=0%2C5, consultado el 10 de marzo de 2016.

Hall, T., y Robertson. I. "Public art and urban regeneration: advocacy, claims and critical debates." (2001): 5-26.

Hope, T. (1995). Community crime prevention. *Crime and Justice*, 21-89.

Infonavit, Informe anual de actividades 2014, https://portal.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/af283366-944a-48a9-b658-dd2fadc8a534/Informe_Anual_de_Actividades_2014.pdf?MOD=AJPERES, consultado el 9 de diciembre de 2015.

Infonavit, Informe anual de sustentabilidad 2014, http://portal.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/doda953e-1e61-4831-82db-edb3b18f0dc7/Informe_anual_de_sustentabilidad.pdf?MOD=AJPERES. Consultado el 10 de diciembre de 2015.

King, E., Samii, C., & Snilstveit, B. (2010). Interventions to promote social cohesion in sub-Saharan Africa. *Journal of development effectiveness*, 2(3), 336-370.

Knoblauch, Shannon L. *Relations of Public Art, Collective Efficacy, and Crime in Chicago*. Diss. University of Illinois at Chicago, 2015.

Lohr, S. L. (2010), *Sampling: Design and Analysis*, Second Edition, Boston: Brooks/Cole.

Lowe, Seana S. "Creating Community Art for Community Development." *Journal of Contemporary Ethnography* 29.3 (2000): 357-386.

Mackay, K. R. (2007). *How to Build M and E Systems to Support Better Government*. World Bank Publications.

Pawson, R., Greenhalgh, T., Harvey, G., & Walshe, K. (2005). Realist review—a new method of systematic review designed for complex policy interventions. *Journal of health services research & policy*, 10(suppl 1), 21-34.

Miceli, R., Roccato, M., & Rosato, R. (2004). Fear of crime in Italy: Spread and determinants. *Environment and Behavior*, 36(6), 776–789.

Moore, S., & Shepherd, J. (2007). The elements and prevalence of fear. *The British Journal of Criminology*, 47(1), 154–162.

Nardone, M. (2010) "¿ Qué es el arte comunitario?. Definiciones de la literatura especializada iberoamericana y local." VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

<http://www.academica.org/000-027/37/723.pdf>, consultado el 10 de marzo de 2016.

Sampson, R. J., & Groves, W. B. (1989). Community structure and crime: Testing social-disorganization theory. *American Journal of Sociology*, 774-802.

Sampson, Robert J., Stephen Raudenbush, and Felton J. Earls, "Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy," *Science* 277 (1997): 918–924

Shaw, C. R., & McKay, H. D. (1942). *Juvenile Delinquency and Urban Areas: A Study of Rates in Relation to Differential Characteristics of Local Communities in American Life*. University of Chicago Press.

Sherman, L. , et. al. (1997). *Preventing Crime: What Works, What Doesn't, What's Promising?* Informe presentado al Congreso de Estados Unidos. Washington, D.C.: Departamento de Justicia de Estados Unidos. Disponible en: <https://www.ncjrs.gov/works/chapter2.htm>.

Taylor, I. (1999). *Crime in context: A critical criminology of market societies*. Cambridge: Polity Press; consultado en febrero 2016 en consultationcenter.yale.edu/798_218966_Porch_Light_Program_Final_Evaluation_Report_Yale_University.pdf or consultationcenter.yale.edu

Tebes, J.K, Matlin S.L. (2015), "Porch Light Program. Final Evaluation Report",

Vilalta, C. (2010). El miedo al crimen: estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones de política local. *Gestión y Política Pública*, 19(1), 3–36;

Vilalta Perdomo, C. J. (2013). *Determinant Factors in the Perception of Crime-Related Insecurity in Mexico*. Inter-American Development Bank.

White, H. (2009). Theory-based impact evaluation: principles and practice. *Journal of development effectiveness*, 1(3), 271-284.

Williamson, T., Ashby, D., & Webber, R. (2006). Classifying neighbourhoods for reassurance policing. *Policing and Society*, 16(2), 189–218

Wong, D. (1970). *The Power of Public Art: The Political Significance of Murals in New York City*.